



Análisis situacional de la primera infancia refugiada y migrante venezolana en Colombia

UN INFORME
COMISIONADO POR:



LIDERADO POR:



Análisis situacional de la primera infancia refugiada y migrante venezolana en Colombia

AGRADECIMIENTOS

Sesame Workshop quiere agradecer al equipo de Bases Sólidas por su trabajo arduo y diligente de investigación, análisis de datos y gestión ante el ecosistema de entidades públicas y privadas que lideran la respuesta a la crisis migratoria Venezolana en Colombia.

Así mismo, queremos agradecer a las niñas y niños, madres y padres de familia y personas entrevistadas, quienes contribuyeron generosamente sus perspectivas y conocimientos para poder crear una imagen diagnóstica de las condiciones y necesidades de la niñez migrante y refugiada en Colombia.

Las opiniones y conclusiones expresadas en esta publicación son las de los autores o las de las personas entrevistadas como parte de este estudio. No pretenden reflejar las opiniones o posturas oficiales de Sesame Workshop.

© Sesame Workshop. 2020

Cita bibliográfica sugerida

Del Castillo, C, Díaz, M, López, P. y Toro M. (2020) *Análisis situacional de la primera infancia refugiada y migrante venezolana en Colombia*. Bogotá, Colombia: Bases Sólidas

Equipo consultor de Bases Sólidas: Carlos del Castillo
Maritza Díaz
Paola López
Manuel Toro

Fotografías: Carlos del Castillo y Paola López

Corrección de estilo: Juan Sebastián Solano

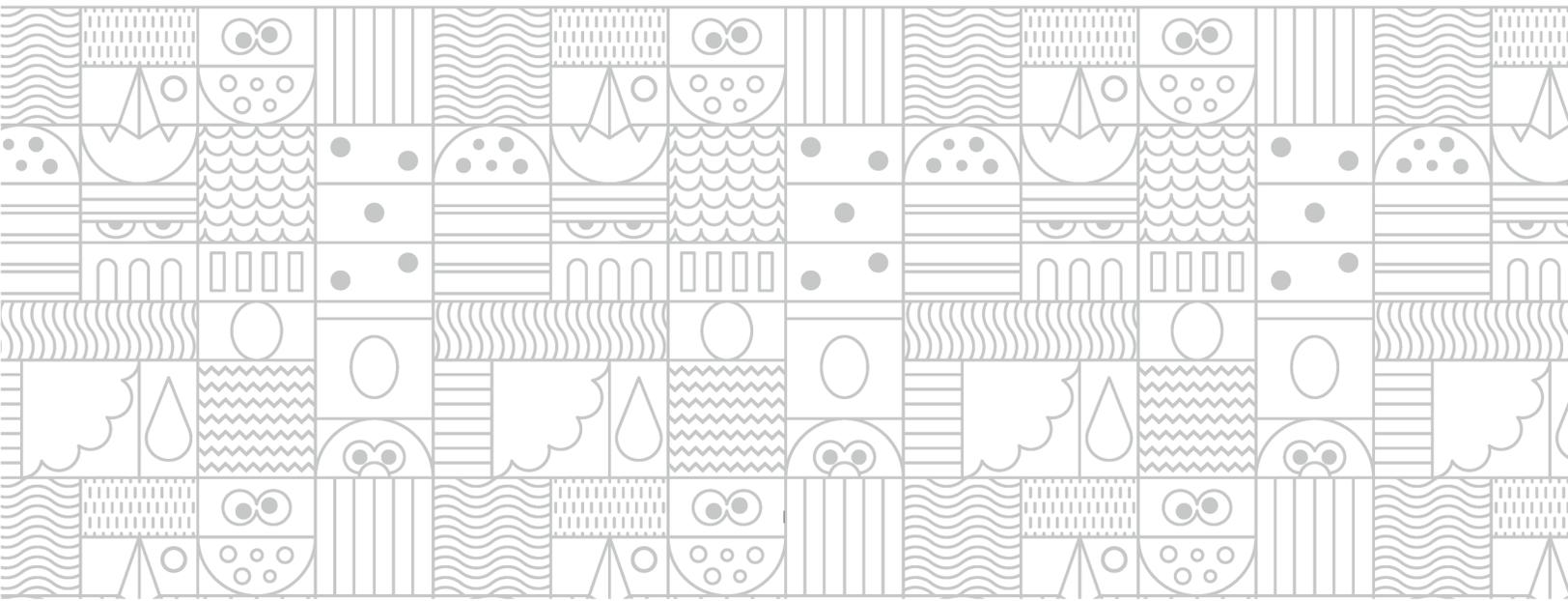
Diseño gráfico y diagramación: Elizabeth Restrepo

4	PRESENTACIÓN
6	RESUMEN EJECUTIVO
11	LISTA DE SIGLAS
13	CAPÍTULO I Introducción
15	CAPITULO 2 Objetivo del estudio y metodología
21	CAPÍTULO 3 Situación de la niñez refugiada y migrante de Venezuela en Colombia
57	CAPÍTULO 4 Arquitectura institucional y marcos de acción para la respuesta humanitaria y la atención de niñez refugiada y migrante de Venezuela
134	CONCLUSIÓN Recomendaciones programáticas y estratégicas
139	ANEXOS Socios GIFMM
140	REFERENCIAS

América Latina enfrenta el movimiento migratorio más grande de su historia reciente, impactando cada aspecto del tejido social, económico y cultural de la región. En los últimos años, más de 5 millones de venezolanos se han visto obligados a abandonar sus hogares, uniéndose a los flujos de varios millones más que migran a otros países de la región o se dirigen a América del Norte y Europa con la esperanza de una vida mejor.

Las niñas y niños refugiados y migrantes están expuestos a niveles de adversidad que amenazan su desarrollo y ponen en peligro la prosperidad y estabilidad futuras de las sociedades en las que viven. Apoyarlos y a sus cuidadores en estos tiempos inciertos es fundamental para la misión de Sesame Workshop de ayudar a los niños de todo el mundo a ser más inteligentes, fuertes y amables.

Conocido por sus producciones icónicas como Sesame Street y Plaza Sésamo, Sesame Workshop es una organización global sin fines de lucro que opera en todas las plataformas de medios y ofrece programas de impacto social dirigidos a muchas de las niñas y niños más vulnerables. Durante más de 50 años, hemos trabajado en todo el mundo guiados por una creencia simple: todas las niñas y los niños, sin importar quiénes sean o de dónde sean, son igualmente merecedores de respeto, oportunidad y alegría.

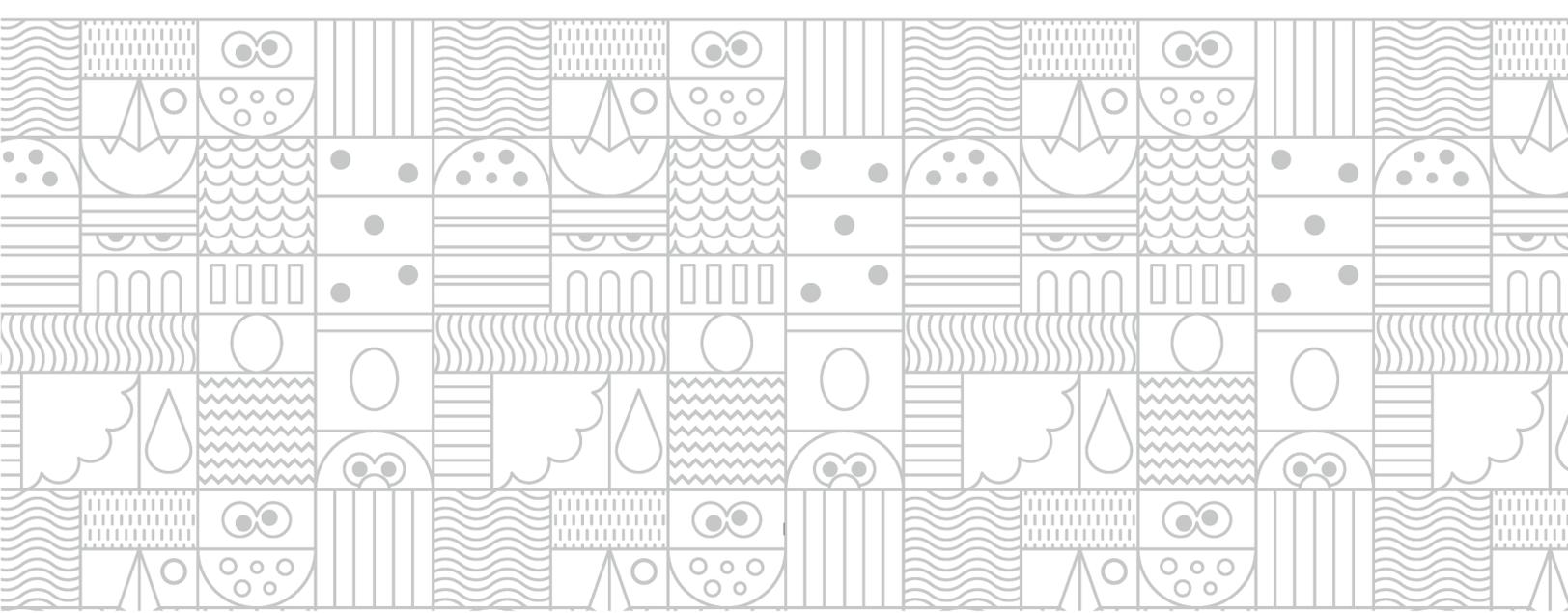


Nuestra “teoría del cambio” es simple y directa:

- La educación es determinante de la trayectoria la vida.
- La educación durante la primera infancia tiene el mayor impacto educativo.
- Todas las personas tienen derecho al acceso igualitario a una educación temprana de calidad
- Los medios de comunicación pueden ofrecer y escalar de manera rentable el impacto educativo

Para comprender mejor el panorama rápidamente cambiante de la crisis de inmigración que se origina en Venezuela, Sesame Workshop encargó el estudio actual, que es la primera evaluación de necesidades para la crisis migratoria venezolana enfocada en su impacto en familias y niños de 0 a 7 años en Colombia. Colombia, un país cargado con una larga historia de conflictos armados, ha sido el mayor receptor de venezolanos que dejan su país con la intención de quedarse—estimados en 1.8 millones, con al menos un millón desplazándose por el país en camino a otro lugar. Estimados conservadores sugieren que uno de cada 10 de estos refugiados y migrantes son niñas y niños menores de 7 años.

Las experiencias que enfrentan las niñas y niños migrantes y refugiados a menudo pueden ser traumáticas, pero también sabemos que sus historias apenas comienzan a escribirse. Esperamos que este estudio arroje luz sobre los desafíos únicos que enfrentan niñas, niños y las familias de refugiados y migrantes, y sea un recurso para los múltiples actores gubernamentales y privados que trabajan juntos para proporcionar una respuesta adecuada. Sesame Workshop está comprometido con la búsqueda de respuestas para apoyar el aprendizaje, el bienestar y el cuidado durante estos tiempos complejos, y con brindar esperanza a los corazones y las mentes de las niñas, niños y sus familias donde sea que se encuentren.



Resumen ejecutivo

Desde 2017, Sesame Workshop ha estado trabajando activamente junto a aliados internacionales para brindar aprendizaje temprano y cuidado sensible a niñas y niños afectados por crisis migratorias alrededor del mundo. Ante el veloz crecimiento de la crisis migratoria venezolana en América Latina, una región en la que la organización ha tenido presencia desde hace más de cuatro décadas, Sesame Workshop decidió comisionar un análisis de la situación enfrentada por niñas y niños inmigrantes y refugiados menores de 8 años en Colombia. Este estudio buscó:

- Identificar las necesidades más importantes de las niñas, niños y familias afectadas por la crisis migratoria.
- Establecer los arreglos institucionales existentes y servicios disponibles para la atención de niñez migrante.
- Aportar elementos de análisis y discusión para el diseño de una respuesta a la crisis enfocada en el apoyo al desarrollo infantil temprano que fueran de utilidad para todos los actores involucrados.

El estudio se adelantó durante ocho meses (mayo-diciembre de 2019) e involucró entrevistas con actores del nivel nacional y del nivel local en las ciudades de Bogotá, Cúcuta (Norte de Santander), Riohacha y Maicao

(La Guajira). También incorporó talleres con niñas y niños refugiados y migrantes, grupos focales con familias y observaciones de carácter etnográfico. Dado el carácter cualitativo del estudio, muchas de las afirmaciones incluidas en los hallazgos corresponden a la voz de los entrevistados, por lo que no deben ser interpretadas como generalizaciones.

EL CONTEXTO DE CRISIS HUMANITARIA Y FENÓMENO MIGRATORIO EN COLOMBIA

El fenómeno migratorio de personas venezolanas inició hace más de una década como resultado de la crisis económica y política de ese país. Se calcula que hoy existen 5 millones de venezolanos en condición de refugiados o migrantes, convirtiéndose en el segundo fenómeno migratorio más grande del mundo después de Siria con 6.5 millones. Del total de las personas que han salido de Venezuela, se estima que cerca del 35% (1.7 millones) se encuentra en Colombia. La variedad de los flujos migratorios, sumada a la velocidad y el volumen con el que está ocurriendo, hace que este sea uno de los problemas migratorios más críticos en el mundo.

La crisis se ha caracterizado como un “flujo migratorio mixto” que involucra cuatro tipos de migración:

1. Retorno de colombianos que residían en territorio venezolano, estimados en 400.000 nacionales a la fecha;
2. Migración pendular, caracterizada por personas venezolanas que cruzan la frontera para adquirir algún tipo de bien o servicio en Colombia y regresar posteriormente a territorio venezolano. Diariamente cruzan la frontera 45 mil personas bajo esta modalidad y cerca de 5 mil se quedan en Colombia;
3. Migración en tránsito, definida como personas venezolanas que se dirigen hacia otros países, bien sea a través de aeropuertos u otros puertos fronterizos. En 2019 cerca de un millón de personas se encontraban en tránsito en Colombia, la mayoría de quienes buscaron salir por el puerto de Rumichaca en la frontera con Ecuador. Se estima que una de cada 10 personas atravesando el país con intención de llegar a Ecuador es menor de 7 años de edad.
4. Migración con intención de permanencia, la cual cobija a las personas venezolanas que expresan su deseo de asentarse en territorio colombiano. De estos, 754.085 se encuentran en situación regular, con PEP, visa o cédula de extranjería y 1.017.152 en situación irregular, por haber superado el tiempo de permanencia definido o haber ingresado por pasos fronterizos no autorizados.

SITUACIÓN DE LA PRIMERA INFANCIA REFUGIADA Y MIGRANTE Y SUS FAMILIAS

Si bien existen algunas aproximaciones frente a la cantidad y el nivel de afectación de los niños y niñas venezolanos en Colombia, las cifras e información son aún inciertas e imprecisas.

Al hacer un análisis de la respuesta institucional a la crisis migratoria se encuentra que, en educación y en los servicios de atención integral para la primera infancia, el Estado ha abierto su oferta a los niños y niñas que deseen estudiar, independientemente de su estatus migratorio. El 52,60% son atendidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el 43,98% por el sector educativo y 3,42% por la Secretaría de Integración Social de Bogotá. Quienes tienen mayor acceso son las niñas y niños de 3 y 4 años de edad y quienes tienen menor acceso son los menores de 1 año. La oferta de salud es limitada a los servicios de urgencias, siendo solamente los niños y niñas menores de 5 años quienes tienen acceso a servicios de salud complementarios.

Desde el sector no gubernamental, actores preponderantes como UNICEF, Consejo Noruego de Refugiados, Save the Children y World Vision han orientado su respuesta a acciones como la gestión de matrícula, el diseño de modelos flexibles de aprendizaje, el desarrollo de metodologías para la eliminación de la xenofobia, la entrega de kits escolares y el acompañamiento técnico a docentes. No obstante, se presentan retos importantes relacionados con la adecuación de la oferta de educación en emergencias a la primera infancia, la articulación de la misma con la política pública con la que cuenta el país, el apoyo para incrementar la capacidad de absorción de estudiantes del sistema educativo, el trabajo con población en extraedad o desescolarizados, la adecuación de la oferta para migrantes en tránsito y el uso de un enfoque de atención psicosocial en el entorno educativo.

De igual manera, en el sector de protección, a pesar de la importante labor de organizaciones como ACNUR, Aldeas Infantiles y Plan Internacional en la detección de vulnerabilidades, activación de rutas y sensibilización en riesgos de protección se enfrentan retos relacionados con el mejoramiento de la calidad y pertinencia de las acciones, el fortalecimiento de un enfoque psicosocial en la comprensión y atención de las afectaciones de los niños y sus familias y una mayor articulación con las líneas de estabilización.

La investigación etnográfica que involucró este estudio permitió hacer un acercamiento a los distintos riesgos que enfrentan distintos grupos de migrantes y refugiados. Por ejemplo, las niñas, niños y familias que migran de manera pendular, aunque cuentan con vivienda en Venezuela, enfrentan vulnerabilidades asociadas a la precariedad de la prestación de servicios de educación y salud en ese país y la limitación para el acceso a los mismos en Colombia. Enfrentan además peligros en los pasos de frontera en los que hacen presencia grupos armados.

Las familias que están en tránsito hacia otros países, especialmente aquellas que se desplazan caminando, sufren impactos asociados a la dificultad del recorrido, las largas distancias, los cambios de clima, los riesgos de seguridad en el camino y la incertidumbre general que experimentan las niñas y los niños. Las condiciones de la migración significan para las niñas y niños afecciones físicas por la inmovilidad de los bebés que van en brazos, lesiones musculares y en la piel y riesgos de desnutrición, además de periodos extendidos sin exposición a estimulación adecuada para su aprendizaje.

Las familias con intención de permanecer en el país tienen un alto riesgo de vivir en las calles, verse sometidos a trabajos forzosos y riesgosos, y las niñas y los niños enfrentan alta probabilidad de abuso, explotación sexual, trabajo infantil y desescolarización. Aún cuando hay una decisión de establecerse en el país, las familias deben buscar permanentemente vivienda, trabajo o ingresos. De allí que se continúen moviendo dentro de los centros urbanos o entre diferentes municipios del país. En este sentido, el desarraigo se extiende para niñas y niños y la garantía del derecho a la educación, la salud y a la protección representa un desafío permanente para las entidades del Estado tanto a nivel nacional como territorial.

En su conjunto, los ambientes en los que tiene lugar la vida de las niñas y los niños refugiados y migrantes, no propician su desarrollo al no garantizar su protección, participación y juego. Por el contrario, las niñas, los niños sufren estrés tóxico por la migración, lo que les significa afectaciones en la salud y el crecimiento, la degradación del desarrollo cognitivo, además de otras afecciones asociadas a la salud mental.

IMPLICACIONES

Del estudio se desprenden dos tipos de recomendaciones, unas de orden estratégico para las entidades gubernamentales, multilaterales y de la sociedad civil que participan de la respuesta, y otras de carácter pedagógico para las organizaciones que están diseñando e implementando estrategias educativas para las familias migrantes y las niñas y niños en primera infancia afectados por la crisis. En conjunto, se espera que estas recomendaciones

ofrezcan un insumo para todas las organizaciones involucradas en la respuesta a la crisis migratoria.

RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS

- Agregar valor a la modalidad familiar de atención a la primera infancia, reconociéndola como una estrategia que permite fortalecer los vínculos entre las niñas, niños y sus familias y las redes de familias venezolanas y construir tejido social con las comunidades de acogida.
- Fortalecer la actuación de las entidades del Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM), el cual actúa como instancia de coordinación entre entes multilaterales y de la sociedad civil, desde los postulados de la Política de Estado para el Desarrollo Integral de Primera Infancia (De Cero a Siempre) y de la Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018-2030. Esto permitirá avanzar en una mejor coordinación técnica y operativa con las entidades del Estado a partir del enfoque de intersectorialidad establecido en las rutas integrales de atención definidos para los distintos cursos de vida.
- Fortalecer la actuación del GIFMM para que su oferta sea complementaria con la oferta del estado, en especial con la de las entidades territoriales, para garantizar que los servicios de emergencia logren hacer la transición hacia una oferta sostenible que pueda ser absorbida por el estado una vez finalicen los recursos de la cooperación.
- Fortalecer el diálogo y la coordinación entre el Estado colombiano y el GIFMM a partir de las instancias y mesas técnicas ya creadas en el marco

del Sistema Nacional de Bienestar Familiar. Esto permitirá integrar los asuntos de relevancia para la niñez migrante a la institucionalidad existente y evitar fragmentación en la respuesta a esta población.

- Articular los sistemas de seguimiento y monitoreo del Estado colombiano y del GIFMM con el fin de lograr una mejor planeación e implementación de programas de respuesta humanitaria y estabilización, en el marco de la garantía de derechos y el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes.
- Mejorar las capacidades institucionales y del talento humano en distintos temas, como la planeación, la evaluación, la comprensión del fenómeno migratorio y sus impactos.
- Incorporar procesos de cualificación y acompañamiento de agentes educativos continuos en el tiempo, que logren fortalecer los ambientes y los proyectos pedagógicos desde un enfoque de resiliencia e identidad. De igual manera es fundamental ofrecer apoyo psicosocial a las personas que se encuentra directamente vinculadas en la atención de la población migrante, con el fin de evitar posibles afectaciones que vayan en detrimento de su salud mental y de la calidad del servicio.
- Documentar y evaluar las acciones de respuesta y estabilización para que las mismas logren tener un efecto demostrativo y avanzar desde ahí en el escalamiento de la propuesta.

RECOMENDACIONES PEDAGÓGICAS

- Para promover los entornos adecuados para el desarrollo de las niñas y niños, es fundamental superar el desarrollo de actividades puntuales y

transitar hacia crear experiencias, no solo para ellos, sino con ellos y sus cuidadores. Este tipo de experiencias debe ser abordadas por medio del lenguaje natural de los niños, sus impulsos y potencialidades: el juego, la curiosidad/exploración y la creatividad.

- Para fortalecer las capacidades de resiliencia en los niños, se recomienda desarrollar una propuesta pedagógica que tenga como propósito transformar positivamente el estado del ser mental, físico y emocional de las niñas, los niños y las familias. Para ello es importante favorecer el manejo de las emociones, identificar y comprender los sentimientos de los demás, propiciar la participación desde la escucha de sus necesidades e iniciativas, desarrollar la capacidad de resolver problemas, rescatar narrativas explicativas de la realidad y construir apoyo emocional.

- Para generar condiciones que fortalezcan la construcción de identidad de los niños y sus familias, se recomienda crear mecanismos de participación de los niños y sus cuidadores, propiciar acciones para comprender la unicidad sin etiquetar, contar con un enfoque diferencial, reforzar la identidad de base a través de recursos de la tradición cultural.

Este estudio se presenta en cinco capítulos: la introducción; el diseño metodológico; el análisis de la situación de la niñez refugiada y migrante a partir de la evolución del fenómeno y lo encontrado en 3 casos de estudio en Bogotá, Norte de Santander (Cúcuta y Villa del Rosario) La Guajira (Riohacha y Maicao); la descripción del contexto institucional para la respuesta al fenómeno migratorio y las conclusiones y recomendaciones del equipo consultor.

Lista de siglas

ACNUR	Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados
APC	Agencia para la Cooperación del Gobierno de Colombia
CAI	Centro de Atención Integral
CIAM	Centro de Integral Atención al Migrante
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CNR	Consejo Noruego para los Refugiados
Conpes	Consejo Nacional de Política Económica y Social
CRC	Cruz Roja Colombiana
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DRC	Consejo Danés para los Refugiados
EHP	Equipo Humanitario País
GIZ	Agencia Alemana para la Cooperación Internacional
HECDI	Holistic Early Childhood Development Index
HNO	Humanitarian Needs Overview
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
IRC	International Rescue Committee
NES	Número establecido por la Secretaría de Educación
NNA	Niños, niñas y adolescentes
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
PAE	Programa de Alimentación Escolar
PARD	Proceso administrativo de restablecimiento de derechos
PEP	Permiso especial de permanencia
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PMU	Puesto de Mando Unificado
PTT	Permiso de tránsito temporal
RMRP	Regional Refugee and Migrant Response Plan

RAMV	Registro Administrativo de Migrantes
SAN	Seguridad alimentaria y nutricional
SDIS	Secretaría Distrital de Integración Social
SED	Secretaría de Educación Departamental
SEM	Secretaría de Educación Municipal
SGSS	Sistema General de Seguridad Social
SIM	Sistema de Información Misional del ICBF
SIMAT	Sistema Integrado de Matrícula
SNBF	Sistema Nacional de Bienestar Familiar
TMF	Tarjeta de movilidad fronteriza
UARIV	Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas
UNGRD	Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Introducción

El flujo migratorio mixto de personas venezolanas inició hace más de una década. Se calcula que hoy existen 4,9 millones de venezolanos refugiados o migrantes en la región, de los cuales un poco más de 1,8 millones se encuentran en Colombia.

Este fenómeno migratorio se ha caracterizado tanto por su tamaño y velocidad de expansión, como por su complejidad en cuanto a los tipos de flujos. A Colombia llegan personas en tránsito, pendulares que atraviesan de ida y vuelta la frontera, los retornados colombianos y los venezolanos con vocación de permanencia en el territorio colombiano.

Si bien existen algunas aproximaciones frente a la cantidad de niños, niñas y adolescentes venezolanos en Colombia, las cifras son aún inciertas e imprecisas. Lo que se conoce es que están expuestos a una serie de situaciones que vulneran sus derechos y ponen en riesgo su vida, así como su integridad física y emocional.

En este contexto, el Estado colombiano y el Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM), liderado por el ACNUR y la OIM, cuentan hoy con una arquitectura institucional y líneas estratégicas que de forma coordinada buscan dar respuesta a la población migrante venezolana. Esta institucionalidad ha tenido también desarrollos específicos para la atención de la situación de niños y adolescentes migrantes.

Por su parte, Sesame Workshop ha venido desarrollando acciones en contextos de crisis humanitaria para la atención de niños refugiados en Siria y Bangladés. Teniendo en cuenta la magnitud del fenómeno migratorio de Venezuela y la experiencia de Sesame en la atención a niños y refugiados, así como su presencia de más de 10 años en Colombia, Sesame expresa su interés en contribuir con la respuesta que se brinda actualmente a la primera infancia migrante de 0 a 8 años.

Con el fin de poder identificar en qué, cómo y dónde puede aportar Sesame a la atención de niños refugiados y migrantes, esta organización decide realizar un análisis sobre la situación actual de los niños y niñas, familias y comunidades de acogida afectadas por la crisis migratoria venezolana en el territorio colombiano. Este análisis se presenta en este documento que se desarrolla de la siguiente manera.

El capítulo 2 presentará la metodología utilizada para el desarrollo del estudio, el cual incluyó más de 34 entrevistas, grupos focales con familias, talleres con niños y etnografías en 3 ciudades. Posteriormente, el capítulo 3 presentará un análisis descriptivo

de la situación de la niñez refugiada y migrante a partir de la evolución del fenómeno y de lo encontrado en los 3 casos de estudio en las ciudades y departamentos seleccionados: Bogotá, Norte de Santander (Cúcuta) y La Guajira (Riohacha-Maicao).

El capítulo 4 describirá el contexto institucional para la respuesta al fenómeno migratorio. En este se describirán los arreglos institucionales existentes y la oferta con la que cuentan tanto el Estado colombiano como el GIFMM para la atención de niños refugiados y migrantes de 0 a 8 años.

Con base en la evidencia encontrada en este estudio, el último capítulo presentará las recomendaciones programáticas y estratégicas para la respuesta de Sesame Workshop a niños y niñas migrantes de Venezuela en Colombia.

Objeto del estudio y metodología

El objetivo de este estudio fue desarrollar un análisis estratégico de la crisis migratoria que se expande desde Venezuela hacia otros países de la región. Específicamente, el estudio buscaba tener una mayor comprensión de las condiciones de los niños de 0 a 8 años y sus familias, así como de las acciones diseñadas para ofrecerles una respuesta oportuna a sus características y necesidades.

Los objetivos específicos del estudio fueron:

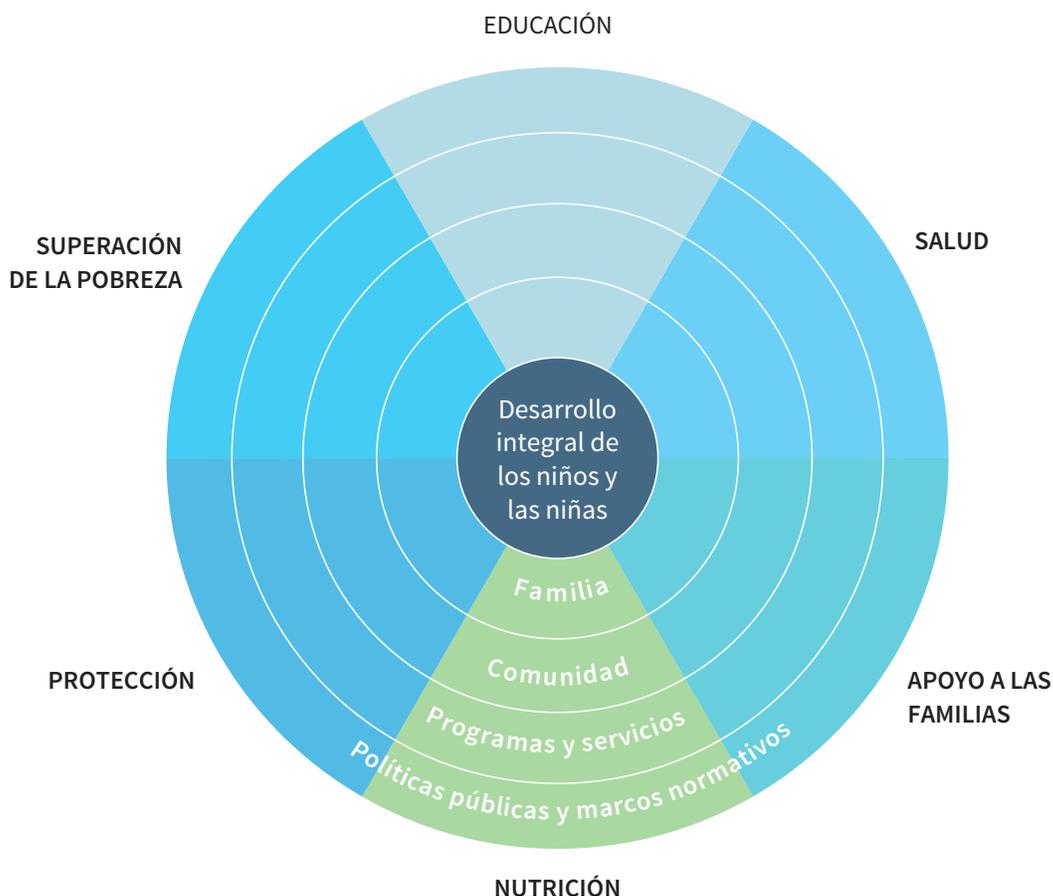
- Identificar las necesidades más importantes de los niños refugiados y migrantes y de las familias afectadas por la crisis migratoria.
- Identificar los arreglos institucionales existentes y servicios disponibles para la atención de niños refugiados y migrantes.
- Aportar elementos para la viabilidad del enfoque de respuesta humanitaria de Sesame en Colombia.

ELEMENTOS CONCEPTUALES Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Con el fin de lograr los objetivos propuestos, el estudio se estructuró a partir del enfoque ecosistémico, el cual desarrolla una serie de esferas, todas ellas interconectadas, que afectan el desarrollo de los niños. Para cada una de estas esferas se establecieron unas preguntas de investigación (anexo 7.3), así como las categorías y subcategorías

que orientaron el análisis. De igual manera, se utilizaron como referencia para el análisis elementos del marco técnico y de gestión de la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia De Cero a Siempre (Ley 1804 de 2016).

Esta aproximación permitió conocer las necesidades de los niños refugiados y migrantes y de sus familias. Específicamente, buscó reconocer las voces de los niños, niñas y familias, sus propuestas y las estrategias que despliegan para hacer frente a las condiciones de crisis y vulneración. Lo anterior implicó adoptar un enfoque participativo que permitió reconocer las necesidades de protección y desarrollo de los niños y sus familias, pero también aquello que necesitan fortalecer para desarrollar sus capacidades.



Fuente: elaboración propia (Bases Sólidas) a partir del Holistic Early Childhood Development Index (HECDI) Framework UNESCO.

Niño, familia y comunidades

Partiendo del niño como centro y comprendiendo las familias y las comunidades como el primer espacio de creación de la identidad y la socialización, se establecieron las siguientes categorías marco de análisis, de las cuales se derivaron las bases pedagógicas para recomendar la acción de respuesta de Sesame Workshop.

El concepto de *resiliencia* desarrollado por Boris Cyrulnik (2009) ha sido un elemento central en el enfoque del registro etnográfico en este estudio. La resiliencia se entiende como la capacidad de vivir y desarrollarse de manera positiva a pesar del estrés y la adversidad creados por factores de riesgo como la pobreza, el trauma, el abuso y

eventos catastróficos de vida que “apilan las probabilidades” contra los individuos. Por ende, es esencial identificar las relaciones que ofrecen y privan de amor, confianza y ánimo como punto de apoyo para modificar los efectos de condiciones adversas de vida.

La construcción de resiliencia ha sido explorada en los campos biológico, psicológico, genético y neurobiológico. Los resultados de investigaciones en curso en el Centro de Investigación de Resiliencia aseguran que esta ocurre en tres subescalas: *capacidades/recursos individuales, relaciones con cuidadores primarios y factores contextuales* (y de entorno) que facilitan el sentido de pertenencia (Resilience Research Centre, s. f.).

La situación de migración implica factores de riesgo que generan vulnerabilidad emocional, física y del entorno social para las niñas, los niños y las familias migrantes y locales. La experiencia de la niñez y el contexto social influyen fundamentalmente en la capacidad de resiliencia, ya que la sensación de seguridad o inseguridad está formada por ella y porque la inseguridad en la infancia puede llevar a dificultades emocionales en la vida posterior.

Según la teoría del proceso de identidad (TPI) (Jaspal y Breakwell, 2014) *la estructura de la identidad* es un producto social dinámico presente en la interacción entre las capacidades de memoria y conciencia y la interpretación organizada. La identidad personal reside en los procesos psicosociales y se manifiesta a través del pensamiento-acción, que tiene como efecto la conformación de la conciencia de sí mismas y la estructura de identidad en las personas.

La identidad social está sujeta al lugar que la persona o el colectivo tienen en la sociedad. La estructura de la identidad está regulada por procesos dinámicos de acomodación/asimilación y evaluación, que la TPI considera como procesos psicosociales universales. La asimilación se refiere a la absorción de nuevos componentes en la estructura de identidad. La acomodación se refiere al ajuste que se produce en la estructura existente para encontrar un lugar para los nuevos elementos de la asimilación.

Los cambios en el contexto social generados por la situación de migración traen consigo tensiones, incertidumbres o conflictos para las niñas, los niños y las familias migrantes y locales. Estas pueden convertirse en amenazas para

su estructura identitaria, y así mismo pueden permitir una cierta libertad de elección, por lo que se habla de la importancia de la intencionalidad y la agencia en la creación de la identidad.

En este sentido, la recolección de información y su análisis tuvo un foco fundamental en la consideración sobre aquello que afecta la estructura de la identidad, la manera en que sucede y cómo puede ser un pilar para generar cambios positivos.

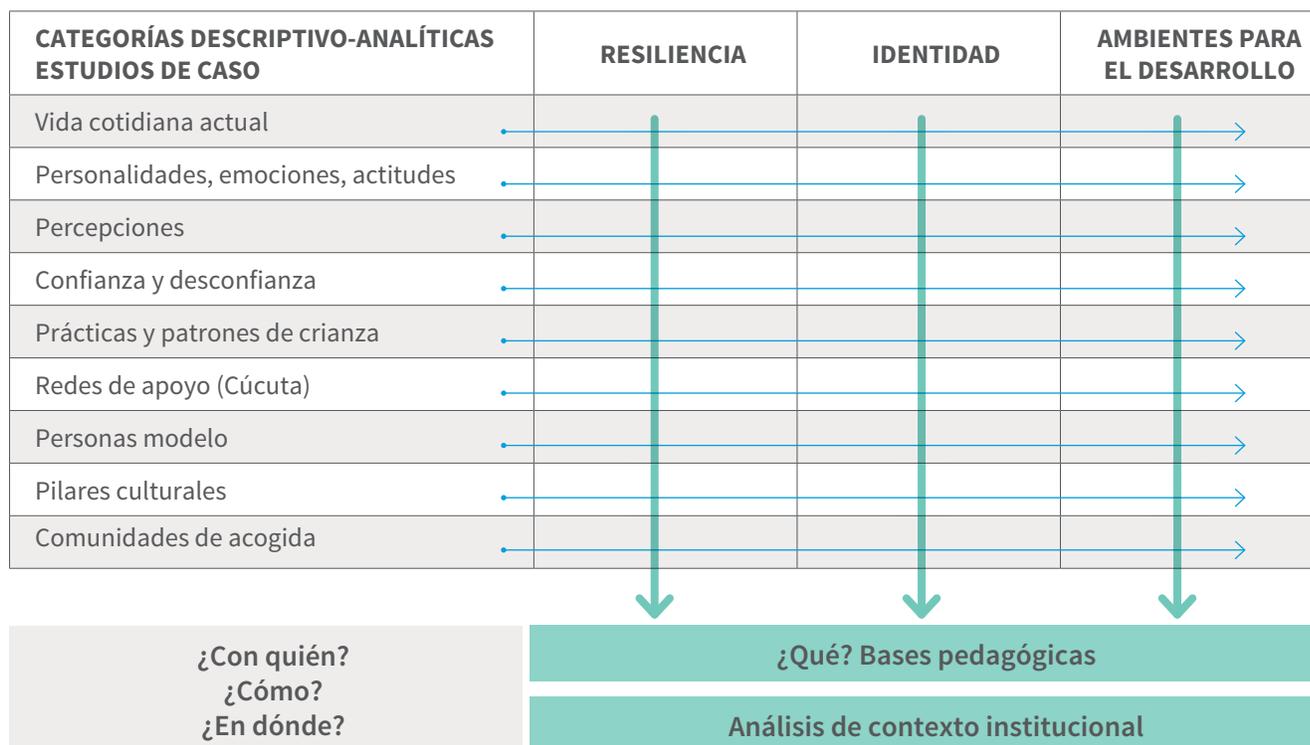
Finalmente, la recolección y análisis de la información tuvo como foco adicional el reconocimiento de las características de los *entornos para el desarrollo*, comprendidos como espacios físicos, sociales y culturales en donde se desenvuelven los niños y las niñas, y en donde se materializan las atenciones y se determina su desarrollo (Ley 1804 de 2016).

Las anteriores categorías se desarrollaron a partir del análisis de las siguientes subcategorías:

- *Vida cotidiana actual*: contexto físico, interacciones, relaciones entre migrantes y locales, actividades y distribución del tiempo.
- *Personalidad, emociones y actitudes*: noción de sí mismo, del otro (migrante y local) y lo otro. Énfasis en las expresiones discursivas que dan cuenta del significado que se atribuye a las situaciones, las relaciones y las personas. Lenguaje corporal, lenguaje verbal y diálogos en torno a los sentimientos. Las maneras de nombrar las emociones, lo que las causa, cómo escalan y cómo se procesan.
- *Confianza y desconfianza*: actitudes e interacciones ante riesgos físicos, de seguridad y ante la autoprotección frente al engaño, el abuso, el maltrato.

- *Prácticas y patrones de crianza:* formas de educación intrafamiliar, anhelos y planes de padres y madres para los hijos e hijas, preocupaciones. Roles en la crianza y estructuras de autoridad: poder, privilegios, normas o disciplina. Aspectos de género. Formas de participación y lugar del juego y esparcimiento.
- *Personas modelo:* patrones en los rasgos de “los personajes modelo” (comportamientos, poderes, aspecto físico, clase social, etnia, acentos).
- *Pilares culturales:* normas, interacciones y acciones orientadas a la conservación de referentes culturales propios.
- *Redes de apoyo:* ubicar rasgos y *modus operandi* de las redes de apoyo que las niñas y los niños reconocen como tal y que inciden en su vida cotidiana.
- *Comunidades de acogida:* reconocimiento de la conformación de las comunidades de apoyo a los migrantes y su incidencia en el desarrollo y protección de las familias y niños, así como los impactos (sociales, económicos y culturales) que ha tenido la migración en las comunidades receptoras. Reconocimiento de organizaciones locales, barriales y redes locales de cuidado desplegadas a partir de la migración.

FIGURA 2 | ANÁLISIS Y RECOMENDACIONES PARA LA RESPUESTA DE SESAME WORKSHOP



Marco normativo, oferta y arreglos institucionales

Para la segunda esfera, correspondiente a arreglos institucionales, oferta y marco normativo, se establecieron los siguientes puntos nodales para la observación y el análisis de las categorías marco:

- *Competencias institucionales:* identificación de los roles de cada entidad/agencia en la atención de los niños, niñas y familias migrantes.
- *Oferta:* conjunto de servicios, programas y actividades que se han diseñado o adecuado para la población migrante. En este aspecto se incluyó la información disponible para el diseño de los servicios y las metas de atención. Así mismo, se consideraron aspectos asociados a la financiación, los vacíos, retos, factores de éxito y necesidades de cualificación para la atención a la población migrante.
- *Seguimiento y monitoreo:* estrategias, mecanismos, fortalezas y retos para el seguimiento y monitoreo de los servicios y de su cobertura.
- *Mecanismos de articulación y coordinación:* identificación de instancias y mecanismos en los que participan las diferentes agencias y entidades, así como las fortalezas y retos de esta articulación. Este aspecto se observó en la relación Estado/cooperación internacional, así como en la relación Estado/agencias o entidades locales.
- *Marco normativo:* identificación del marco en el que se inserta la atención a la población migrante, sus modificaciones, fortalezas y retos.

Finalmente, de acuerdo con los hallazgos del estudio, se realizó un análisis con el fin de determinar y recomendar los elementos pedagógicos

a ser incorporados en las estrategias programáticas de Sesame Workshop, así como una serie de consideraciones institucionales para viabilizar su operación en el contexto migratorio de las familias y niños venezolanos en Colombia.

RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO Y LIMITACIONES

El estudio tuvo una duración de cuatro meses. La recolección de información se valió de las siguientes herramientas y técnicas de investigación, cuyos resultados se resumen a continuación:

Análisis documental: Dentro de este análisis se incluyeron:

- Caracterizaciones, informes y documentos descriptivos sobre la situación de la población migrante con especial énfasis en los niños y niñas.
- Documentos de política pública de orden nacional, orientaciones y lineamientos técnicos de entidades del Estado, así como de las agencias de cooperación internacional.
- Datos migratorios a partir de información entregada por Migración Colombia y la Gerencia de Frontera, con corte a diciembre de 2019.
- Datos de la oferta institucional del ICBF, el Ministerio de Educación, ambos con corte a noviembre de 2019, y de la Secretaría de Integración Social de Bogotá, con corte a julio del mismo año.
- Datos de la oferta institucional del GIFMM en los clústeres de educación, protección y WASH.

Entrevistas semi estructuradas: las entrevistas se realizaron de acuerdo con los focos de observación y análisis señalados en el apartado anterior. Se establecieron unas guías de entrevista (anexo 1) que se aplicaron en las

conversaciones establecidas con los actores definidos (anexo 2). En total se realizaron 12 entrevistas en el nivel nacional y 21 entrevistas en las ciudades de Bogotá, Cúcuta, Riohacha-Maicao.

Etnografía: el desarrollo de la etnografía tuvo como guía los mismos focos de observación establecidos en el apartado anterior (anexo 2). Las observaciones se sistematizaron en diarios y fichas de campo que permitieron su posterior análisis. Se cuenta con 5 cuadernos de campo para Bogotá, 3 cuadernos de campo para Norte de Santander y 4 diarios de campo para La Guajira.

Grupos focales y talleres con niños y familias: en cada ciudad se realizó un taller con niños y otro con familias, para un total de 6 talleres.

El estudio presentó las siguientes limitaciones:

- El estudio se focaliza principalmente en comprender la respuesta en protección, educación inicial y educación formal. Aunque se mencionan, no se profundiza en la respuesta de los demás sectores del GIFMM.
- Por los tiempos limitados del estudio, no se logra recoger información suficiente sobre percepciones de las comunidades receptoras.
- Los talleres se realizan en espacios con niños migrantes exclusivamente. No se logran realizar en ambientes en donde interactúan los niños migrantes con niños colombianos.
- La información cuantitativa analizada sobre los datos migratorios se realiza a partir de las mismas suposiciones y proyecciones de Migración Colombia en relación con los migrantes en condición de irregularidad.
- Dado el carácter cualitativo del estudio, varias de las afirmaciones realizadas corresponden a la voz de los entrevistados, las cuales no pueden ser interpretadas como una generalización de la situación de la población migrante en el país.

Situación de la niñez refugiada y migrante de Venezuela en Colombia

La situación de los niños y niñas migrantes de Venezuela en Colombia está determinada por diversos factores sociales y económicos que varían de acuerdo con las condiciones propias de las regiones receptoras. Este capítulo tiene como propósito describir la evolución del fenómeno y de los distintos tipos de migración que han surgido de este proceso. De igual manera, presentará un análisis descriptivo de la situación de la niñez migrante de Venezuela en los tres estudios de caso.

EVOLUCIÓN DE LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN COLOMBIA

Según cifras de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes¹ Venezolanos, hasta febrero de 2020 habían salido de ese país 4.810.443 personas, lo que lo convierte en el éxodo de mayor magnitud en la historia contemporánea de América Latina y el Caribe. La salida de venezolanos involucra tanto a migrantes como a refugiados, quienes tienen como destino países fronterizos y otros más lejanos en el continente americano.

El fenómeno migratorio venezolano es el segundo más grande del mundo en magnitud después de Siria, de donde han salido un poco más de 6,5 millones de personas. Del total de las personas que han salido de Venezuela, cerca del 32 % se encuentra en Colombia, lo cual lo convierte en el país con mayor impacto de esta crisis migratoria. Los

diferentes tipos de migración, sumados a la velocidad y el volumen en que están ocurriendo, lo ubican en el presente como uno de los problemas migratorios más críticos en el mundo:

Lo que está pasando acá (en Colombia) es muy grave en volumen y en velocidad. Turquía tiene 3,5 millones que ha asumido de sirios, pero durante seis años. Nosotros en Colombia hemos recibido 1,3 en dos años y medio. Es decir, en términos de rapidez de lo que está pasando y de volumen numérico, hoy el tema de Venezuela es el primero o segundo problema más complejo de migración que hay en el mundo. (Gerente de Frontera, Presidencia de la República, entrevista, 2019)

¹ De acuerdo con la ACNUR (marzo de 2018), los migrantes "son personas que han salido de su país en busca de oportunidades laborales. En ocasiones, provienen de países en pobreza extrema y pueden llegar a jugarse la vida para entrar en un país con el fin de trabajar". De otra parte, define los refugiados como "personas que huyen de conflictos armados, violencia o persecución y se ven por ello obligadas a cruzar la frontera de su país para buscar seguridad".

La situación política y socioeconómica de Venezuela fue la causa estructural del proceso migratorio de venezolanos hacia Colombia. Desde el 2005 inició el flujo de personas de clase media y alta, así

como empresarios, que se vieron obligados a salir del país huyendo de los efectos de las medidas económicas y de expropiación de bienes por parte del Gobierno de Venezuela (Robayo, 2013).

FIGURA 3 | MOVILIDAD DE VENEZOLANOS MIGRANTES Y REFUGIADOS EN LA REGIÓN



Fuente: Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (2020).

Migración de colombianos retornados

Esta migración tomó otra dimensión cuando en agosto de 2015 el gobierno de Venezuela realizó un cierre unilateral de la frontera y deportó a más de 22.000 colombianos, dando así origen al primer tipo de migración, denominado *retornados*. Según cifras de la Gerencia de Frontera, hasta la fecha han retornado cerca de 400.000 colombianos, de los cuales 231.842 corresponden a niños, niñas y adolescentes.

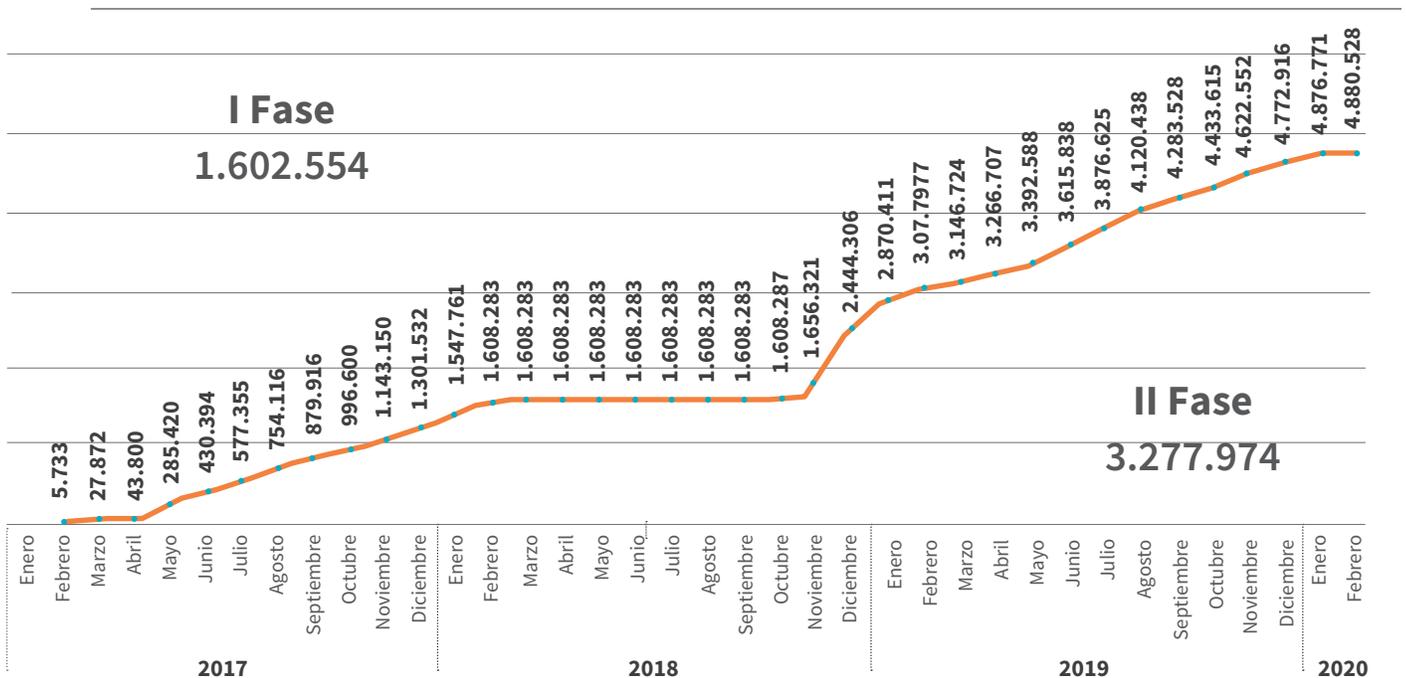
Dentro del grupo de población retornada también hay personas víctimas del conflicto armado colombiano, que al regresar al país se encuentran con serias dificultades de acceso a bienes y servicios del Estado y barreras de acceso a las medidas de restablecimiento de derechos. De acuerdo con el Conpes, hay 161 víctimas reportadas que son atendidas por la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV).

También es importante señalar que el Gobierno colombiano, a través de la Cancillería, ha dispuesto el Registro Único de Retornados (RUR), a través del cual las personas interesadas se registran para poder acogerse a los beneficios establecidos en la Ley 1565 de 2012, por medio de la cual se dictan disposiciones y se fijan incentivos para el retorno de los colombianos residentes en el extranjero.

Migración pendular

A finales del 2016 y principios del 2017 se observa un cambio en el fenómeno migratorio. En primer lugar, se evidencia un notable incremento en el movimiento de venezolanos que cruzan la frontera para adquirir algún tipo de bien o servicio en el territorio colombiano y regresan posteriormente a territorio venezolano. Este tipo de migración es conocida como *pendular*, es "aquella que componen los ciudadanos que

FIGURA 4 | TARJETAS DE MOVILIDAD FRONTERIZA EXPEDIDAS



Fuente: Migración Colombia (2020).

residen en zona de frontera y se mueven habitualmente entre los dos países, registrando, incluso, varios ingresos y salidas al día” (Migración Colombia, 2018).

Para dar respuesta a la migración pendular, el Gobierno colombiano expidió en febrero de 2017 la tarjeta de movilidad fronteriza (TMF) como una medida para facilitar de forma ordenada el flujo pendular desde Venezuela. Con esta tarjeta los venezolanos pueden permanecer hasta 8 días en Colombia de manera regular. Aplica solamente para los habitantes de 10 áreas fronterizas con el fin de agilizar la entrada y salida de quienes habitualmente cruzan de un país al otro. Los que entran a Colombia sin su TMF, deberán presentar el pasaporte respectivo. La siguiente figura evidencia dos momentos de rápido incremento en la emisión de la TMF: entre abril y diciembre del 2017, del 3.400 %, y entre noviembre del 2018 y febrero del 2020, del 195 %. En total, se han expedido desde su creación hasta febrero del presente año 4.880.528 de TMV, de las cuales 715.047 fueron aprobadas para niños, niñas y adolescentes menores de 18 años.

Migración en tránsito

En segundo lugar, se comienza a observar la presencia de cada vez más venezolanos en zonas no fronterizas con dos características. Por una parte, una población *en tránsito* hacia Ecuador y otros países, cuyo acumulado aumentó de 190.042 en el 2016 a 978.721 en el 2018. La figura 5 destaca dos aspectos: primero, el incremento total de salidas de venezolanos entre el 2016 y el 2018 en un 415 %. Es importante resaltar que, dentro de este total, las salidas del puesto de control de Rumichaca-Ipiales pasaron de 32.000 en el 2016 a 1.021.883 en el

2018, lo que representa una variación del 2.065%.

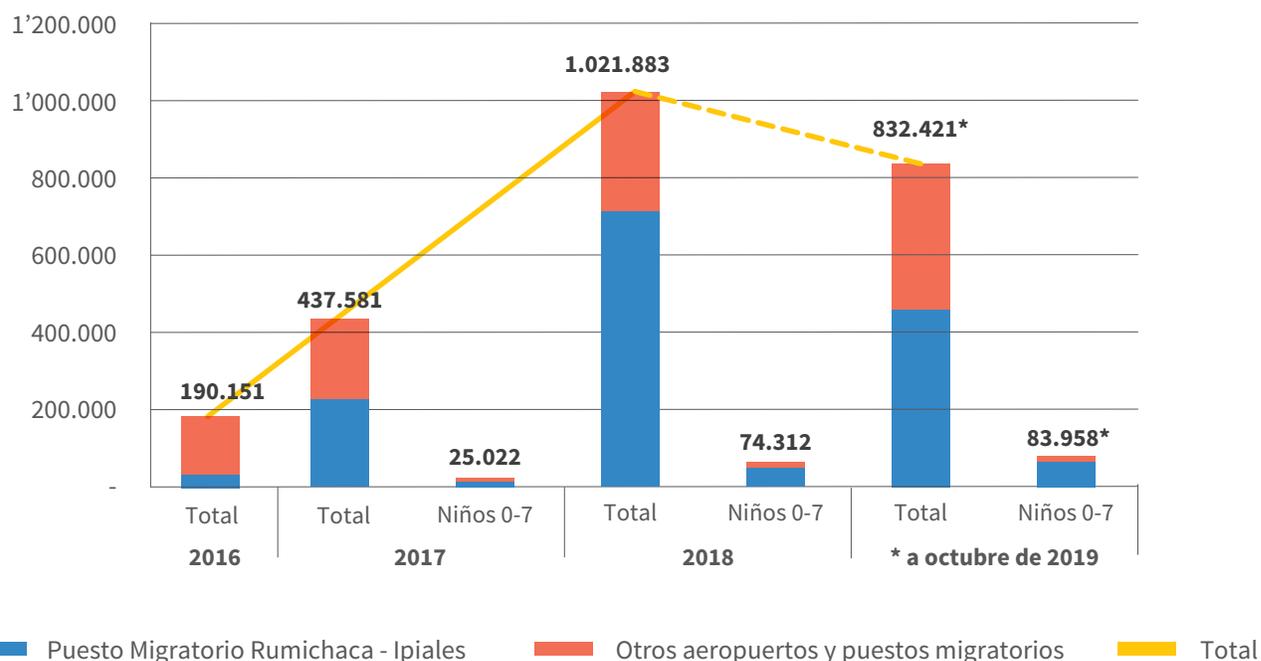
Lo segundo es el incremento de la salida de niños y niñas de 0 a 7 años como proporción del total, pasando de 4,51 % en 2016 a 10,09 % a octubre del 2019. Este incremento es aún mayor en el puesto de control de Rumichaca, en donde se observa un cambio del 6,88% al 15,45 %. En total, desde el 2016 a octubre del 2019 salieron de Colombia 191.862 niños de 0 a 7 años, de los cuales el 77 % han salido por este puesto de control.

La población que sale por el puesto de control de Rumichaca, en términos generales, se compone de personas que llegan caminando, en transporte público o en otro tipo de transportes organizados por personas que en muchas ocasiones se aprovechan de la condición de vulnerabilidad o irregularidad de los migrantes. Los caminantes en su mayoría ingresan al país de forma ilegal por trochas y pueden durar hasta 28 días cruzando el país hasta la frontera con Ecuador. La población migrante en tránsito está expuesta a varios riesgos, incluidos la trata de personas, la explotación sexual y el reclutamiento forzado, entre otros. Con el fin de prevenir estos riesgos y garantizar una movilidad humana y segura, la OIM, en alianza con otras entidades, ha dispuesto buses en distintas ciudades a las que llegan los migrantes, para llevarlos a la frontera con Ecuador y que desde ahí sigan su camino hacia otros países. Adicionalmente, la UNICEF, la Cruz Roja y la Secretaría de Salud de Ipiales, con el apoyo de las Unidades Móviles del ICBF, han establecido un puesto de salud en Ipiales, el cual ha presentado una creciente demanda dada la solicitud de visas para entrar a Ecuador (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019).

Dada la condición de irregularidad en la que se encuentran muchas personas en tránsito, se han presentado varios casos de deportaciones cuando son detectados por los controles migratorios que realiza Migración Colombia. Esta situación, además de generar una afectación en las familias, requiere de una importante inversión por parte del Gobierno dada la logística que implica

un proceso de deportación. En respuesta a lo anterior, con el fin de motivar el ingreso de migrantes en tránsito por puntos de control, desde el 27 de diciembre del 2018 Migración Colombia comenzó a expedir el permiso de tránsito temporal (PTT), el cual les otorga a las personas un tiempo de permanencia hasta de 15 días para llegar a la frontera y continuar su paso hacia otros países.

FIGURA 5 | SALIDAS DE VENEZOLANOS (TOTAL Y NIÑOS DE 0 A 7 AÑOS)



Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de estadísticas de Migración Colombia sobre salidas de venezolanos según principales puestos de control migratorio y (total y rango de edad "0-7"; periodo: 2016-2019; corte a octubre de 2019).

Migración con destino o intención de permanencia

De otra parte, en el 2017 también se comienza a identificar una migración *con destino o intención de permanencia*, compuesta por las personas de origen venezolano que se han venido asentando en distintas regiones de Colombia. En este mismo año, el Gobierno crea otra

medida para ordenar la migración, denominada permiso especial de permanencia (PEP)², que tiene por objetivo proveer un estatus migratorio a los venezolanos que ingresan por puestos

² Requisitos para solicitar el PEP: 1) encontrarse en el territorio colombiano al 29 de noviembre del 2019, 2) haber ingresado a territorio nacional de manera regular con pasaporte y por puesto de control migratorio habilitado, 3) no tener antecedentes judiciales a nivel nacional e internacional y 4) no tener una medida de expulsión o deportación vigente (Migración Colombia, s. f.).

de control formales y con vocación de residencia. Este permiso tiene una vigencia de dos años y les permite trabajar, acceder a los servicios de salud

y educación, a servicios financieros y a otros beneficios del Estado ofrecidos a población vulnerable.

TABLA 1 | NÚMERO DE PERMISOS ESPECIALES DE PERMANENCIA (PEP)

VERSIÓN PEP	PEP I	PEP II	PEP III - RAMV	PEP IV	PEP V	PEP VI	TOTAL
Periodo de registro	03 de agosto de 2017 al 31 de octubre del 2017	06 de febrero del 2018 al 07 de junio del 2018	02 de agosto del 2018 al 21 de diciembre del 2018	27 de diciembre del 2018 al 27 de abril del 2019	21 de mayo de 2019 al 21 de julio de 2019	31 de julio + 90 días prorrogables	
Total, de personas venezolanas con PEP	68.865	112.436	281.073	133.490	789	5	595.834
Total de niños y niñas de 0 – 7 años con PEP	2.803 (4,07 %)	4.336 (3,86 %)	33.182 (11,81 %)	4.294 (3,24 %)	5 (0,25 %)	-	44.617 (7,73 %)

Fuente: Migración Colombia (2020).

A junio de 2018 se habían tramitado 181.291 PEP. Entre abril y junio de ese año, en cabeza de la UNGRD, se realizó el Registro Administrativo de Migrantes (RAMV)³, el cual tuvo como propósito tener una mayor información sobre los migrantes venezolanos en Colombia para la formulación de la política pública integral de atención humanitaria y el despliegue oportuno de servicios de respuesta a la población migrante. Como resultado de este proceso se registraron 442.462 personas (253.575 familias). Al total de estas personas se les ofreció regularizarse con el PEP III; sin embargo, solo 281.073 lo solicitaron, los otros ya se habían ido, o no les interesó (Gerente

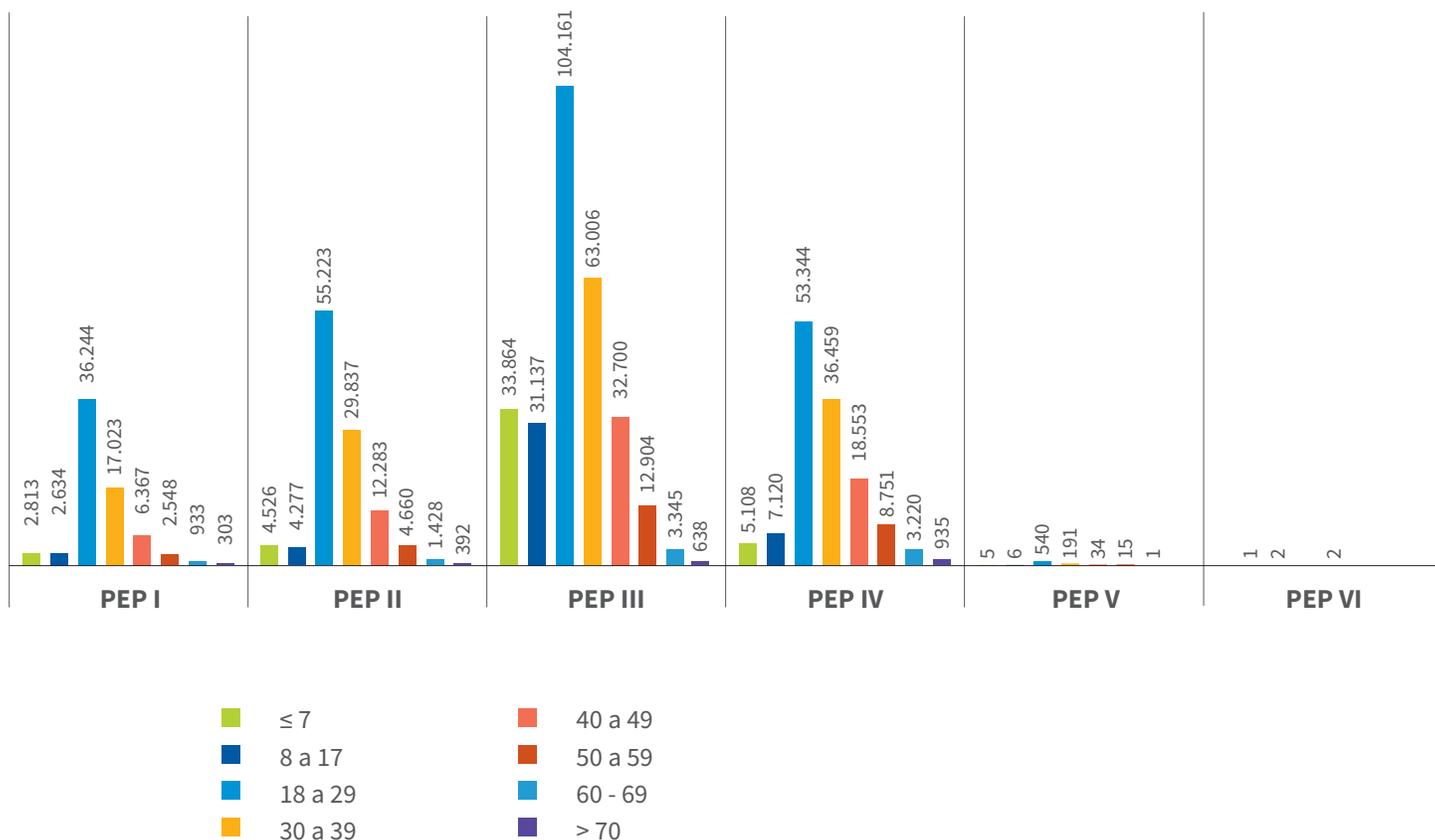
de Frontera, Presidencia de la República, entrevista, 2019). Posteriormente se realizó el PEP IV, que incluyó a 133.490, y los PEP V⁴ y PEP VI⁵, de carácter especial. En total, 595.834 han gestionado el PEP a la fecha, de los cuales 568.330 lo tienen aprobado (Ver Figura 8).

³ El RAMV se realizó con base en lo dispuesto en el Decreto 542 del 21 de marzo de 2018.

⁴ Otorga PEP a los nacionales venezolanos miembros de las Fuerzas Armadas, según Resolución 2540 de 2019.

⁵ Permiso especial complementario de permanencia (PECP), expedido por la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia, previa autorización de la Comisión Asesora para la Determinación de la Condición de Refugiado (Conare), a los nacionales venezolanos que cumplan con los requisitos señalados en la Resolución 3548 de 2019.

FIGURA 6 | NÚMERO DE PEP ASIGNADOS SEGÚN GRUPO DE EDAD



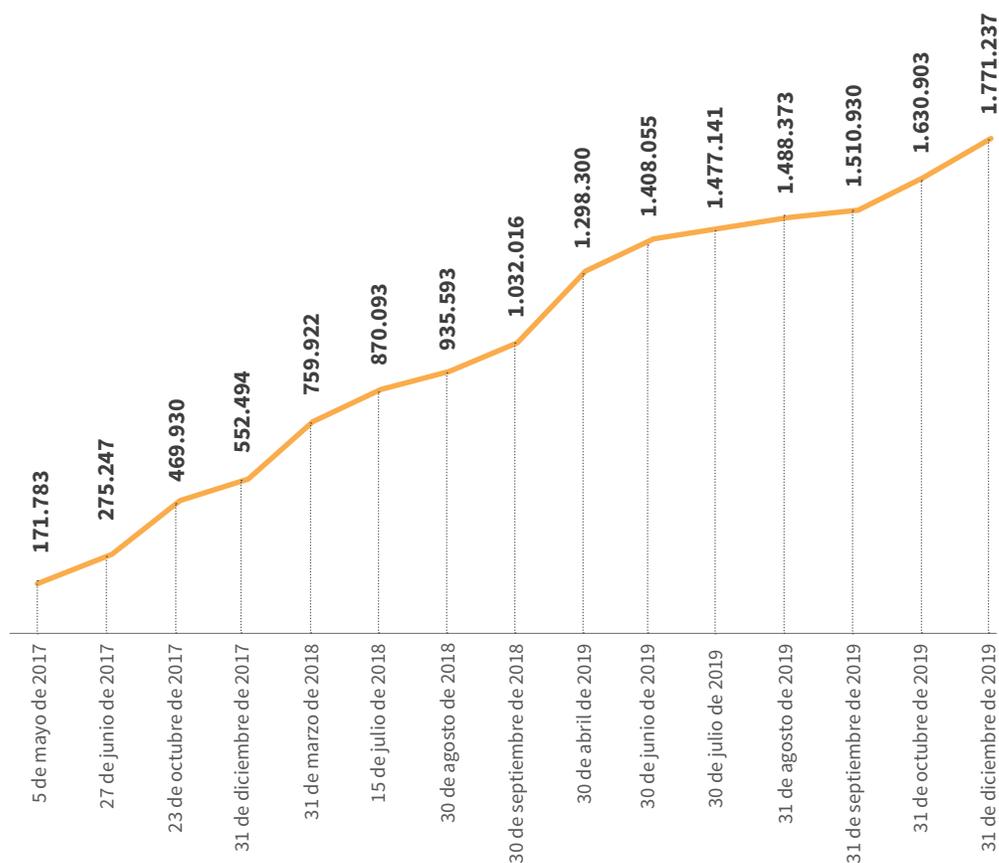
Fuente: Desarrollo propio Bases Sólidas a partir de datos Tableau Public / Perfil Migración Colombia (Tableau Public, 2019)

Del total de los PEP tramitados, 44.617 (7,75 %) han sido otorgados a niños y niñas entre los 0 y los 7 años, y 45.175 a niños y adolescentes entre 8 y 17 años (7,58 %). El PEP III fue en el que se otorgaron más permisos a estos dos cursos de vida (11,81 % y 11,08 %, respectivamente), posiblemente motivado por el mismo RAMV que censaba al núcleo familiar. Llama la atención que el 41,88 % del total de las personas con PEP son jóvenes de 18 a 29 años, que es la edad en que se pueden presentar las mayores tasas de embarazo, de lo cual ha derivado uno de los mayores desafíos en la atención a mujeres gestantes.

Situación actual del fenómeno migratorio

La siguiente figura evidencia el aumento exponencial que ha tenido el número de migrantes venezolanos en Colombia. Según cifras de Migración Colombia, en mayo del 2017 había 171.783 migrantes venezolanos en Colombia. A diciembre de 2019 se estima que había 1.771.237. Esto indica que en poco más de dos años la migración se ha multiplicado 10 veces, lo cual refuerza la idea de que es el fenómeno migratorio que ha ocurrido con mayor velocidad en el mundo en la última década.

FIGURA 7 | EVOLUCIÓN DE LA MIGRACIÓN DE VENEZOLANOS HACIA COLOMBIA (2017-2019)

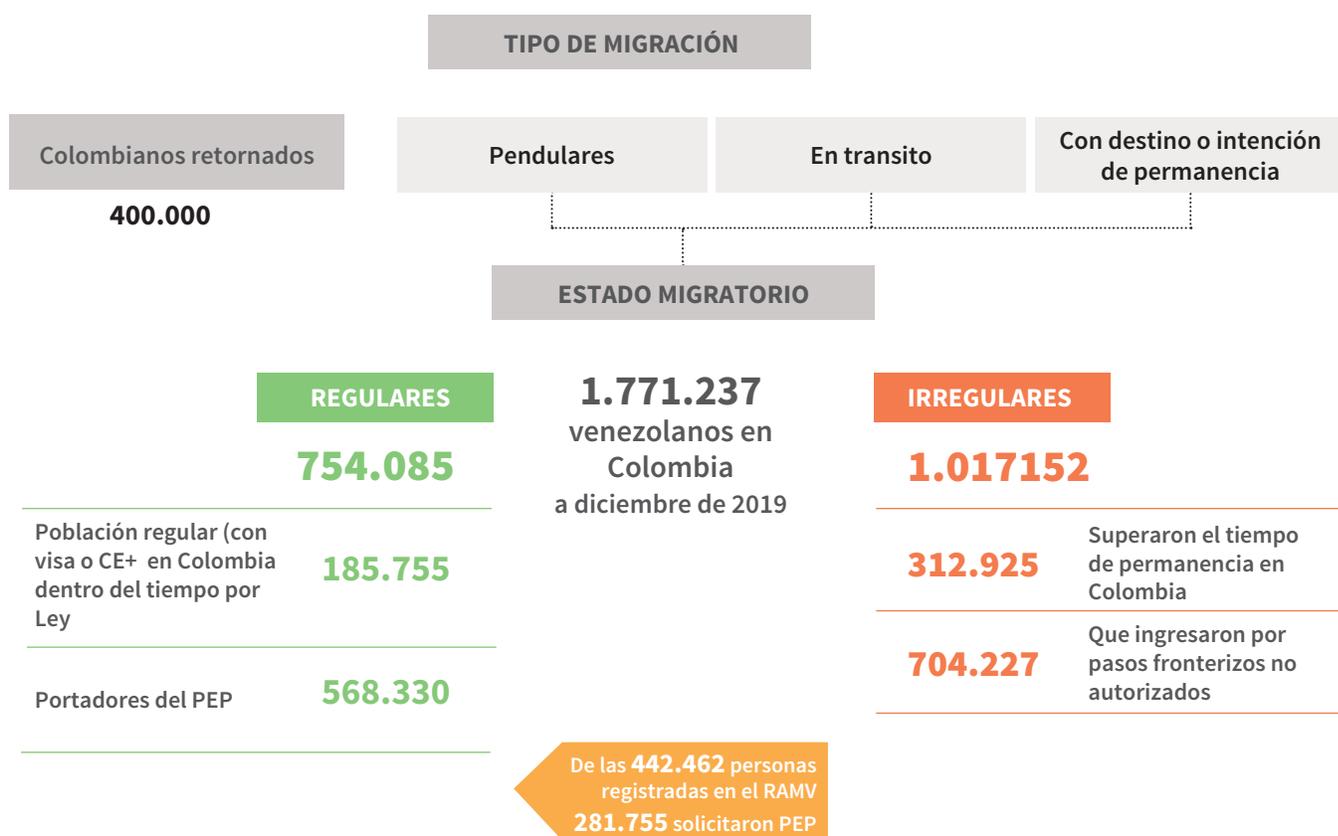


Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos Migración Colombia a 31 de diciembre de 2019.

Como se señaló anteriormente, el flujo migratorio de personas venezolanas hacia Colombia está compuesto de migrantes en tránsito, pendulares y con intención de permanencia (1.771.237). En la figura 8 se muestra que este total está compuesto por personas en dos situaciones migratorias. Por una parte, 754.085 personas tienen un estado migratorio regular, es decir, que cumplen con los requisitos de ley para estar en el territorio colombiano. Esta

cifra la componen los portadores de visa o cédula de extranjería y los que se encuentran en Colombia dentro del tiempo establecido por ley, que incluye a los pendulares que, ingresando con la TMF, tienen hasta 8 días para permanecer en el territorio y a los que se encuentran en tránsito, que con el PTT tienen hasta 15 días para salir del país. También se incluyen las 568.330 personas portadoras del PEP.

FIGURA 8 | TOTAL DE MIGRANTES VENEZOLANOS EN COLOMBIA (2019)

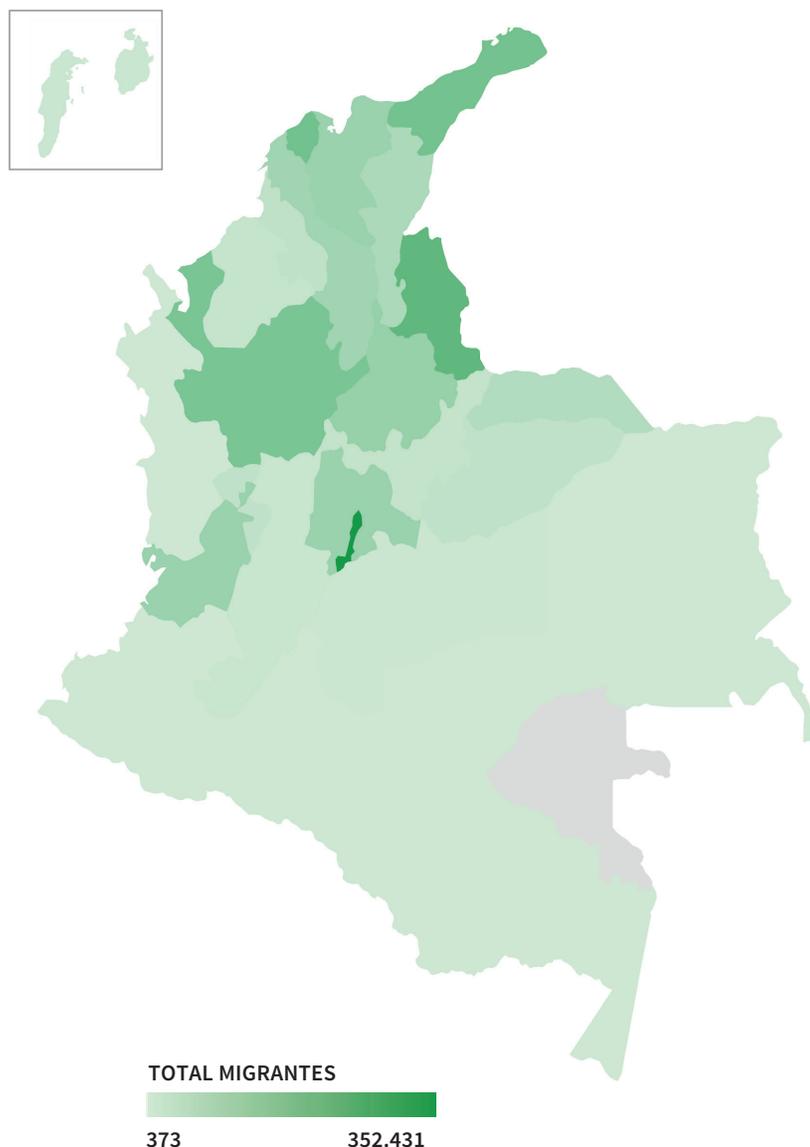


Fuente: desarrollo propio a partir de datos la presentación Radiografía de venezolanos en Colombia, corte a 31 de diciembre de 2019 (Migración Colombia).

De otra parte, están las personas venezolanas en situación irregular cuya cifra asciende a 1.017.152. Esta cifra incluye los migrantes en tránsito que ingresaron con PTT y los pendulares con TMF que superaron el tiempo de permanencia. En relación con estos últimos, según cifras de la Gerencia de Frontera, a Colombia entran al día 30.000 personas venezolanas con TMF, de las cuales 3.000 permanecen en Colombia. Además, el grupo de migrantes irregulares también lo componen 704.227 personas que ingresaron por pasos fronterizos no autorizados.

FIGURA 9 | TOTAL REFUGIADOS Y MIGRANTES VENEZOLANOS POR DEPARTAMENTO

DEPARTAMENTO	TOTAL	%
Bogotá D.C.	352.431	19,90
Norte de Santander	202.727	11,45
Atlántico	167.604	9,46
La Guajira	165.475	9,34
Antioquia	149.535	8,44
Santander	99.659	5,63
Cundinamarca	92.556	5,23
Valle del Cauca	92.530	5,22
Magdalena	92.147	5,22
Bolívar	81.946	5,20
César	58.689	4,63
Arauca	46.995	3,31
Sucre	23.979	2,65
Casanare	21.201	1,35
Risaralda	20.431	1,20
Boyacá	15.822	1,15
Córdoba	14.327	0,89
Nariño	11.750	0,81
Tolima	7.660	0,66
Quindío	8.779	0,51
Meta	7.660	0,50
Cauca	7.455	0,43
Caldas	7.212	0,42
Guainía	6.419	0,41
Huila	4.661	0,36
Putumayo	3.458	0,26
Vichada	3.379	0,20
Amazonas	993	0,19
Chocó	791	0,06
Caquetá	677	0,04
San Andrés	415	0,04
Guaviare	373	0,02
Vaupés	76	0,00
TOTAL	1.771.237	100



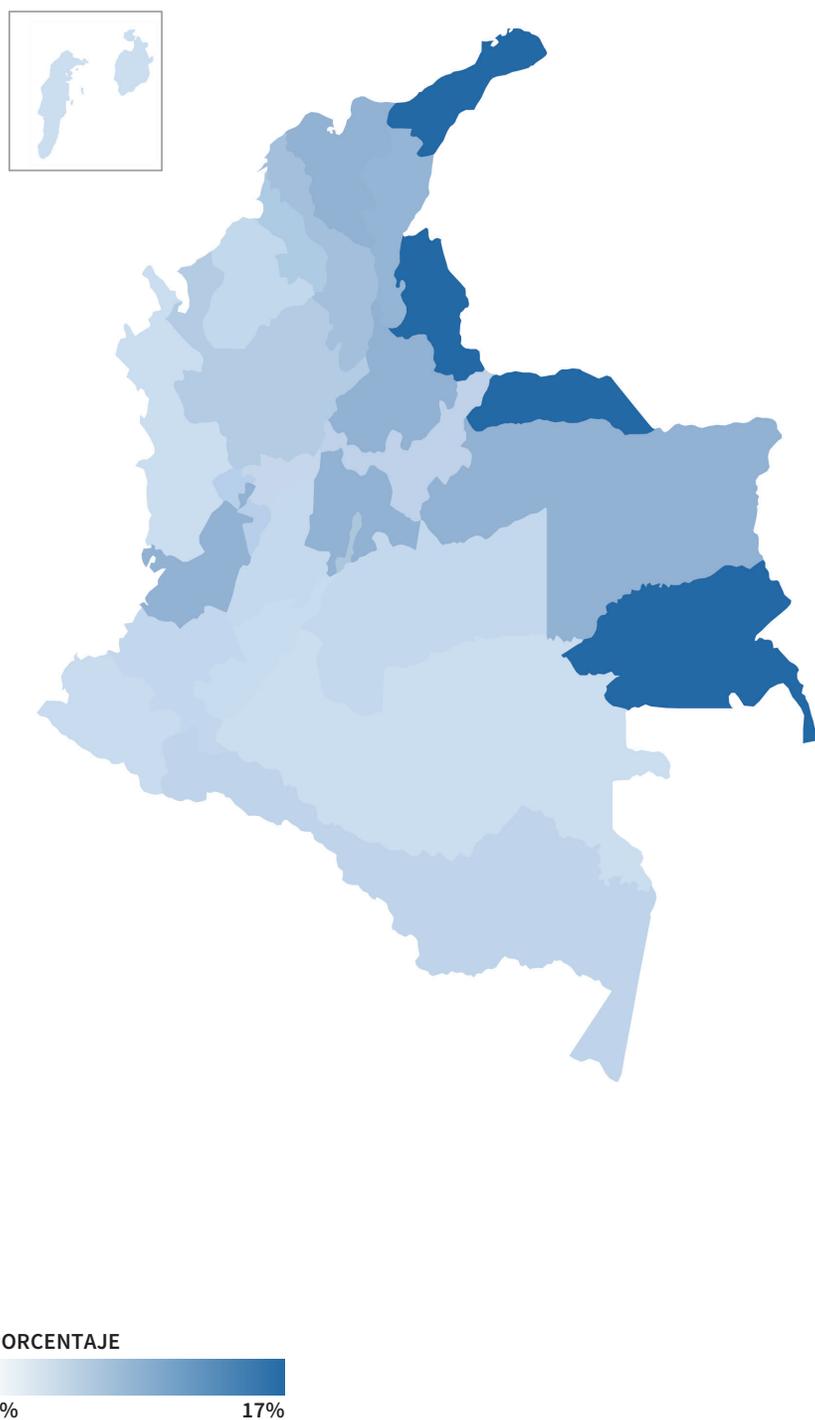
Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos de la presentación de Migración Colombia sobre Venezolanos en Colombia, corte a 31 de diciembre de 2019.

La figura anterior muestra los departamentos con mayor número de refugiados y migrantes venezolanos. Bogotá tiene el 19,90% del total, con 352.431 venezolanos, seguido por Norte de Santander (11,45%), Atlántico (9,46%), La Guajira (9,34%) y Antioquia (8,44%), todos ellos con más de 100.000

venezolanos, población que equivale al 58,59% del total de la población refugiada y migrante. Es importante resaltar las cifras del Valle del Cauca, con 92.530 migrantes, que reflejan un asentamiento de quienes iniciaron su camino hacia la frontera con Ecuador.

FIGURA 10 | PORCENTAJE DE MIGRANTES SOBRE EL TOTAL DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA POR DEPARTAMENTO

DEPARTAMENTO	TOTAL MIGRANTES	POBLACIÓN COLOMBIANA POR DEPARTAMENTO	PORCENTAJE
Arauca	46.995	273.321	17%
La Guajira	165.475	1.067.063	16%
Guainía	6.419	44.134	15%
Norte de Santander	202.727	1.402695	14%
Magdalena	92.147	1.312.428	7%
Atlántico	167.604	2.573.591	7%
Casanare	21.201	381.554	6%
César	58.689	1.077.770	5%
Santander	99.659	2.100.770	5%
Vichada	3.379	79.134	4%
Bogotá D.C.	352.431	8.281.030	4%
Bolívar	81.946	2.195.495	4%
Cundinamarca	92.556	2.845.668	3%
Sucre	23.979	885.835	3%
Antioquia	149.535	6.768.388	2%
Risaralda	20.431	972.978	2%
Valle del Cauca	92.530	4.804.489	2%
Quindío	8.779	578.268	2%
Amazonas	993	79.739	1%
Boyacá	15.822	1.284.375	1%
Putumayo	3.458	363.967	1%
Córdoba	14.327	1.813.854	1%
Meta	7.660	1.035.256	1%
Caldas	7.212	995.822	1%
Nariño	11.750	1.830.473	1%
Tolima	9.085	1.423.719	1%
San Andrés	415	79.060	1%
Cauca	7.455	1.426.938	1%
Huila	4.661	1.211.163	0%
Guaviare	373	117.494	0%
Vaupes	76	45.367	0%
Chocó	791	520.296	0%
Caquetá	667	502.410	0%
Total	1.771.237	50.374.478	4%



Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos de la presentación Venezolanos en Colombia (Migración Colombia, corte a 31 de diciembre de 2019) y del DANE (Estimaciones 1985-2005 y Proyecciones 2005-2020, nacional y departamental desagregadas por sexo, área y grupos quinquenales de edad).

La figura 10 muestra la relación del número de migrantes con la población total según el censo y los departamentos que han tenido un mayor impacto de la migración venezolana. Los casos más críticos se encuentran en departamentos fronterizos como Arauca, en donde por cada 100 habitantes colombianos hay 17 venezolanos, La Guajira (16 de cada 100), Guainía (15 de cada 100) y Norte de Santander (14 de cada 100). Por su parte, en Bogotá, que recibe la mayor cantidad de migrantes, estos representan 4 de cada 100 habitantes de la ciudad.

Esta situación representa dos desafíos: por una parte, cuando la concentración de migrantes en el total de la población aumenta, esto constituye un reto en términos de vinculación laboral y convivencia. Por otra parte, en términos fiscales estos departamentos y sus municipios tienen mayor presión sobre sus presupuestos, al tener que brindar

servicios, como en el caso de Arauca o La Guajira, a un 17 % y 16 % adicional a su propia población.

Según la Medición de Desempeño Municipal, los municipios fronterizos que reciben mayor cantidad de migrantes son los que tienen menor puntaje a nivel nacional. Esto significa que son los que tienen mayores limitaciones financieras con poca capacidad de generar recursos ni acciones complementarias para atender a esta población. En contraste, ciudades capitales como Bogotá cuentan con un mayor puntaje, lo que significa que tienen mayor capacidad para absorber la migración (Departamento Nacional de Planeación, 2018). No obstante, cabe señalar que el fenómeno migratorio no se ha limitado a los municipios fronterizos; por lo contrario, se ha esparcido en otras regiones de Colombia.

SITUACIÓN DE LA PRIMERA INFANCIA REFUGIADA Y MIGRANTE Y SUS FAMILIAS EN TRES ESTUDIOS DE CASO

Para los niños y las niñas la migración es un fenómeno que impacta profundamente en sus vidas y sus posibilidades de desarrollo: son vulnerables al abuso, el abandono, la violencia, la trata y el reclutamiento forzoso. Pueden ser testigos de situaciones perturbadoras, vivir el debilitamiento de las redes de apoyo (como familias y comunidades), y la garantía de sus derechos puede verse amenazada o interrumpida. La pobreza, la exclusión y la xenofobia, entre otros factores, hacen de la niñez una población altamente vulnerable y con frecuencia invisibilizada (UNCHR, 2012, p. 7).

El desarrollo de la recolección y análisis de información de tipo cualitativo que se presenta en este apartado tuvo en cuenta la identificación de los entornos y ambientes donde sucede la cotidianidad de los niños, niñas y familias migrantes. Se tuvo como foco el reconocimiento de la potencial incidencia de estos entornos y de las interacciones, atenciones y servicios que allí se ofrecen en el desarrollo de los niños y las niñas.

A continuación, se describirán los tres casos de estudio. La narrativa está organizada según los entornos en los que se desenvuelven las vidas de los niños, empezando por ellos mismos, sus pares, familias, lugares cotidianos, hasta llegar a los espacios institucionales donde han sido acogidos. Posteriormente, en el capítulo 4 se hace una descripción de la respuesta institucional organizada en cada una de las ciudades visitadas. Esta descripción es cualitativa y complementaria a la identificación de actores y atenciones que se han organizado para dar respuesta a la crisis migratoria.



La Guajira

La Guajira es un departamento que ha vivido en la pobreza causada, entre otros factores, por la corrupción, que ha tenido consecuencias sobre la prestación de servicios sociales como la atención en salud y educación⁶. Esta situación ha tenido como consecuencia una mayor pobreza y desigualdad en su población, que con la crisis migratoria se han profundizado aún más.

Este departamento ha estado tradicionalmente unido a Venezuela. Por una parte, los wayuú, uno de los pueblos indígenas con mayor población en el país, tiene su territorio de origen en un espacio que abarca tierras colombianas



Dibujo de las muñecas con las que le gusta jugar hecho por una niña de 5 años participante de taller en Maicao. También le gusta que la acaricien.

⁶ Desde el año 2017, La Guajira ha cambiado múltiples veces de gobernador. La administración de los recursos públicos destinados a la salud, la educación y agua potable se encuentra intervenida en el departamento, siendo controlada actualmente desde el Gobierno nacional.

“Allá solo comía una vez al día... ¡y eso!, ahora estoy gorda porque me la paso comiendo salchipapa”.

Niña 6 años.

y venezolanas. Por otra parte, ambos países están unidos por los lazos familiares presentes en la conformación de hogares compuestos por miembros de Venezuela y Colombia.

Finalmente, en este territorio Colombia y Venezuela comparten acentos, climas, paisajes, rasgos culturales y económicos que han establecido una zona que más que ser una frontera cerrada, es un punto de confluencia de poblaciones similares. Esto, aunado a la extensión de la frontera, hace de La Guajira uno de los principales receptores de población migrante. Sin embargo, lo hace también uno de los receptores más vulnerables, dado que, además de sus condiciones de fragilidad estatal, recibe población migrante en condiciones de alta vulnerabilidad.

Desde Venezuela se tiene acceso a La Guajira por Paraguachón, donde opera uno de los puestos de control migratorio terrestre. Sin embargo, hay una cantidad significativa de entradas por trochas, a través de las cuales ingresa al departamento la mayoría de población migrante. Desde allí, debido a las altas temperaturas, los niños y sus familias se desplazan en pequeñas camionetas a municipios como Maicao (el más cercano) y Fonseca.

Los niños: jugando en medio de la desprotección

Las familias que salen de Venezuela con niños van en busca de alternativas económicas para su subsistencia, buscando resolver problemas

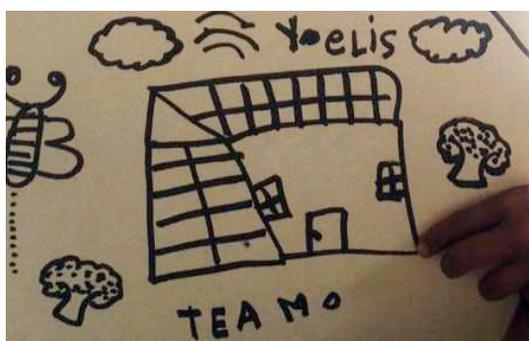
nutricionales de los niños y con la esperanza de salir de la pobreza. Fonseca es uno de los municipios en los que la población migrante ha buscado asentarse, mientras que Maicao y Riohacha son lugares de tránsito o de migración pendular. En su mayoría, los niños y sus familias vienen de estados venezolanos cercanos a La Guajira, por lo que se encuentran con un paisaje similar al de sus lugares de origen: hace calor, en algunos municipios hay mar, playa, la gente tiene acentos similares a los suyos. Por ello, para los niños y niñas el impacto de la migración está más asociado a las condiciones de vulnerabilidad causada por la pobreza y la desprotección, que a cambios culturales sumamente bruscos.

Dejando atrás sus viviendas en Venezuela, los migrantes llegan a La Guajira a casas de familiares o a vivir en la calle mientras reúnen el dinero necesario para alquilar una habitación. Para los padres y cuidadores la búsqueda de subsistencia es una fuente de constante preocupación, por lo que, al llegar a La Guajira, la *cotidianidad* de los niños se estructura en torno a la búsqueda de dinero, alimento y de un lugar para dormir.

Dada la escasez de alimentos que padecían en Venezuela, comer más de dos veces al día representa para estos niños asombro y alegría. Sin embargo, sus *emociones* con relación a la vivienda no son positivas: la vida en la calle o sin una vivienda fija es un cambio que resienten, ya que en su país de origen contaban con una vivienda en la que se desenvolvía su vida cotidiana. Así lo manifestó una niña que, al ver a unos venezolanos durmiendo en la calle, se quedó mirándolos y dijo a una funcionaria de un albergue: “mire seño, ellos duermen en la calle... así nos tocó a

nosotros, dormir en la calle varios días” (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

Para los niños que pudieron observarse, la calle es el lugar de juego y exploración, es el espacio donde se desenvuelve su vida: en la calle se consigue el alimento, se relacionan con sus pares, acompañan a sus padres o cuidadores a trabajar, encuentran recursos para jugar (generalmente basura) y, en caso de cansancio, es el lugar donde hacen pequeñas siestas.



Dibujo de una casa hecho por una niña de 7 años, participante del taller en Maicao, al recordar sus viviendas antes de la migración.

En el Centro de Atención Integral (CAI), ubicado en Maicao, los niños duermen en carpas y su día a día se desenvuelve entre la arena y las carpas, participando de algunas actividades ofrecidas por las entidades que hacen presencia en este lugar, o acompañando a sus padres a buscar dinero en Maicao. Cerca del 50 % de los niños, niñas y adolescentes cuentan con un espacio amigable ofrecido por el ICBF, Aldeas Infantiles SOS y el Consejo Noruego para los Refugiados. Sin embargo, la oferta es insuficiente frente al crecimiento acelerado de la demanda (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019).

A pesar de la angustia que genera en sus cuidadores no tener el *alimento y la vivienda* garantizados, los niños suelen ser afectuosos y juguetones. Son generosos ofreciendo abrazos a quienes les inspiran confianza, especialmente los cuidadores de algunos albergues e instituciones donde pueden estar mientras sus padres trabajan. Al llegar a Significarte, uno de los albergues que pudieron visitarse, se pudo observar a los niños haciendo fila para abrazar al coordinador e invitarlo insistentemente a jugar con ellos (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019). Durante el desarrollo del taller realizado en el CAI, mencionaron que les gusta recibir muestras de afecto de sus familiares, que jueguen con ellos, *que les den comida, agua y jugo*, así como *jugar con la pelota y con muñecos y carros*. Como lo hacían en Venezuela, les gusta jugar fútbol, ver televisión y bailar. Disfrutaban haciendo bailes y coreografías que ellos mismos inventan, o copian de algunos videos que les gustan (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

El juego y todo aquello que les atrae (la música, el baile) es superior a cualquier obligación. Así pudo notarse en el caso de un niño que prefirió quedarse en Significarte, antes que acompañar a sus cuidadores a trabajar en la calle. Esto



Dibujo de una mariposa hecho por una niña de 5 años, participante del taller en Maicao, al imaginar los poderes que podría tener.

mismo pudo observarse en las carpas de la ACNUR, cuando deambulaba por ese espacio una niña de 3 años llorando perdida. Había quedado a cargo de su hermana mayor (de 10 años), que había ido a ver una presentación de baile olvidando su labor de cuidado de la niña (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

Los niños extrañan los tiempos de juego con los adultos con los que vivían en Venezuela y con otros niños, así como comer pabellón⁷ y pastel de tres leches⁸. Les genera especial temor y *desconfianza* el paso de los camiones en sus caminatas por las carreteras, los policías y los ladrones porque, dicen, también se roban a los niños (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

Algunos de los niños con los que se conversó vienen de contextos marcados por la violencia y la pobreza en Venezuela. Sus figuras de admiración, aquellos *modelos* a seguir están representados por los *malandros*⁹ que aparecen en ocasiones en videos musicales, especialmente de reguetón. Estos niños compiten repitiendo sus letras de memoria, buscando demostrar su habilidad cantando letras de canciones del género de reguetón, asociadas siempre al consumo de drogas, los asesinatos y el sexo.

En cambio, se conversó con otros que han contado con la fortuna de venir de contextos en los que el estudio y el trabajo han sido valorados. Para ellos, son modelos aquellas figuras que les significan la lucha y la dignificación aun en medio de la pobreza. Así, por ejemplo,

⁷ Plato tradicional de la gastronomía venezolana. Está compuesto por arroz blanco, frijol negro, plátano maduro y carne desmechada.

⁸ Postre hecho con leche, leche condensada, crema de leche.

⁹ Nombre con el que se denomina a los sicarios o personas asociadas a crímenes, tráfico y consumo de drogas.

una madre mencionó que su hijo de 9 años admira a Diomedes Díaz, por ir a estudiar descalzo. Lo recuerda cada vez que él mismo debe ir al colegio sin calzado.

Ante estas dificultades, los niños despliegan distintas estrategias para procurarse algún tipo de bienestar: juegan siempre que pueden y con lo que encuentran, se aferran a los cuidadores que les ofrecen afecto y cuidado, y fantasean e imaginan poderes que les permiten sobrellevar sus afectaciones. Así, en cuanto encuentran una oportunidad corren, saltan, se acuestan, juegan con la arena, con piedritas y con lo que sea que les permita divertirse. Se imaginan con saltarines, capas y alas para volar, sobre todo cuando se sienten atrapados en sus lugares de estancia.

Las familias

Las familias inmigrantes comparten con las de La Guajira un entorno cultural cercano, pero también unas condiciones de pobreza que las afectan profundamente. Una porción importante de los migrantes son mujeres con hijos, muchas de las cuales se ven forzadas a trabajar en la calle pidiendo dinero o ejerciendo algún tipo de trabajo sexual, en el que en ocasiones se ven involucrados los niños de forma directa o indirecta. Esto ha generado una crisis en la atención de niños, niñas y mujeres gestantes, con problemas asociados a enfermedades de transmisión sexual, enfermedades de la piel y desnutrición, entre muchas otras (Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira, entrevista, 2019).

“Pero ¡qué haces!
¡Ya quédate quieto!
¡Y tú también, ¿no
ves que estás más
grande?!”

Niño de 7 años,
cuidando a su hermano
menor (Villa del Sur,
Riohacha).

Algunos de los niños que han nacido en este contexto son dejados abandonados en los servicios del ICBF. Debido a esto, no tienen ninguna documentación, quedando así en riesgo de apatridia y sin posibilidad de ser adoptados. La indocumentación de los niños que ingresan al país ha aumentado el riesgo de tráfico de personas y de utilización de los niños para el trabajo, ya que cualquier persona puede adjudicarse la paternidad sin que las autoridades tengan cómo corroborar esta información (Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira, entrevista, 2019).

En general, las familias refugiadas y migrantes son numerosas: las madres juegan un rol vital en la articulación de las familias, compuestas en muchas ocasiones por hijos de distintas parejas. Con la migración, la reconfiguración de núcleos familiares en torno a nuevas parejas se intensifica, dado que hay altos niveles de separación familiar y presión por constituir una nueva pareja en Colombia¹⁰.

Los hermanos mayores se encargan con bastante frecuencia del cuidado de los menores, así como de responder por labores del hogar y por la consecución de dinero. En un contexto de vulnerabilidad, esto ha derivado en casos de prostitución infantil masculina y femenina. El trabajo de los niños en la calle es considerado por algunas madres como algo común, argumentando que era practicado en Venezuela (Significarte La Guajira, entrevista, 2019).

Los hermanos mayores juegan un rol de cuidado y reproducen las formas de control que aprenden de sus padres,

¹⁰ Algunos miembros de instituciones mencionaron que la natalidad fue sobreestimada en Venezuela por la existencia de subsidios entregados por número de niños: a más hijos, más subsidio. Esta es una información que no pudo ser corroborada en el estudio, por lo que no puede afirmarse que esta sea la causa única de este tipo de configuración familiar.

valiéndose de regaños en tonos de voz altos para disolver peleas entre los más pequeños, sacudones, entre otros (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

Por su parte, generalmente las mujeres son más cariñosas con los más pequeños (niños lactantes) que con los mayores: les dedican besos y mimos, mientras realizan otras actividades.

Además de resolver las necesidades básicas de sus hijos, las emociones de las familias giran en torno a la angustia que genera la incertidumbre de no saber qué hacer para estabilizarse, la vergüenza de buscar dinero, alimento y posada y ser rechazados o excluidos, y la preocupación por la desescolarización, la alimentación y la salud de sus hijos.

Una de las mujeres participantes del grupo focal señaló por ejemplo que, antes de estar en las carpas de ACNUR, no podía dormir en la calle “porque a los niños se los roban y por estar pensando en qué darles de comer” (a los niños) (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

“A diferencia de los grandes, los niños pequeños no aguantan ni entienden lo que pasa. En Colombia, del 100 % el 80 es bueno, pero hay malos. Aquí nos ignoran, nos niegan un vaso de agua, cosa que allá no pasaba”.

Mujer participante de grupo focal La Guajira.

La comunidad de origen y la comunidad de acogida

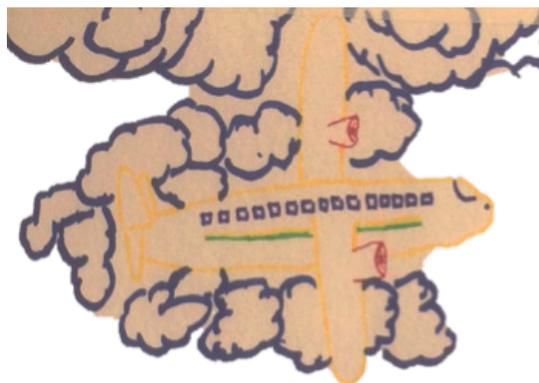
Para los niños y las familias migrantes, los recuerdos de la familia y el barrio que dejaron en Venezuela ocupan un lugar muy importante. La ruptura de los lazos con sus comunidades de origen, así como con sus costumbres, genera tristeza y añoranza en niños y adultos. Para las madres participantes del grupo

focal, por ejemplo, las abuelas y las tías configuraban una red de apoyo en el cuidado de sus hijos, así como un soporte emocional para resolver inquietudes sobre la maternidad, las parejas, para compartir recetas, cocinar, entre tantas otras (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

En Colombia, estas *redes de apoyo* se hacen presentes a través de una continuidad de lazos familiares o de amistad: algunas personas que han llegado antes y han conseguido vivienda o trabajo acogen a familias que recién llegan y les ayudan a entender cómo desenvolverse en el nuevo contexto. Adicionalmente, los funcionarios de los albergues y otros centros de atención a los migrantes se convierten en referentes de gran importancia para las familias al comunicarles la oferta y posibles oportunidades para conseguir trabajo, alimentos o atención educativa para los niños (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019).

A pesar de ello, en Riohacha se han configurado imaginarios negativos en relación con los venezolanos. Según algunas personas con las que se conversó, se *percibe* a los migrantes como ladrones, peleoneros, como *una plaga* (Bases Sólidas, cuaderno de campo La Guajira, 2019). Las relaciones que establecen con ellos son básicamente a través de la entrega de dinero (cuando los inmigrantes están en mendicidad o trabajando en la calle) o arrendando algunas piezas para las familias, razón por la cual las relaciones no se dan en condiciones de paridad. Para los niños, el contacto con los migrantes se da en los colegios en condiciones de hacinamiento, lo que alimenta las presiones por el acceso a los servicios educativos y, por tanto, la xenofobia.

Las familias locales que han recibido a los inmigrantes sufren el impacto económico de sostener varias personas más con los mismos ingresos. Así, reciben una carga económica sin tener ayuda del Estado, especialmente en un departamento golpeado por la pobreza.



Para los migrantes, la relación con las comunidades de acogida es en este sentido ambivalente y tensa. Han recibido numerosas negativas

ante sus peticiones de habitación, porque les dicen que son *destructivos* y que llegan con muchos niños, que son *perezosos* y se van a apropiarse de las viviendas. Han sido desalojados de algunos asentamientos informales y en su mayoría viven de la mendicidad, el reciclaje y las ventas ambulantes.

En la primera oleada migratoria, el choque se produjo porque la percepción de los locales era que los venezolanos les estaban quitando el trabajo, por ofrecer una mano de obra más barata. “Mientras a un mesero normalito le pagaba la mitad del mínimo por medio [tiempo], estos eran por 200.000 pesos” (Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira, entrevista, 2019). Posteriormente, se

“Yo llegué caminando, pero hubiera querido viajar en avión. En el viaje me sentí triste y con miedo porque no sabía dónde estaba”.

Niño participante de taller en La Fortaleza (8 años).

fue configurando la idea de que, por estar acostumbrados a los subsidios, los venezolanos eran perezosos y groseros. Decían, por ejemplo, “ustedes tienen que darme porque yo vengo de un país donde todo me lo dan. Entonces, al inicio todo el mundo quería contratar venezolanos, emplear venezolanas, ya no” (Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira, entrevista, 2019).

Esta sensación se ve reforzada con los fenómenos de inseguridad y mendicidad que se observan alrededor de los comedores comunitarios. Se explica, por ejemplo, que los migrantes se asientan en los terrenos cercanos a los programas de comedor del Programa Mundial de Alimentos (PMA), a espera de las raciones de comida diarias. En estas zonas se ha observado un aumento en los atracos y se considera que esta forma de atención no contribuye a la reconstrucción de un proyecto de vida de estas personas. En conjunto, esta situación hace que los pobladores locales resientan una atención que no les fue ofertada a ellos cuando han estado en situaciones de vulnerabilidad similares a las de los migrantes, y asocian la migración con el asistencialismo y este último con la promoción de la pereza y la inseguridad (Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira, entrevista, 2019).



Norte de Santander

Como La Guajira, Norte de Santander es uno de los departamentos con la frontera más extensa con Venezuela. Por este atributo, ha tenido una historia de intercambios económicos y culturales, razón por la cual es uno de los departamentos de mayor entrada de migrantes y uno de los territorios donde los venezolanos más desean asentarse. Mientras en Cúcuta (capital del departamento) se ubican algunos migrantes en tránsito para recoger algún dinero y continuar con el viaje, otros con vocación de permanencia han encontrado allí un lugar de estabilización. Por esta razón se observa un contraste en la incidencia de la mendicidad y el trabajo en calle en Cúcuta frente a Villa del Rosario, municipio que por su cercanía a la frontera permite una migración pendular más fácil.

A pesar de que en este departamento la cooperación internacional y el Estado han desplegado una respuesta coordinada a la migración, Norte de Santander enfrenta enormes dificultades por la concentración y disputa territorial entre diversos grupos armados. El departamento aloja una de las zonas veredales de normalización conformadas en medio del proceso de paz con las FARC (en Caño Indio, Tibú), que ha sido un territorio de disputas entre diferentes grupos que permanecen activos (GIFMM Norte de Santander, entrevista, 2019).

La migración, especialmente la irregular, ha significado la vinculación de niños, niñas y familias a los grupos armados en distintas actividades (cocina, raspando hoja de coca, haciendo mandados), en zonas como El Catatumbo, en municipios como Tibú y El Tarra, en los que las fuentes ilegales de ingresos (más altos, además) han jalonado el asentamiento de inmigrantes venezolanos. Las economías basadas en la coca y la minería, combinadas con las disputas territoriales entre el ELN, el EPL, las disidencias de las FARC y las bandas criminales, entre otros, ponen en un alto riesgo a los migrantes. Los niños y niñas viven y crecen en medio de las cocinas de las fincas donde trabajan los raspachines¹¹, en medio de los cultivos de coca, con todos los riesgos para su seguridad y el distanciamiento del acceso a los servicios sociales del Estado, lo que tiene como consecuencia efectos negativos en su desarrollo (Secretaría Departamental de Educación, Norte de Santander, entrevista, 2019).

Las familias llegan al departamento a través del puesto de control fronterizo o a través de las múltiples trochas que atraviesan el río Táchira. Por la respuesta humanitaria, las fuentes de ingreso (ilegales) y la cercanía con su país de origen, algunas de las familias buscan asentarse en Norte de Santander. Otras continúan el viaje por transporte terrestre o caminando, o regresan a Venezuela después de haber recibido alguna atención o de haber recolectado algún dinero¹².

¹¹ Los raspachines son jornaleros que se dedican a raspar o recolectar las hojas de coca.

¹² Del total de población con vocación de permanencia del país, 177.000 están en Norte de Santander. Cúcuta aloja cerca del 26 % de los migrantes regulares que hay en el país. De estos, 32.441 están en edad escolar, pero el 41 % de ellos está desescolarizado. Del total de migrantes en el departamento, se estima que el 37 % son NNA. En salud, se tiene una relación de 20 partos de mujeres venezolanas por 4 de colombianas. Se han presentado, en el año 2019, 12 casos de morbilidad materna y 17 casos de sífilis gestacional, frente a 4 casos en el 2018.

Los niños

Antes de la crisis migratoria, la frontera entre Colombia y Venezuela presentaba una intensa dinámica de intercambio comercial y de flujo de estudiantes que travesaban libremente la frontera para acceder al servicio educativo. De igual manera, ha sido un territorio marcado por la presencia de grupos armados que se disputan el control de los territorios. Los niños en migración pendular que la atraviesan día a día para acceder a los servicios educativos en territorio colombiano viven en carne propia los riesgos de esta situación y se exponen frecuentemente a los robos, extorsiones y trabajos forzosos para pasar de un lado al otro:

Tenemos niños pasando por trochas donde pasan unas situaciones de violencia muy complicadas: asesinatos, masacres, violaciones. Tenemos evidencias de niños que antes estaban en la escuela o que están en la escuela y que desde hace un año o desde este año empiezan a trabajar en la trocha. (Gerente de Frontera, Presidencia de la República, entrevista, 2019)

A diferencia de los municipios de La Guajira, la cantidad de niños y niñas habitando en las calles de Cúcuta es menor. Se les ve a las afuera de los puntos de Pagatodo¹³ enviando dinero y con maletas, o caminando con sus familias. Algunos de ellos acompañan a sus familias a trabajar en los semáforos limpiando vidrios. Se rumora que muchos niños son “prestados” a otros adultos para pedir dinero (con los niños reciben más

“Mi títere tiene cuernos y diente, porque no le gusta que lo toquen”.

Explicación de una niña de 7 años sobre la elaboración de un títere. Ludoteca Corporación Minuto de Dios (Cúcuta).

¹³ Red comercial de envío y recepción de giros internacionales y nacionales.

dinero que sin ellos) (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019).

En esta ciudad, los migrantes se han ubicado en diferentes asentamientos que, a pesar de ser informales, cuentan con servicios públicos como agua, alcantarillado, electricidad y gas. Habitan allí con niños y niñas retornados y locales, con quienes comparten las mismas condiciones de pobreza (asociada en estos espacios al consumo de sustancias psicoactivas y al microtráfico).

En Villa del Rosario, sin embargo, el panorama es diferente. En las cercanías a La Parada (zona cercana al punto de control migratorio) se encuentran migrantes en las calles, caminando o en pequeñas habitaciones, hechas con plástico y cartón. Los niños habitan allí junto a sus familiares, bañándose en un caño y esperando recibir alimentación ofrecida en un comedor cercano. Fue mencionado incluso que se han alquilado bodegas en las que duermen numerosos migrantes, separando espacios con cartones y material reciclado (Fundación Cenabastos, entrevista, 2019).

El viaje desde Venezuela representa para los niños un conjunto de *emociones* en el que se combinan la curiosidad por lo nuevo, la tristeza por dejar a sus seres queridos y el temor que perciben en sus cuidadores por no saber dónde están, a dónde van, dónde podrán dormir y qué van a comer. Tal como fue relatado para La Guajira, los asuntos vitales para los niños (comer, dormir, jugar, estar con sus familias) están rodeados de incertidumbre, angustia y tristeza. Esta sensación es narrada por uno de los niños participantes del taller realizado en Villa del Sur. Al realizar uno de los dibujos, señaló que en su viaje tuvo

miedo “porque no sabía dónde estaba, ni dónde iba a dormir” (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019).

Para algunos de los niños que viven en estos asentamientos y en las calles de Villa del Rosario, la migración implicó un cambio drástico en su cotidianidad. Aquellos provenientes de ciudades extrañan la televisión, el aire acondicionado y vivir en casas donde, en lugar de tierra, había piso; se sienten solos y recuerdan constantemente a sus amigos y familiares (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019).

Al llegar a los asentamientos informales, los niños terminan asumiendo la vulnerabilidad propia de las condiciones de vida en la pobreza: trabajo doméstico, desescolarización, riesgos de abuso (especialmente en las niñas), soledad, desnutrición, falta de espacios de cuidado y juego, entre otros.

A pesar de ello, en espacios como la ludoteca se pudo ver que los niños juegan en cuanto pueden: juegan a pelear con muñecos, se trepan a los árboles para bajar frutas, cuentan que les gustan los animales y, de Colombia, las montañas, las casas grandes y los colegios. Les gusta correr y jugar a esconderse, al burro, a la lleva, a la serpiente y al monstruo. Al invitarlos a crear *poderes* hablan del amor y de abrazarse, de la velocidad y de los truenos, de la capacidad de nadar y de la fuerza física (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019).

Los niños que no logran asistir al colegio pasan el tiempo en sus casas y en los barrios. Para las niñas mayores esto significa asumir labores del hogar como cocinar y cuidar a los hermanos menores, con los riesgos que esto



El poder de la velocidad, hecho por un niño de 8 años, participante del taller, al preguntarle por los poderes que podría utilizar. Asentamiento La Fortaleza, Cúcuta.

implica. Sin embargo, existen espacios como la ludoteca y otros lugares de atención donde los niños consiguen generar *confianza* en las personas encargadas de la atención, al ser escuchados y tener espacios de juego y bienestar, que les permiten crear defensas para protegerse (como cuernos y dientes) y escapar a la soledad y los riesgos que viven en sus casas.

Para los niños, ser indagados sobre su lugar de origen, su estado migratorio, su estado de salud se convierte en una fuente de temor. Dada la desconfianza que genera en los adultos dar respuesta sobre estos asuntos (por los riesgos de la xenofobia, por ejemplo), los niños prefieren guardar silencio y hablar sobre otros asuntos. La *percepción de sí mismos* como venezolanos y de los colombianos como receptores está cargada de desconfianza y temor (por ejemplo, cómo se ven a sí mismos, culpables).

La figura del presidente venezolano, Nicolás Maduro, ha empezado a tener un peso importante para los niños: lo referencian con odio y explican todas las dificultades por su mandato. Por el contrario, aquellas figuras que representan la posibilidad de ayudar o cuidar a otros son vistos de manera positiva: sueñan con ser bomberos, maestros y policías.

Las familias

Para las familias con las que se conversó, la migración es un intento por mejorar su calidad de vida, pero en muchas ocasiones es también un encuentro con una realidad que no esperaban. Los planes que construyen al salir de Venezuela se transforman en el camino. Son víctimas de robos y engaños en los cruces de frontera, por lo que el dinero con el que presupuestaban llegar hasta otras ciudades (Bogotá, Cartagena, Medellín) solo les alcanza para quedarse en Cúcuta y ver la forma de sobrevivir. A pesar de que muchos son profesionales (ingenieros, docentes), la irregularidad y la poca oferta laboral dificultan la consecución de un trabajo. Incluso quienes cuentan con familia en Colombia han decidido resolver sus dificultades sin contar con ellos, por problemas de convivencia y acusaciones de robos (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019).

A diferencia de lo observado en La Guajira, las familias asentadas en Cúcuta tienen mayores niveles de estudio y menos niños. Para los profesionales, encontrar trabajo en ventas ambulantes o reciclaje, verse viviendo en asentamientos precarios y con la incertidumbre de la alimentación y estudio de sus hijos genera *depresiones* profundas. El contraste entre aquello que soñaron encontrar en Colombia y la precariedad con la que se encuentran les genera incluso sentimientos de vergüenza con sus compatriotas, lo que, en algunos casos, les ha impedido retornar a Venezuela (Grupo focal de padres, Cúcuta, 2019).

“A nosotros nos avergüenza... sentimos vergüenza de devolvemos a nuestro barrio sin llevar nada”.

Grupo focal de padres
(La Fortaleza, Cúcuta).

La migración representa para las familias rupturas de los vínculos con las personas más allegadas. Algunos relatan incluso no haberse separado nunca antes de sus madres. Por esto, la falta de comunicación debido a los costos de las llamadas telefónicas les afecta profundamente. Mantener el contacto familiar como primer paso para la búsqueda y reunificación de las familias resulta ser una acción esencial en todos los servicios de prevención y protección a niños, niñas y adolescentes. Con este fin, el ICBF cuenta con un convenio con el CICR, el cual requiere ser complementado en las acciones de respuesta de otras agencias de Naciones Unidas y ONG (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019).

Para las familias con mayor nivel educativo con las que se tuvo contacto, las *pautas de crianza* están más asociadas a la sobreprotección de los niños. Cuentan que en sus ciudades de origen, en Venezuela, cuidaban a sus hijos de salir a la calle, por los peligros que allí corrían. Ahora, en Cúcuta, enfrentan la necesidad de *fortalecerlos y ayudarles a construir autonomía*, a encontrar posibilidades aun en medio de la escasez. Un padre por ejemplo destacó que, a falta de televisión, su hija había descubierto su fascinación por la lectura y por el estudio. Estas familias buscan mantener a sus hijos en espacios protectores y encuentran en la educación una posibilidad de salir de la pobreza. Así mismo, procuran estar con sus hijos en los tiempos extraescolares y, en lo posible, evitan llevarlos a trabajar, aunque lo hacen de ser necesario.

Para las familias que viven en el estado del Táchira la oferta de servicios de Villa del Rosario y Cúcuta es una oportunidad para brindar a sus hijos

atención en educación y salud. Sin embargo, con los cierres de frontera se ven obligados a cruzar por las trochas, lo que significa múltiples riesgos para los niños. Además de que hay riesgo de robos y extorsiones, la frontera se ha convertido en un lugar de enfrentamientos armados, por lo que las familias prefieren no llevar a sus hijos a los servicios de educación o atención para garantizar su seguridad.

En medio de la angustia generada por no tener recursos para garantizar a los niños la vida (alimentación, vestido, vivienda) y la conjunción de situaciones adversas (separación de las familias, abandono de las parejas), algunas madres consideran la entrega en adopción de sus hijos (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019). En estos casos, el apoyo económico y emocional de las *redes de apoyo*, conformadas por las maestras de los centros de atención de los niños, resulta vital para ayudar a las familias a encontrar alternativas para sobrevivir.

La comunidad de origen y la comunidad de acogida

Algunas de las familias de colombianos retornados de Venezuela viven una doble migración: salieron de Colombia huyendo de la violencia y ahora regresan huyendo de la pobreza, pero también de las condiciones de violencia y zozobra en las que vivían. Narran que la vida social y comunitaria en Venezuela estaba resquebrajada por la politización de las relaciones. Dada la escasez de alimentos, era común encontrar tráfico informal de harina, arroz, azúcar. Quien tenía alguno de estos alimentos era fuente de sospecha para sus vecinos. De allí que los encuentros, la solidaridad y las celebraciones fueran cada vez menores.

“Nos tenían amenazados: ‘Tú vas a recibir cuatro o cinco mercados al mes si tú trabajas con nosotros. ¿Qué tienes que hacer? Matar, robar, lo que nosotros te digamos. Vas a mantener la casa, vas a mantener dinero y comida, lo que tú quieras, pero si trabajas con nosotros’”.

Grupo focal padres.
La Fortaleza, Cúcuta.

Se menciona que la politización de la *vida cotidiana* había llegado inclusive a las escuelas, donde los currículos de historia se habían reducido a la exaltación de Hugo Chávez y Fidel Castro (Grupo focal de padres, Cúcuta, 2019).

A pesar de que sus condiciones de vida no son mejores en Colombia y que reconocen algunas formas de discriminación, sienten que pueden transitar libremente y sin temores por violencia política. En Colombia, las *redes de apoyo* que han encontrado están conformadas por otros migrantes que han logrado establecerse en la ciudad, en organizaciones de ayuda humanitaria (incluidas congregaciones religiosas) y por funcionarios de organizaciones que les han prestado orientación psicosocial.

Las comunidades de acogida construyen una imagen de los migrantes al verlos en cantidades caminando por las carreteras, encontrándolos en las calles y semáforos pidiendo dinero o al frente de los Pagatodo recibiendo y enviando algún dinero. Así mismo, escuchan rumores sobre el aumento de la prostitución de venezolanas en la ciudad, sobre el incremento del VIH y

sobre el “alquiler” de niños para ejercer la mendicidad.

A pesar de ello, las redes de venezolanos que han llegado previamente a la ciudad, incluso los retornados que tienen conocimiento sobre las alternativas de consecución de recursos en el país, van configurando poco a poco relaciones comunitarias en un nuevo contexto. En el asentamiento La Fortaleza, por ejemplo, se congregan retornados, inmigrantes venezolanos y población local en pobreza extrema. Alrededor de los servicios de un comedor comunitario administrado por una orden religiosa se han organizado para ofrecer de manera gratuita educación a todos los niños que deseen asistir. De esta manera, las condiciones de vulnerabilidad y el hecho de compartir una situación crítica han permitido a estas personas configurar nuevas comunidades en las que, de manera solidaria, se resuelven inquietudes, se presta apoyo emocional y económico y se buscan alternativas para resolver las necesidades más sentidas.



Bogotá

Bogotá recibe el 25 % del total de la población migrante del país. Cundinamarca, por su parte, es el décimo departamento de mayor recepción de esta población, siendo especialmente afectados los municipios de Soacha,

Chía y Cota. Si se considera que estos municipios son cercanos a Bogotá y que su población se mueve diariamente hacia ella por trabajo, puede asumirse que el peso que tiene la migración en la ciudad capital es mayor.

Esta ciudad es para muchos migrantes un lugar de destino en el que esperan encontrar mejores oportunidades laborales y económicas para vivir.

Los “caminantes” llegan a esta ciudad después de varios días de trayecto en los que se ven obligados a dormir en las carreteras o en albergues ofrecidos por habitantes de los municipios que bordean las vías, y comer los alimentos que pueden recoger en el camino. El trayecto es difícil no solo por la precariedad económica en la que se da la migración, sino también por las complicaciones propias del camino (humedad, bajas temperaturas, lluvias, climas a los que no están acostumbrados).

Quienes llegan en bus porque disponen del dinero suficiente o han sido beneficiados por el transporte humanitario ofrecido por la OIM, enfrentan el cambio al llegar al terminal. A diferencia de lo que sucede en Cúcuta o en Riohacha, Bogotá representa para los migrantes un cambio drástico en el clima, los paisajes y la cultura. Si no tienen recursos suficientes, los migrantes llegan con ropas propias de sus zonas de origen, esto es, ropas ligeras adecuadas para climas cálidos. Algunos llegan con cobijas, pero aun así se les puede ver tiritando de frío a las salidas del terminal (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019).

Desde el terminal, pueden seguir su camino hacia otros países o ciudades. Sin embargo, si este tránsito no es inmediato, deben buscar dónde dormir,

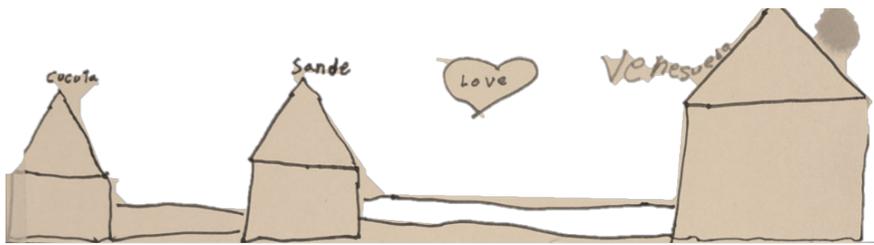
pues en el terminal está prohibida la estadía. Para quienes no tienen definido un lugar de estadía, esto significa dormir a la intemperie. Según algunos funcionarios de la Secretaría de Gobierno de Bogotá, encargados del SuperCADE Social¹⁴ ubicado en el terminal, diariamente se reúnen a las afueras de este unas 150 personas provenientes de Venezuela que no han conseguido ubicarse en la ciudad.

Una porción de inmigrantes ha conseguido asentarse en localidades como Santa Fe, La Candelaria, San Cristóbal y Los Mártires. En general, se dedican a las ventas ambulantes, el comercio y la venta de alimentos, sobre todo de manera informal (Organización Internacional para las Migraciones y Secretaría de Integración Social, 2018).

Los niños

Para los niños que llegan a Bogotá, el impacto del recorrido está presente en sus narraciones, dibujos y recuerdos. En la memoria de los niños con los que se conversó están presentes las imágenes de otros migrantes que se encontraron a lo largo del recorrido, de los perros que van acompañando a las familias migrantes, de aquellas personas que les ayudaron, les regalaron comida o les brindaron albergue. Recuerdan también a aquellas personas que les negaron su ayuda, las casas a las que no pudieron entrar, los robos y el miedo que pudieron sentir en las carreteras y lo extraño que

¹⁴ El SuperCADE es un sistema integrado de servicios donde se realizan bajo un mismo techo distintos trámites y se suministra información de entidades distritales, nacionales y privadas que ejercen funciones públicas para asegurar un servicio más efectivo, óptimo y oportuno. Su ubicación geográfica está ligada con el sistema de transporte masivo para garantizar el acceso a la población. El SuperCADE Social hace parte de esta misma red, pero se diseñó específicamente para la atención de la población migrante venezolana (Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá, s. f.).



“Los que viven ahí están adentro, pero cuando iba viajando yo no podía entrar y tampoco me podían ver pasar. La gente no quiere a los venezolanos y tiene miedo de que los roben. Me gusta Bogotá, pero prefiero estar con toda mi familia en Venezuela, para no sentirme sola”.

Niña participante de taller en Bogotá
(8 años)

puede sentirse que les tomen fotos en la calle (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019).

Los relatos de su salida de Venezuela tienen presente la zozobra o la percepción del riesgo que podían sentir ellos o sus familias antes de migrar. Uno de los niños participantes del taller de Bogotá, por ejemplo, al hacer su dibujo decía que habían salido de su país porque allí “están echando a los venezolanos a la cárcel”. El mismo niño señalaba la existencia de hombres malos que se llevan a las niñas (Niño participante del taller en Bogotá, 4 años [Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019]).

En Bogotá, los niños pueden estar en el terminal, los albergues, jardines o en las calles, acompañando en los trabajos a sus cuidadores. Cada uno de estos lugares representa para los niños un conjunto de posibilidades o riesgos. En el terminal, en el que pueden pasar varias horas si están en espera de continuar el viaje, solo encuentran un pequeño espacio adecuado con juegos. Los baños no cuentan con adecuaciones para cambiar los pañales de los bebés y su uso es cobrado. A pesar de ello, al llegar, los niños que se observaron se deleitan observando los perros de los guardas de

seguridad: los cuentan y comentan con sus acompañantes detalles sobre sus colores. Las pantallas informativas les causan curiosidad: las miran atentos al pasar, se devuelven y las tocan. A pesar de la falta de espacios adecuados, los niños encuentran en su entorno excusas para jugar. Es así como se pudo ver niños saltando y corriendo mientras sus cuidadores realizaban alguna diligencia en el terminal. Otros se observaron jugando con los implementos de los funcionarios que los atienden y mirando atentamente lo que hay a su alrededor. Algunos juegan con las cremalleras de las maletas y se trepan encima de ellas.

Por otro lado, los niños cuyas familias esperan quedarse en la ciudad por un tiempo enfrentan la posibilidad de quedarse en la calle, en algún albergue o en alguna vivienda alquilada (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019). Tal como sucede en las otras ciudades, la búsqueda de alimentos, dinero y vivienda hace parte de la vida cotidiana de los niños, en compañía de sus cuidadores. En los albergues (temporales), los niños consiguen tener espacios más adecuados para descansar y un tiempo de alivio en la consecución de alimentos. Aprovechan allí para jugar con otros niños, sin la zozobra que provocan la calle y las carreteras.



“A mi jirafa le voy a dibujar unos amigos, para que no se vayan”.

Niño participante taller Bogotá (4 años).

Sin embargo, en el albergue que pudo observarse también se identificó que los niños pasan largos tiempos encerrados, por el temor que tienen sus madres

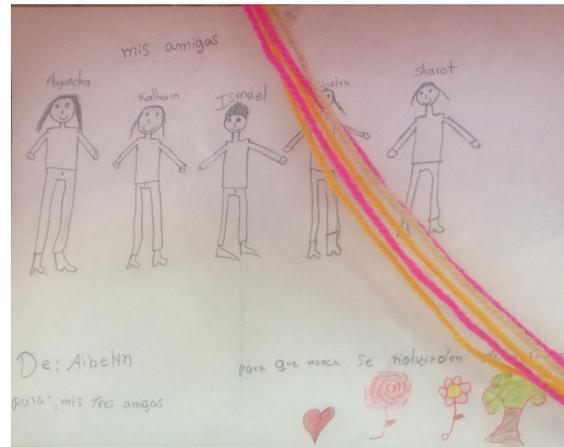
de ser robadas o de que les roben a los niños.

Para los niños que no consiguen estar en algún centro de cuidado y son llevados con sus padres o cuidadores a trabajar, la calle es el lugar donde se desarrolla la vida. En Bogotá, esto significa acompañar a los padres a vender alimentos en el transporte público (en Transmilenio especialmente) o en las calles, o ejercer la mendicidad. Según la Secretaría de Integración Social, se han identificado modalidades de alquiler de niños para la mendicidad: se considera que pedir dinero con niños hace más efectiva la recolección (Secretaría de Integración Social, entrevista, 2019).

Desde la perspectiva de algunas de las personas encargadas de la operación de OIM en el terminal y del Albergue La Maloka (Albergue La Maloka, entrevista, 2019), los niños no tienen claro qué les está pasando. Van acompañando a sus familias sin saber dónde están o por qué salieron. Identifican que, a pesar de esto, los niños buscan las formas de jugar en

cualquier espacio, por lo que encuentran que la atención, así sea de emergencia, debe considerar la adecuación de espacios o de kits que contribuyan a la garantía de este derecho de los niños.

Señalan también que, ante la angustia que genera en las familias no saber cómo suplir las necesidades básicas, las relaciones e interacciones con los niños pasan a un segundo lugar. Así, los niños quedan invisibilizados, lejanos de los padres y extrañando todo lo que ha quedado atrás. El afecto, el juego y la atención de sus cuidadores son para los niños fuentes de vitalidad en este contexto. Esto pudo observarse en el terminal cuando, entre la tristeza y las lágrimas de varias personas que esperaban la salida de un bus, un hombre jugaba con un niño (su hijo o nieto quizás). En un juego de cosquillas que duró casi 15 minutos, el niño y cuidador se reían a carcajadas y se abrazaban (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019).



“De Aibelyn, para mis tres amigas. Para que nunca se olviden de nosotros”. Dibujo dispuesto en el CIAM.

La ruptura de los lazos familiares deja una huella profunda en los niños. Una de las niñas (de 6 años) con la que se pudo conversar en un albergue, lloraba incansablemente junto a su madre, mientras le preguntaba cuándo

volvería a ver a su papá y a su abuela. Una vez se calmó, mencionó que además extrañaba sus peluches y a sus amigas del colegio. Pelea con su hermano, lo que molesta a su madre, quien los regaña constantemente. Ambos recuerdan los animales que veían en su pueblo, cerca del mar: los gallos, los conejos y los perros. En sus maletas traen canicas y recuerdos de sus familiares: un cepillo para el pelo y un perfume que le regalaron antes de salir de Venezuela. La niña recuerda que en el camino desde Cúcuta se desmayó dos veces, "pero fui muy valiente y seguí caminando" (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019).

Además de extrañar a sus familiares, los niños se preocupan por no ser recordados por las personas que quedaron en Venezuela, tal como es expresado en sus dibujos.

Los animales tienen también un lugar preponderante en sus memorias y emociones, tal como se veía anteriormente. Algunos de los niños

participantes del taller en Bogotá, al hacer sus dibujos, mencionaron los pollitos que había donde vivían

"Yo aquí estoy pintando a mi gata Lucy, ella vive con mi familia en Venezuela"

Niña participante de taller en Bogotá (6 años).



anteriormente, hablaron de sus animales favoritos, sus mascotas (perros y gatos).

Las familias

Como lugar de tránsito, el terminal es un espacio de grandes tensiones para las familias. En primer lugar, porque viven la angustia de no ser recibidos por su estatus migratorio y en general temen a las instituciones (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019). En segundo lugar, la percepción de inseguridad es alta: constantemente se les recomienda cuidar sus objetos personales, no perder de vista a los niños, lo que, para personas que vienen de zonas rurales, es impactante. Ante ello, los padres buscan cualquier estrategia con tal de mantener a los niños quietos en situaciones que les generan mucho estrés: "¡Quédate quieto!; ¡si pierdes la comida nos quedamos tres días sin comer! ¡Quietos!" (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019). En este lugar, se concentran el temor y el estrés que viven las familias, así como la situación de desplazamiento y distanciamiento de sus lugares de origen.

La situación de las familias inmigrantes en Bogotá es similar a la que atraviesan las familias observadas en La Guajira y Norte de Santander. La mayoría de las familias identificadas se han reconfigurado por la migración, por el abandono de los padres de familia, por la configuración de una nueva pareja en Colombia o por la distancia con las partes de las familias que quedan en Venezuela. Algunos niños atraviesan así una serie de cambios a los que se suma la adaptación a una figura distinta en la familia: una nueva pareja de su madre.

Según funcionarios del albergue La Maloka (operado por la fundación

La Maloka), la migración ha implicado para las familias cambios en sus roles de trabajo y cuidado de los niños. Esto porque en ocasiones es más sencillo para las mujeres conseguir trabajo (en oficios domésticos, cuidando niños, trabajando en restaurantes, etc.). Esto pone a los hombres en situación de cuidado de los niños, sin contar con mayores conocimientos para hacerlo, alejándolos de su rol de proveedores de dinero en el hogar (Plan Internacional, entrevista, 2019). Según el ICBF, se ha identificado en los padres jóvenes la necesidad de recibir un acompañamiento en pautas de cuidado y crianza y en el fortalecimiento familiar.

La pobreza y la búsqueda de recursos los afecta de manera importante emocional y físicamente. Sin embargo, quienes han logrado asentarse en la ciudad y han resuelto, aunque precariamente, las necesidades básicas tienen en la mira la educación y el bienestar de sus hijos. Resienten las dificultades en la búsqueda de alimentos, vivienda, trabajo y las situaciones difíciles por las que atraviesan los niños:

— Mi hijo debe quedarse solo en la casa. Allá ya se han metido a robar, pero cuando puedo, trato de que esté conmigo.

— Yo cuido a mis hijos del colegio, porque han sido víctimas de *bullying*, por ejemplo, mi hija por tener cuadernos de hombre la han molestado mucho. También se ve mucha droga y violencia. La policía no está allí cuando uno la necesita. (Participantes del grupo focal de padres, Bogotá)

Es frecuente el cuidado de los hermanos menores por parte de los mayores, que deben enfrentar estas labores de cuidado y al tiempo resolver el impacto emocional de una migración

que, con frecuencia, no han terminado de entender (Plan Internacional, entrevista, 2019).

Para quienes tienen un capital educativo mayor, la vinculación a trabajos informales y la vida en la pobreza es un golpe más para su autoestima. Según la caracterización de la población que atiende Plan Internacional, las personas de entre 20 y 30 años cuentan con un capital educativo importante: son técnicos o profesionales en su mayoría. Sin embargo, las generaciones más jóvenes empiezan a tener déficit en su educación y en su desarrollo por la desescolarización a la que se han visto enfrentados, incluso desde antes de la migración (Plan Internacional, entrevista, 2019).

A pesar de las dificultades, las familias esperan poder salir adelante, estabilizarse o mejorar sus condiciones de vida. Los padres participantes del grupo focal de Bogotá mencionaron desarrollar actividades en casa con sus hijos: leer, jugar cartas, armar rompecabezas. El acceso a celulares y a datos o minutos de celular es difícil y se requieren préstamos para poder pagarlos. Así mismo, mencionaron extrañar las celebraciones como la Navidad, la Semana Santa, comer hayacas, etc.

La comunidad de origen y la comunidad de acogida

Contrario a los dos estudios de caso anteriores, Bogotá es una ciudad fría y lejana para los migrantes. Representa mayor lejanía cultural por su clima y la personalidad de sus habitantes. Las distancias y el costo de vida significan para los inmigrantes un esfuerzo importante para salir adelante.

A pesar de que Bogotá cuenta con fortaleza institucional para atender a su población y de que se ha reconocido el derecho a la educación y salud de los venezolanos en Colombia, se ha identificado que los inmigrantes tienen fuertes temores de acercarse a las instituciones por considerar que pueden ser deportados. Por ello, la desconfianza en las instituciones ha alejado a los inmigrantes de algunas atenciones y orientaciones.

Como en las otras ciudades, la percepción de no ser bien recibidos o no ser queridos por los colombianos es constante en los inmigrantes. Los padres señalan que sus hijos han sido objeto del matoneo en los colegios y mencionan que son nombrados como “venecos” de manera peyorativa.

Quienes laboran en el albergue visitado señalan que han presenciado una tensión entre los inmigrantes y las comunidades locales. Señalan que la “personalidad” de los venezolanos entra en contradicción con los modales de los habitantes locales: “No saludan, ni agradecen, parece que todo fuera una obligación: darles es una obligación” (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019). Los habitantes locales se han hecho una idea de los venezolanos como seres acostumbrados a recibir todo regalado, pues se considera que el Gobierno los acostumbró a los subsidios, por lo que son vistos como perezosos y groseros (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019). Comentan además que las mujeres acostumbran a usar ropas desabrigadas en una ciudad en la que esto no es tan común.

Los padres participantes en el grupo focal señalaron que esta tensión es mucho más común en las comunidades en donde se han asentado

(especialmente al sur de la ciudad) que en el norte, donde perciben que la gente es más amable.

PRINCIPALES HALLAZGOS SOBRE LOS NIÑOS, NIÑAS Y FAMILIAS REFUGIADAS Y MIGRANTES EN COLOMBIA

Los niños, niñas y sus familias viven la migración en una crítica condición de vulnerabilidad: la pobreza y el deterioro en la prestación de servicios de salud y educación en Venezuela significa para muchos niños un estado de desescolarización y desnutrición avanzado. En medio de la migración están expuestos además a múltiples riesgos de vulneración a causa de la explotación sexual, el trabajo infantil y la exposición a condiciones de vivienda imprevisibles.

Los niños que están con familias que *migran de forma pendular* no sufren las implicaciones del desarraigo y tienen menor riesgo de vivir en la calle. Sin embargo, su vulnerabilidad se asocia a la precariedad de la prestación de servicios sociales en Venezuela y la limitación de los mismos en Colombia. Esto los pone en riesgo de desescolarización, desnutrición, deficiente atención en salud y en alto riesgo de no sobrevivencia en los pasos de frontera en los que hacen presencia los grupos armados.

Para los niños cuyas familias *migran en tránsito* hacia otros países, el impacto del desplazamiento es importante, especialmente para aquellos que se movilizan caminando. La duración del recorrido, las condiciones en que este se da (largas distancias, cambios de clima, riesgos de seguridad en el camino) y la incertidumbre marcan la memoria de los niños, e implican afectaciones de diferentes tipos:

- Afecciones físicas causadas por estar inmóviles en el cuerpo de sus madres o padres durante el recorrido (para niños de brazos) o por las largas caminatas y los cambios de altura que causan afecciones respiratorias, nutricionales, musculares y en la piel.
- Afecciones emocionales: en el camino los niños sienten miedo de no saber a dónde van, se avergüenzan y sienten extrañeza cuando perciben la exclusión de los pobladores locales y sienten con mayor intensidad el alejamiento de su país de origen. Así mismo, perciben las afectaciones de sus familias, lo cual les significa un impacto emocional. Las familias viajan en medio del miedo y del hambre, no descansan fácilmente, por lo que pueden tener niveles importantes de estrés que se convierte en agresividad hacia los niños.

Dados los inminentes riesgos a los cuales se encuentran expuestos los niños de familias en tránsito o pendulares, los padres tienen la necesidad de contar con espacios de cuidado de sus niños mientras encuentran medios para generar ingresos para su subsistencia.

Los niños cuyas familias *migran con intención de permanencia* en el país tienen especial riesgo de terminar vinculados al trabajo en calle o a otras formas de trabajo riesgoso y a la desescolarización. Aun cuando hay una decisión de establecerse en el país, las familias deben buscar los lugares donde conseguir vivienda, trabajo o ingresos. Por ello continúan moviéndose al interior de los centros urbanos, o entre diferentes municipios del país. En este sentido, el desarraigo continúa para los niños, y la garantía del derecho a la educación permanece en entredicho. Por esta razón resulta de vital importancia el acceso de

los niños y adolescentes a los servicios de educación inicial, básica y media, el cual en algunos lugares del país resulta restringido por falta de cupos o por la discriminación y la ausencia de un acompañamiento para su integración.

La población indígena sufre especialmente los impactos de la migración: comparte las mismas vulnerabilidades que el resto de los migrantes, pero se intensifican dadas las diferencias culturales y lingüísticas que existen con la comunidad de acogida (como es el caso de los yukpa¹⁵).

Es claro que los niños se ven gravemente afectados de maneras singulares con la situación de la migración, los traumas asociados y factores de estrés. Esto impacta sus personalidades, sus capacidades, su desarrollo cognitivo y sus habilidades de adaptación. Debido a que uno de los principales factores de desarrollo, especialmente en la primera infancia, es la experiencia, los niños que migran desde Venezuela son especialmente vulnerables al entorno inestable que ellos y sus familias enfrentan durante la experiencia de la migración.

Como lo muestra el estudio, las experiencias de niños inmigrantes, sus familias y cuidadores de Venezuela están dominadas de manera significativa, entre otros, por las sensaciones de sentirse como un extraño, de inferioridad, vergüenza, degradación de la *valía del ser*, o el ser objeto de prejuicio. Estos sentimientos se convierten en un *estado del ser* que puede crecer en ellos y condicionar su sentido de existencia.

¹⁵ El pueblo indígena yukpa está asentado en la región del Perijá. Pertenecen a la familia lingüística Caribe.

Dichos estados están siendo experimentados independientemente de la tierra natal, edad, género, cultura, religión, color, raza u origen étnico; del idioma o antecedentes socioeconómicos, educativos, vocacionales o políticos; o de cualquier razón o hace qué tanto ingresó el individuo al país. (Kristal-Andersson, 2000, pp. 88-91)

Resiliencia

La experiencia de los niños en el contexto social próximo de la migración muestra que esta puede tener un gran impacto en sus capacidades de resiliencia. Los antecedentes como la edad, el género, la etnicidad, la educación, la estabilidad emocional, las personalidades y actitudes representan importantes retos individuales. Aunque muchas características personales pueden ubicar a un niño o una niña más allá de los comportamientos usuales, lo que sería materia de mayor investigación, es posible sin embargo afirmar que para la mayoría de los niños tomados como referencia en este estudio las relaciones con sus cuidadores primarios están enmarcadas en un estado permanente de ambivalencia e incertidumbre. La mayoría de ellos puede sentir que mientras son protegidos y apoyados emocionalmente en un momento, pueden también estar avocados a la sospecha, la desconfianza, el miedo o la culpa.

Los niños y sus cuidadores están principalmente rodeados de factores contextuales que lejos de crear un sentido de pertenencia en ellos, motivan el perjuicio, la segregación y la xenofobia. Esto se suma a la extrañeza que algunos niños pueden sentir cuando, por ejemplo, las personas en las calles de

Bogotá se detienen y toman fotos de ellos como algo raro o un *souvenir*.

La capacidad de las familias de apoyar a los niños se ve confrontada por la angustia parental, lo que deriva en una situación de gran ambigüedad para los niños. Mientras que se ven forzados a menudo a trabajar o son usados para mendigar, también existen situaciones en que se sienten solidarios y responsables en condiciones complejas. El miedo de no poder responder suficientemente bien, algunas veces con castigos, juega con el sentimiento de indignidad y culpabilidad.

Este conflicto y la ruptura con los sentimientos frente a la ambivalencia de sentimientos positivos y negativos hacia una misma persona, objeto o situación, hacen que sea muy difícil para ellos reconocer sus emociones, entenderlas y procesarlas para poder ganar confianza y empatía, lo cual es básico para la resiliencia. Cuando no hay un entendimiento claro del bien y del mal, la degradación de los valores morales puede ser alta.

Aun si los niños son capaces de sobrellevar las adversidades de la vida diaria como inmigrantes, el impacto de la migración puede llevar a dificultades emocionales en las relaciones personales más adelante en sus vidas.

De otra parte, es evidente que cuando hay una fuerte presencia de expresiones amorosas, los niños pueden hacer frente a la situación de mejor manera. Cabe destacar que los niños tienden a utilizar su capacidad de agencia ayudando a sus cuidadores en tareas o actuando para satisfacer sus propios deseos. La seguridad de su necesidad de juego, y los beneficios emocionales y cognitivos que esto les produce, es clara. Aunque se emocionan mucho cuando reciben

juguets, no dependen de ellos para jugar. Es común verlos inventando y creando juegos simbólicos aun con basura.

Las redes de apoyo que emergen del compañerismo o las que ofrecen las instituciones son una importante fuente de confianza. Usualmente se motivan por el compromiso de estar ahí el uno para el otro y tienden a ver el cambio como un reto u oportunidad. Es claro que el vínculo y el apego a otros puede crecer en este contexto, que puede ser un aliciente y les da optimismo y esperanza.

Identidad

La *asimilación* es un proceso de adaptación mediante el cual nueva información es incluida en un esquema anterior. Se considera que los niños migrantes están constantemente en encuentro con nuevas creencias, valores, patrones o símbolos de comportamiento que interactúan con sus experiencias, y que tienen que empezar a aceptarlas como propias, una vez que han sido explicadas y entendidas por ellos a través de su estructura de identidad previa. Es demasiado temprano para encontrar evidencia de un proceso de asimilación en niños migrantes de Venezuela.

La *acomodación* es un proceso mediante el cual un esquema preexistente es alterado para adaptarse al nuevo conocimiento. Para los niños migrantes esto significa transformar su estructura existente para poder adaptarse. Comer, descansar, la salud, los hábitos de vestir o el comportamiento local pueden ser algunas de las primeras cosas a las que se tienen que acomodar. La necesidad y las dificultades mencionadas anteriormente con relación

a la conciencia emocional conectan con la autorregulación y la correulación, pero también enfrentan a los niños a dilemas que dificultan la regulación de sus emociones. Las normas sociales son muy distintas de aquellas con las que los niños migrantes fueron educados, tales como el movimiento corporal o el volumen de su voz. Por ejemplo, en ciudades como Bogotá no es bien visto que los niños se muevan o griten mucho.

El uso del lenguaje y los símbolos de comunicación es muy importante para la identidad social, como parte de las normas del lenguaje propio, y se convierte en indicador de afiliación con subgrupos dentro de la cultura venezolana general. Como se mencionó anteriormente, los niños se vuelven silenciosos debido a la sensibilidad al sonido, y no pueden evitar transformar su lenguaje. Algunos padres ven esta acomodación con un sentido de pérdida que les recuerda de dónde vienen. Causar este anhelo o escuchar a sus padres que todo este sufrimiento de la migración es para buscar una mejor vida para ellos, puede hacer que los niños se sientan a la vez amados y culpables.

Las transiciones sociales y culturales debido a la migración conllevan fricciones y tensiones que crean en los niños y sus cuidadores toda suerte de conflictos, que a su vez pueden convertirse en una amenaza a su estructura de identidad. La sensación de ser un extranjero, el perjuicio y el rechazo se pueden manifestar al darle más peso al esquema de identidad personal y social anterior: "Soy quien soy y qué". Algunas actitudes de migrantes y locales evidencian gran intolerancia entre ellos. Pero como se observa en las notas etnográficas de campo, hay puentes de conexión que aplican también para

los niños, por ejemplo, en los tipos de referencias musicales y la felicidad de danzar en lugares que comparten en la región Caribe.

Otra actitud viene de buscar *encajar* imitando el comportamiento local y acomodándose a través de mimesis cultural. Esto puede entenderse más como una reacción que como libertad para escoger. De una forma u otra puede convertirse en un mecanismo de supervivencia frente a las circunstancias actuales. Una gran parte de la complejidad está en la percepción de inferioridad o vergüenza que puede resultar de la acomodación.

La asimilación y la integración están también conectadas a asuntos transculturales que pueden llevar a la integración. Esto implica una fuerte conciencia de identificación para el inmigrante original y la cultura local. Los migrantes se integran correctamente a las sociedades huéspedes cuando son verdaderamente aceptados, y encajan en las comunidades locales volviéndolas su casa, manteniendo y valorando sus hitos culturales, sin tener que esconder quiénes son o confrontarse con la identidad local. Una vez la integración es consistente, la fricción se debe principalmente a diferencias individuales. Se puede hablar de integración para algunos de los migrantes pasados, pero no para la mayoría de ellos después de 2014.

El género es un elemento básico en la estructura de identidad. En el estudio, la existencia de estereotipos actitudinales o materiales fue palpable dentro de las familias en algunas de las instituciones huéspedes o las comunidades locales. Por ejemplo, en los juguetes, libros y actividades recreativas claramente dirigidas a niños o niñas. Los factores

sociales y culturales relacionados con formas de injusticia hacia las mujeres pueden verse en las familias de migrantes. Son frecuentes los padres que abandonan su rol en la familia y las mujeres que deben asumir todas las responsabilidades. Es esencial mantener una perspectiva de género, y que todas las acciones pedagógicas tengan un formato que sea sensible y apropiado en términos de desarrollo para transformar cualquier comportamiento, situación o estereotipo injusto observado y con estrategias alentadoras para abordarlos.

Entornos para el desarrollo

Las condiciones del entorno físico, social y temporal presentes en las relaciones, el espacio, el tiempo, los materiales, el equipo, las rutinas y las actividades en general significan un compromiso de vida que enfrentan los niños inmigrantes y que tiene un impacto claramente negativo para sus dominios de desarrollo. Uno de los primeros asuntos que emerge del estudio tiene que ver con la manera en que los niños perciben un cambio fuerte entre las condiciones y situaciones de su país de origen y las que han experimentado en sus viajes o donde se han instalado provisionalmente. Muchos de ellos expresan el anhelo por espacios abiertos y el campo, y la sensación de estar aprisionados y hacinados en los espacios cerrados en los que los ponen en la mayoría de las ocasiones. Hay una fuerte atracción por las mascotas y manifiestan sus angustias y tristeza por las que han dejado atrás.

Los entornos en los que más transitan los niños y cuidadores son las calles, parqueaderos con condiciones insalubres, muchos peligros, lugares no amigables, saturación auditiva e inclusive olores pútridos. El manejo del

tiempo altera con frecuencia las rutinas usuales de los niños, ya que muchas de sus actividades están sujetas a que los padres consigan el sustento diario. Enfrentan circunstancias improvisadas, desalentadoras y desesperantes en su vida familiar diaria, en los campos y en algunos centros de atención. Aunque hay un acceso abierto a la escolaridad, algunos tienen que estar en largas listas de espera antes de poder ingresar al sistema. El acceso a lugares públicos bien dotados con libros, arte y materiales de juego o patios de recreo es mínimo. Todas estas circunstancias afectan gravemente su desarrollo, por lo que requieren de un cambio urgente.

No existe una evaluación precisa de las habilidades de aprendizaje y la prevalencia del retraso cognitivo en los niños migrantes de Venezuela. Sin embargo, se sabe que muchos aspectos de esta experiencia comprometen el desarrollo cognitivo de los niños. Estructuralmente hablando, estos niños pueden estar privados de salud, amor, cuidado, juego y oportunidades escolares en varios niveles dependiendo de la seguridad y recursos disponibles en los distintos puntos de entrada, de la respuesta institucional y social en los lugares en que transitan y del lugar en que se establecen.

La degradación del desarrollo cognitivo en niños inmigrantes ha sido revisada en estudios de largo plazo (Schutzenhofer, julio de 2018) que muestran cómo el estrés a temprana edad puede afectar la arquitectura del cerebro, el aprendizaje y se puede manifestar en la afectación de la función ejecutiva, la memoria, la integración sensorial, la atención, el razonamiento abstracto y las habilidades psicomotoras, entre otros. Todos estos son elementos

claves de la cognición efectiva y se asocian con experiencias de negligencia en la infancia o eventos traumáticos tales como los que afectan a los niños inmigrantes de Venezuela.

Aunque los niños que participaron en los talleres podían claramente simbolizar sus historias y sentimientos a través de dibujos, y las narrativas estaban bastante bien ajustadas a ellas, era evidente que el lenguaje receptivo y expresivo tiene un lento desarrollo comparado con los niños locales. Los padres reiteradamente expresan que usualmente sus niños son colocados uno o dos grados por debajo del nivel en que estaban en los colegios en Venezuela.

Los factores asociados con la inhibición de las capacidades de comunicación se deben a que se sienten como extranjeros. A pesar de compartir la misma lengua nativa con Colombia, la gran diferencia en expresiones locales del español puede hacer que los niños se sientan incomprendidos o que no sepan cómo hablar correctamente y decidan retener sus propias palabras. La baja autoestima debido a estos sentimientos minimiza su disposición para el aprendizaje. La gran sorpresa y felicidad, pero al mismo tiempo falta de concentración y cuidado al manipular libros o cuando se les lee, muestra que la alfabetización está fuertemente comprometida también. Otros aspectos como el conocimiento matemático y la ciencia también pueden verse afectados, pero paradójicamente, ya que muchos niños se inician extremadamente temprano en el trabajo infantil y deben manejar dinero, pueden desarrollar algunas notorias operaciones numéricas y un fuerte sentido espacial.

Así mismo, es importante resaltar que el desarrollo cognitivo de niños

migrantes está estrechamente entrelazado con su salud mental. La degradación de los esquemas sociales y los valores morales de cara a una experiencia exagerada de la realidad y a situaciones ambivalentes, como escapar del peligro en casa y reencontrarse con él en la vida diaria como inmigrante, lleva al miedo, la tristeza, la amargura y la confrontación. La presencia de agresión física y emocional se ve reflejada en el comportamiento, las prácticas parentales, juegos y modelos que ponen a adultos y niños bajo estrés continuo y extremo. La frustración ante la incertidumbre del futuro y de alcanzar el sueño de regresar hacen que la nostalgia, la soledad y la confusión con respecto a la vida se conviertan en un estado permanente del ser.

Arquitectura institucional y marcos de acción para la respuesta humanitaria y atención de niños migrantes de Venezuela

La historia de Colombia ha estado marcada por repetidas crisis humanitarias, principalmente como consecuencia de un largo conflicto armado. La firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP en 2016 no ha cerrado por completo las dinámicas de violencia que afectan a gran parte del territorio. Esta situación, sumada a la alta vulnerabilidad de algunas regiones a desastres naturales y al rápido crecimiento de los flujos migratorios mixtos provenientes de Venezuela, presenta un escenario complejo de crisis humanitaria que requiere una respuesta articulada por parte del Estado colombiano y de las organizaciones de la sociedad civil presentes en el territorio colombiano. Este capítulo describe la arquitectura institucional y los mecanismos de respuesta con los que cuenta el Estado colombiano y la cooperación internacional específicamente para dar respuesta a la crisis migratoria y su alcance.

EL GRUPO INTERAGENCIAL SOBRE FLUJOS MIGRATORIOS MIXTOS (GIFMM)

Antes del inicio de la crisis migratoria de Venezuela, Colombia ya contaba con una arquitectura humanitaria que funciona hace más de 14 años para atender las emergencias ocasionadas por el conflicto armado interno y los desastres naturales. Esta arquitectura está encabezada por el Equipo Humanitario País (EHP) y es liderado por un coordinador humanitario. Este equipo coordina las distintas agencias de Naciones Unidas, organizaciones internacionales y donantes con el objetivo de brindar soporte y complemento en la respuesta a situaciones de emergencia con ocasión de los desastres naturales y el conflicto armado.

El EHP está compuesto por un Grupo de Coordinación Interclúster y unos equipos humanitarios locales que coordinan a los actores internacionales presentes en el territorio. Adicionalmente, el EHP coordina y desarrolla planes de trabajo con la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) y la Unidad Nacional de Gestión de Riesgos y Desastres (UNGRD), que son las entidades responsables de la respuesta humanitaria por parte del Gobierno nacional en Colombia. Esta arquitectura humanitaria tiene actualmente los siguientes clústeres activos: Protección, Salud, Alojamiento, Agua y Saneamiento Básico, Seguridad Alimentaria y Nutrición, y Educación en Emergencias (OCHA, s. f.).

En el marco de esta arquitectura humanitaria se crea en el 2015 el GIF (Grupo Interagencial de Frontera), liderado por la ACNUR y la OIM. Este grupo tenía como propósito dar respuesta a la situación de los

colombianos retornados, así como a los refugiados y migrantes venezolanos. Entre el 2016 y el 2017 se comenzaron a observar los otros tipos de flujos migratorios ya mencionados en este informe: los refugiados y migrantes pendulares que atraviesan todos los días la frontera, los que se encuentran en tránsito hacia otro país o aquellos que ingresan a Colombia con un destino o con vocación de residencia. En consecuencia, se concluye que el fenómeno no es solo una situación que se presenta en zonas de frontera, sino que también tiene otro tipo de manifestaciones, razón por la cual posteriormente se les denomina flujo migratorio mixto.

A finales del 2017 se publica en Colombia el Plan de Respuesta Humanitaria para el año 2018 (conocido por sus siglas en inglés como HRP). Este documento tiene un capítulo específico sobre un Plan de Respuesta Frontera Venezuela (liderado por el GIF en su momento), del cual se deriva un documento como adenda al HRP 2018, denominado Plan de Respuesta a Flujos Migratorios Mixtos desde Venezuela, publicado en abril del 2018.

Posteriormente, en abril del mismo año el Secretario General de las Naciones Unidas delega oficialmente en la ACNUR y la OIM la responsabilidad de dirigir y coordinar la respuesta a la situación de los refugiados y migrantes venezolanos en la región. Derivado de este mandato, en septiembre de este año se crea la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial, que tiene como objetivo:

Abordar las necesidades de protección, asistencia e integración tanto de los refugiados como de los migrantes venezolanos en los Estados afectados de América

Latina y el Caribe, mediante el complemento y fortalecimiento de las respuestas nacionales y regionales de los Gobiernos, en consonancia con los principios descritos en la Declaración de Nueva York para los Refugiados y Migrantes¹⁶. (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020)

La plataforma se replica en cada país a través del establecimiento de mecanismos de coordinación local, los cuales trabajan de la mano con los gobiernos en la respuesta a las necesidades de la población refugiada y migrante. En el caso de Colombia, este mecanismo se denomina Grupo

Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM; anteriormente GIF), coordinado por el ACNUR y la OIM. El GIFMM tiene presencia subnacional a través de los GIFMM locales, que “son espacios de coordinación estratégica de la respuesta operacional a nivel local, trabajando en estrecha colaboración con los mecanismos de coordinación de las autoridades a nivel local” (GIFMM, mayo de 2019). Actualmente hay 8 GIFMM locales en Antioquia, Arauca, Atlántico (con cubrimiento en los departamentos de Magdalena y Bolívar), Bogotá, La Guajira, Nariño, Norte de Santander y Valle de Cauca, y 2 GIFMM satélites en Cesar y Santander.

TABLA 2 | GRUPO INTERAGENCIAL SOBRE GRUPOS MIGRATORIOS MIXTOS (GIFMM)

El Grupo Interagencial sobre Grupos Migratorios Mixtos (GIFMM) es coliderado por ACNUR y OIM, y funciona como un espacio de coordinación estratégico y operacional de la respuesta a la llegada de refugiados y migrantes a Colombia, y a las necesidades de las comunidades de acogida. Tiene actualmente 68 miembros a nivel nacional y local entre agencias de Naciones Unidas, el Movimiento de la Cruz Roja y ONG internacionales y nacionales (ver Anexo 1) (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

Sus objetivos específicos son:

- > Servir como espacio de articulación y coordinación de sus miembros, con el fin de facilitar una respuesta operacional conjunta, asegurando su coherencia y efectividad y la articulación con la respuesta estatal, basada en los derechos de las personas en necesidad de protección internacional y población migrante.
- > Asegurar que refugiados y migrantes accedan en condiciones de igualdad a los servicios y recursos humanitarios disponibles sin discriminación ni distinción por edad, género o diversidad.
- > En sus acciones, el GIFMM opera a través de un enfoque de derechos y comunitario, que promueva relaciones positivas y constructivas con las comunidades de acogida.
- > Responder al impacto de COVID-19 y medidas relacionadas, en la población refugiada y migrante, colombianos retornados y las comunidades de acogida, dentro de los lineamientos acordados en el marco del GIFMM.

Fuente: GIFMM (abril de 2020).

¹⁶ Resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de septiembre de 2016 (<https://www.acnur.org/5b4d0eee4.pdf>).

El Plan de Respuesta (RMRP) se define para cada año y es construido entre octubre y noviembre. A finales del 2018, la Plataforma publica el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela (RMRP, por sus siglas en inglés) enero-diciembre de 2019. Este plan va orientado a los siguientes países: Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, a

subregiones de Centroamérica y México, el Caribe y a los países del Cono Sur (Chile, Argentina, Paraguay y Uruguay). En 2020, la Plataforma de Coordinación publica un nuevo RMRP que se organiza para el caso de Colombia en los siguientes sectores¹⁷.

TABLA 3 | SECTORES, POBLACIÓN FOCALIZADA Y RECURSOS DEL GIFMM EN COLOMBIA

SECTOR DEL GIFMM	POBLACIÓN CON NECESIDADES	POBLACIÓN FOCALIZADA	NECESIDAD DE RECURSOS (EN MILLONES DE DÓLARES)	NÚMERO DE SOCIOS
1. Educación	696.000	121.000	USD 33,4	14
2. Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN)	1,81 millones	1,12 millones	USD 167,93	23
3. Salud	2,26 millones	1,43 millones	USD 192,19	31
4. Integración	1,93 millones	444.000	USD 116,67	26
5. Multisector ^a	1,56 millones	230.000	USD 50,92	20
6. Protección ^b	1,73 millones	737.000	USD 91,04	41
7. Agua, Saneamiento e Higiene (WASH)	1,01 millones	402.000	USD 19,29	22
8. Transferencias monetarias multipropósito			USD 55,69	18
9. Servicios de apoyo ^c			USD 12,05	12

^a Incluye albergue, elementos no alimenticios y transporte humanitario.

^b Incluye niñez, trata y tráfico y violencia basada en género

^c Incluye comunicación, coordinación, manejo de información y recaudación de fondos.

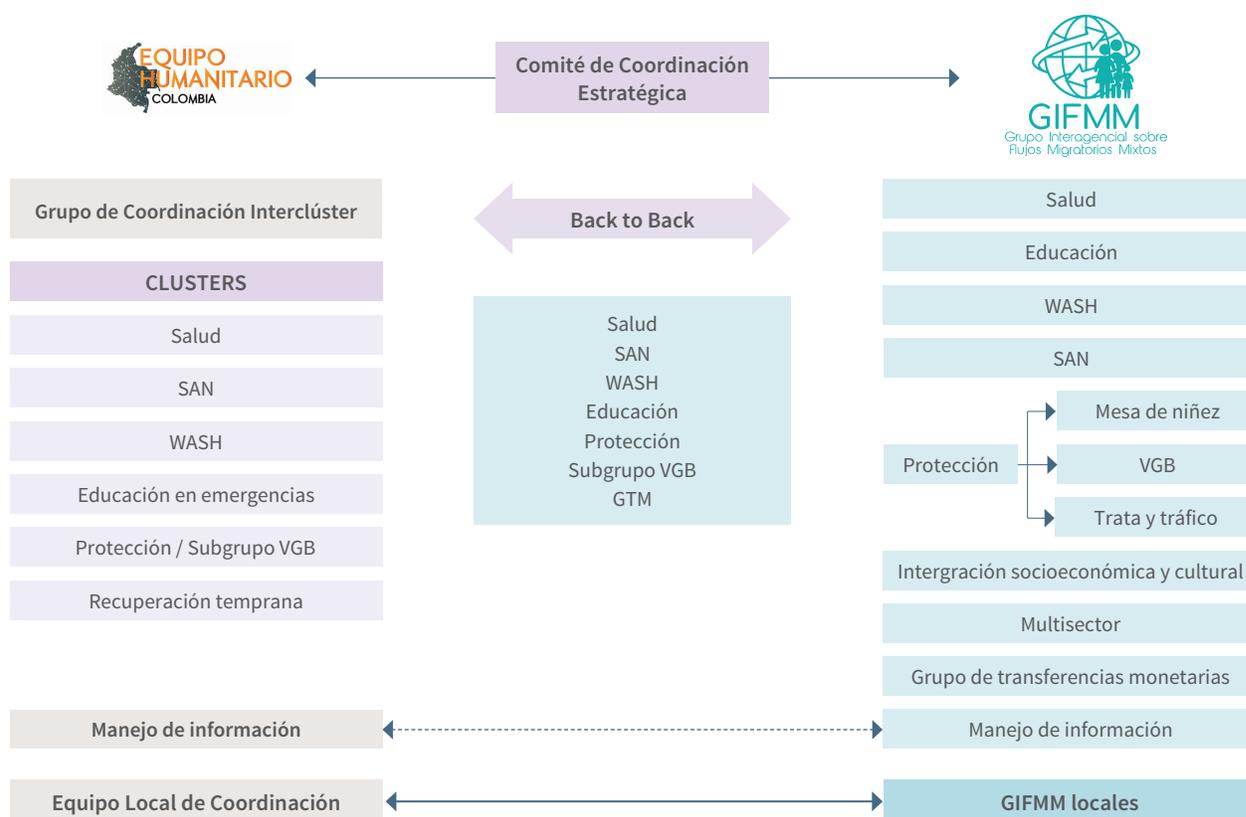
Fuente: Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (2020).

¹⁷ Para el 2019, el Plan de Respuesta se encontraba organizado en cuatro áreas de intervención: 1) Asistencia de emergencia directa; 2) Protección; 3) Integración socioeconómica y cultural, y 4) Fortalecimiento de la capacidad del Gobierno de acogida.

Cuando la Plataforma Regional se crea, se define que cada país debe tener su plataforma nacional con su respectivo plan de respuesta (RMRP). Dado que el país ya contaba con una arquitectura humanitaria y unos clústeres en operación, se define funcionar a través del mecanismo *back to back*, que se define como una forma de relacionamiento entre las dos estructuras de coordinación que consiste en manejar los dos espacios (el que le corresponde

al GIFMM y el que le corresponde al clúster) en *back to back* o *espalda con espalda*. Por ejemplo, el grupo de protección del GIFMM y el clúster de Protección. Se cita a este espacio ojalá un mismo día por la coincidencia de socios y a veces de temas que se traslapan (como por ejemplo la afectación para población venezolana en el marco del conflicto armado: reclutamiento y uso, desplazamiento, confinamiento, amenazas -entre otras-). Los sectores que funcionan en *back to back* son protección, salud, educación, WASH y SAN.

FIGURA 11. | MECANISMO BACK TO BACK PARA LA COORDINACIÓN DEL GIFMM CON EL EQUIPO HUMANITARIO COLOMBIA



Fuente: GIFMM (2020).

En el proceso de construcción del RMRP, los socios principales de este para la vigencia respectiva se comprometen con la realización de unas actividades y solicitan recursos al GIFMM para su implementación. Para la ejecución del plan, se cuenta con socios implementadores que son los que operan directamente las atenciones que están

definidas en el plan de respuesta. En algunos casos el socio principal puede ser el mismo socio implementador. En otros, cuando el socio principal no cuenta con la experiencia técnica o capacidad en ciertos territorios, puede acudir a socios implementadores a través de los cuales se desarrollan las actividades en el marco del plan de respuesta.

El GIFMM cuenta con un sistema de monitoreo de los planes de respuesta que se realiza a través del sistema ActivityInfo, en el cual los socios implementadores registran su operación. Este sistema se encuentra en fase de desarrollo y ajustes, por lo cual presenta los siguientes retos: 1) aunque el sistema contiene las diferentes categorías sociodemográficas (edad simple, género, caracterización étnica, gestantes/lactantes), algunos socios implementadores no cuentan con la capacidad para registrar la información, y 2) dado que no se cuenta con una identificación única para cada refugiado y migrante beneficiario del RMRP, el sistema registra beneficiarios que pueden recibir más de una atención; es decir, no son registros individuales y los beneficiarios pueden repetirse de acuerdo con el número de atenciones reportadas por los socios.

La Plataforma Regional produce una serie de reportes situacionales para la región y para cada país, así como evaluaciones, documentos estratégicos y materiales, los cuales pueden ser consultados en su sitio web: Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (<https://r4v.info/es/situations/platform>). Esta información puede ser consultada para cada país seleccionando la ubicación respectiva.

El RMRP 2019 contó con un total de 48 socios principales y 67 socios implementadores. De los socios principales (ver tabla 4), ACNUR, OIM, Acción Contra el Hambre, UNICEF, Profamilia y Plan Internacional fueron los que más veces reportaron, a través de sus socios implementadores, acciones de respuesta dirigidas a niños y niñas de 0 a 5 años¹⁸. Por su parte, según lo evidenciado en la figura 12, los sectores que presentaron la mayor cantidad de reportes en el año fueron protección (34,47 %) y salud (33,05 %).

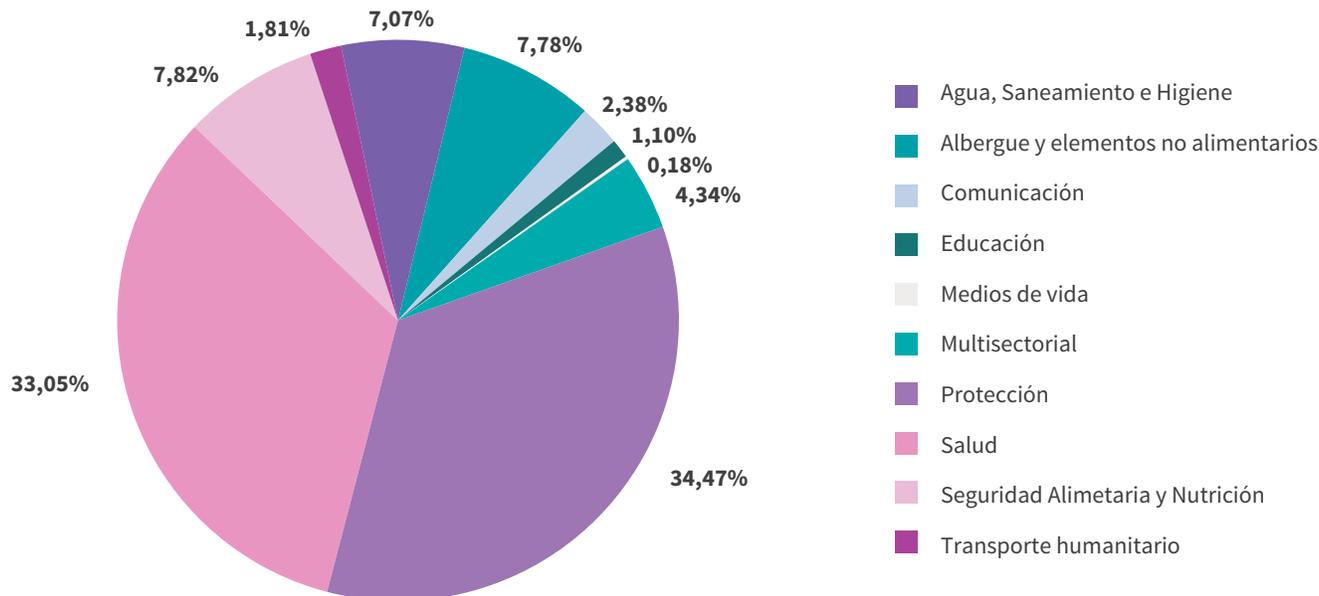
TABLA 4 | NÚMERO DE REPORTES REALIZADOS POR SOCIO PRINCIPAL DE ACCIONES DE RESPUESTA PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 5 AÑOS (ENERO-DICIEMBRE DE 2019)

SOCIO PRINCIPAL	NÚMERO DE REPORTES	PORCENTAJE
ACNUR	975	35%
OIM	454	16%
Acción Contra el Hambre	220	8%
UNICEF	200	7%
Profamilia	130	5%
Plan Internacional	124	4%
Caritas Suiza	84	3%
Mercy Corps	81	3%
FUPAD	70	2%
TdH	67	2%
Otros socios	411	15%
Total general	2.816	100%

Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos del sistema ActivityInfo para el monitoreo del Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes (PRRM) 2019 entregados por GIFMM (2020).

¹⁸ Dado que varios socios implementadores no cuentan aún con la capacidad de desagregación de la información requerida para reportar en ActivityInfo, el sistema presenta un importante subregistro de beneficiarios. Por esta razón, las tablas 4 y siguientes muestran información sobre el número de veces que se reportó información por sector, socio, indicador y departamento entre enero y diciembre de 2019.

FIGURA 12 | NÚMERO DE REPORTES REALIZADOS POR SECTOR DE ACCIONES DE RESPUESTA PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 5 AÑOS (ENERO-DICIEMBRE 2019)



Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos del sistema ActivityInfo para el monitoreo del Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes (RMRP) 2019 entregados por el GIFMM (2020).

SECTORES DEL GIFMM

Para el RMRP 2020, el GIFMM se ha propuesto los siguientes objetivos estratégicos que deberán ser desarrollados en coordinación y de forma complementaria con la respuesta del Estado colombiano:

- Proveer y mejorar el acceso efectivo a bienes y servicios críticos, incluyendo la capacidad de respuesta del Estado a nivel nacional y territorial.
- Aumentar las posibilidades de integración de la población refugiada y migrante, incluyendo el acceso a un trabajo digno, recursos productivos y medios de vida.
- Fortalecer la prevención y mitigación de los riesgos de vulneración de derechos, acceso a servicios básicos y respuesta a necesidades de protección.

En este apartado se presentarán los sectores del GIFMM, así como algunos datos sobre el alcance que han tenido las acciones desarrolladas en los sectores de educación, protección y SAN¹⁹. Para lo anterior, se tendrá en cuenta el reporte a los indicadores que han sido definidos para el monitoreo del RMRP y que aplican específicamente para niños y niñas de 0 a 5 años.

Educación

De acuerdo con el RMRP2020, el Sector Educativo Regional (SER) centrará su respuesta en ofrecer apoyo a niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes, incluidos aquellos con necesidades específicas dada su condición de discapacidad, origen étnico

¹⁹ En relación con el análisis realizado sobre las atenciones de los miembros GIFMM, es importante tener en cuenta que se tuvo acceso a la información de los sectores de protección, educación y SAN, que fueron respectivamente autorizados ACNUR y OIM para efectos de este estudio.

o vulnerabilidad. Este apoyo también incluye a estudiantes de universidad para que puedan continuar sus estudios y tener acceso a oportunidades laborales.

Para Colombia, el GIFMM ha identificado las siguientes barreras que limitan el acceso de los niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes al sistema educativo: 1) uniformes y recursos educativos básicos; 2) alimentación en las escuelas acorde con los requerimientos nutricionales; 3) transporte escolar; 4) capacidades de los rectores y los maestros para prevenir y manejar situaciones de xenofobia y violencia basada en género, y 5) capacidades de las escuelas para responder a las necesidades socioemocionales y de aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes como factores esenciales en sus prácticas pedagógicas.

Teniendo en cuenta las anteriores prioridades, el GIFMM ha trazado las

siguientes estrategias para la respuesta (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

- Fortalecer los modelos de educación flexible e implementar estrategias para la educación formal que faciliten el acceso de los niños en contextos en donde existen barreras para su inclusión al sistema educativo formal.
- Apoyar el desarrollo de estrategias pedagógicas y de apoyo psicosocial y fortalecer las capacidades de los maestros para asistir los procesos de recuperación socioemocional de los niños, niñas y adolescentes en el marco de sus procesos de desarrollo y aprendizaje.
- Asegurar la provisión de insumos, el mejoramiento de infraestructura y la creación de espacios educativos temporales en donde sean requeridos en acuerdo con las autoridades locales.

TABLA 5 | NÚMERO DE REPORTE REALIZADOS POR INDICADOR Y SOCIO PRINCIPAL DE ACCIONES DE RESPUESTA EN EL SECTOR DE EDUCACIÓN PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 5 AÑOS (ENERO-DICIEMBRE DE 2019)

SOCIOS PRINCIPALES/ INDICADORES DE EDUCACIÓN	NIÑOS Y NIÑAS QUE ACCEDEN A SERVICIOS DE EDUCACIÓN DE EMERGENCIAS	NIÑOS Y NIÑAS QUE ACCEDEN A ESPACIOS EDUCATIVOS CONSTRUIDOS, MEJORADOS, DOTADOS O APOYADOS
ACNUR		1
CISP	1	
FLM		1
OIM		4
Plan Internacional	9	
UNICEF	4	
World Vision	11	
Total general	25	6

Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos del sistema ActivityInfo para el monitoreo del Plan de Respuesta Refugiados y Migrantes (RMRP) 2019 entregados por GIFMM (2020).

Para el sector educativo se reportan dos indicadores para niños y niñas de 0 a 5 años. Se observa con mayor número de reportes en el 2019 el relacionado con las acciones orientadas a la promoción del acceso de los niños y las niñas a los servicios de emergencia seguido de las acciones para construir, mejorar o dotar espacios educativos. World Vision y Plan Internacional son los que mayores reportes presentan en este sector. En términos de cobertura, según datos del GIFMM, en el 2019 32.042 se beneficiaron de actividades y servicios de educación en emergencias.

Es importante señalar que la oferta de servicios de educación inicial del ICBF ha sido tratada con mayor profundidad en la mesa de Protección. En este contexto, la mesa de Educación, liderada por el Ministerio de Educación y UNICEF, tiene el reto de incorporar a las discusiones la oferta de educación inicial del ICBF y de sus pares territoriales, como la Secretaría Distrital de Integración Social de Bogotá.

Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN)

Los refugiados y migrantes tienen mayor dificultad en el acceso a bienes básicos, servicios de salud y cuidado, y a un trabajo que les permita sostener a sus familias. Esto representa un riesgo importante para la alimentación y nutrición adecuada de la población refugiada y migrante. Por esto el sector de SAN tiene como propósito procurar los medios de vida y recursos suficientes para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición adecuada de la población refugiada y migrante (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2019).

Los sectores de seguridad alimentaria en el nivel nacional y en

los territorios deberán activarse cuando se considere necesario, de acuerdo con las necesidades de los refugiados y migrantes en cada país específico. Colombia, Ecuador y Perú presentan la mayor inseguridad alimentaria en la región. Por ello, son considerados como una prioridad para recibir apoyo teniendo en cuenta las dinámicas migratorias propias de cada país, que incluye personas en tránsito, pendulares y con destino en ellos.

En el caso de Colombia, el sector SAN identificó en el RMRP 2020 las siguientes necesidades: 1) acceso inmediato y regular a alimentación por la población más vulnerable; 2) malnutrición de la población más vulnerable y desnutrición aguda en niños y niñas menores de 5 años, y 3) capacidades productivas y medios de vida de los refugiados, migrantes y comunidades de acogida considerando su contexto geográfico y socioeconómico.

Para dar respuesta a estas prioridades en Colombia el GIFMM se enfocará en las siguientes estrategias de respuesta (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020):

- Generar capacidades de respuesta inmediata a las necesidades de alimentación de la población más vulnerable desde un enfoque diferencial que tenga en cuenta su contexto geográfico y sus necesidades específicas.
- Desarrollar acciones para la recuperación de niños y niñas con desnutrición aguda y para prevenir todas las formas de malnutrición en la población refugiada y migrante.
- Fortalecer el trabajo intersectorial con otros sectores como el de protección y WASH para asegurar una respuesta

integral de seguridad alimentaria y nutricional.

- Fortalecer las capacidades productivas y medios de vida a través de acciones que incluyen asistencia monetaria, insumos y asistencia para una agricultura sostenible, kits de alimentación y el mejoramiento de hábitos nutricionales.

TABLA 6 | NÚMERO DE REPORTES REALIZADOS POR INDICADOR Y SOCIO PRINCIPAL DE ACCIONES DE RESPUESTA EN EL SECTOR DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 5 AÑOS (ENERO-DICIEMBRE DE 2019)

SOCIOS PRINCIPALES/ INDICADORES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL SAN	PERSONAS QUE RECIBEN ASISTENCIA ALIMENTARIA EN BONO	PERSONAS QUE RECIBEN ASISTENCIA ALIMENTARIA CON COMIDA SERVIDA	PERSONAS QUE ACCEDEN A PROGRAMAS DE PREVENCIÓN Y MANEJO NUTRICIONAL	PERSONAS PARTICIPANTES EN TALLERES/ JORNADAS DE EDUCACIÓN NUTRICIONAL	PERSONAS QUE RECIBEN ASISTENCIA ALIMENTARIA EN ESPECIE
Acción Contra el Hambre			30	12	
ACNUR		4			4
Ayuda en Acción		7			
Bethany		3			
Caritas Suiza		11			10
CISP					1
Compassion International			1		
Diakonie DKH			1		
FICR			1		
FLM		1			
FUPAD	43				3
OIM		7		12	
OXFAM		6			6
WFP	32		3		
SJR LAC	2				
Tearfund		8			
World Vision		1			
Total general	77	48	36	24	24

Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos del sistema ActivityInfo para el monitoreo del Plan de para Refugiados y Migrantes (RMRP) 2019 entregados por GIFMM(2020).

La entrega de bonos alimentarios es la actividad que mayor reporte tiene en el sector de SAN, principalmente a través de FUPAD y WFP, seguida de la entrega de comida servida. También se reporta la participación de familias de niños y niñas en primera infancia en talleres y jornadas de prevención y educación nutricional, en los cuales la OIM y Acción Contra el Hambre presentan la mayor cantidad de reportes. El GIFMM reporta la atención de 563 niños y niñas menores de 5 años con desnutrición aguda, 166.993 personas accedieron a comedores comunitarios y se entregaron 95.340 *vouchers* para comida en 2019.

Salud

Este sector busca responder a la falta de acceso a servicios adecuados de salud a causa de la migración, así como contribuir a la mitigación de los riesgos e impactos que esta genera en la salud física y mental, así como en la salud sexual y reproductiva. Sus acciones se orientan también al fortalecimiento de la prestación y continuidad de los servicios de salud.

En Colombia, a junio de 2019, solo el 25,6 % de los refugiados y migrantes con PEP se encontraban afiliados al Sistema General de Seguridad Social en Salud, lo que se traduce en una barrera importante para que los refugiados y migrantes accedan a los servicios de salud del Estado de complejidad baja y media. Adicionalmente, en la medida que la población no se encuentre afiliada, el sistema no contará con los recursos financieros necesarios para dar respuesta a las necesidades de salud, en especial las de enfermedades crónicas, que representan un alto costo para el sistema (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

Para dar respuesta a lo anterior, el sector salud del GIFMM se enfocará en las siguientes estrategias de respuesta:

- Realizar acciones de atención primaria en salud, incluidas la atención en salud mental y la prevención y manejo de la enfermedad diarreica aguda, enfermedades respiratorias, enfermedades producidas por vectores, difteria, sarampión y tuberculosis.
- Fortalecer la atención integral materna y perinatal y proveer servicios de salud sexual reproductiva, prevención de embarazos no deseados, prevención de casos de VIH/sida y otras enfermedades de transmisión sexual, y servicios médicos para sobrevivientes de violencia basada en género.
- Ampliar la infraestructura de los servicios de salud, provisión de insumos y equipamiento médico, vacunas, tecnologías de comunicación e información y fortalecimiento de capacidades en el personal para la vigilancia y el monitoreo de eventos en salud.
- Fortalecer la articulación con otros sectores del GIFMM para avanzar en la implementación de un enfoque de salud integral (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

Según datos del GIFMM, en 2019 403.734 personas recibieron atención médica, incluyendo la vacunación de niños y niñas.

Integración socioeconómica y cultural

Esta línea tiene como propósito generar sostenibilidad de la política pública asociada con la migración. Se busca generar un acceso equitativo, consistente

y de largo aliento a los servicios básicos como educación y salud, generando oportunidades de sostenimiento y promoviendo la coexistencia pacífica con las comunidades de acogida (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2019, p. 47). El acceso a vivienda, el mercado de trabajo, el acceso a documentación, la validación de títulos académicos se incluye aquí como ejemplos de actividades que se apoyan desde esta línea. Así mismo, se incluyen actividades para promover la cohesión social y contrarrestar la discriminación y la xenofobia.

De acuerdo con el RMRP 2020, de acuerdo con datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), uno de cada cinco refugiados y migrantes económicamente activos estuvieron sin empleo entre el segundo semestre del 2019 y el 2020. De igual manera, la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) señala que el 93,5 % no tuvieron un contrato escrito y el 94,5 % no tenían acceso a seguridad social. Esto indica que existe un desafío importante en la generación de condiciones laborales aceptables para la población refugiada y migrante. De otra parte, es evidente la necesidad de fortalecer la integración y la cohesión social a través de campañas contra la xenofobia, con el fin de mejorar la participación de los refugiados y migrantes en escenarios sociales y económicos.

El GIFMM define las siguientes estrategias del sector de integración:

- Complementar al Gobierno de Colombia en la implementación de la Estrategia de Generación de Ingresos para la población migrante.
- Fortalecer la ruta del servicio público de empleo para la inclusión de refugiados y migrantes.

- Promover la expedición del Permiso Especial de Permanencia para el Fomento de la Formalización (PEPFF) para la empleabilidad y el emprendimiento, así como en la validación de grados académicos y experiencia laboral.
- Apoyar a los emprendedores en el desarrollo de capacidades y acceso a mecanismos de financiación.
- Promover la formalización del trabajo para garantizar condiciones laborales dignas y con acceso al sistema de protección social.
- Generar espacios de convivencia pacífica y de prevención de la discriminación y la xenofobia (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

En materia de estatus migratorio, en Colombia se han desarrollado acciones tendientes a la generación de mecanismos para la regularización de la población, como el Registro Administrativo para Venezolanos y los Permisos Especiales de Permanencia. La apatridia es un tema de especial interés para el ACNUR, pues afecta de manera importante la garantía de derechos de la niñez. Para ello se ha apoyado el proceso normativo que ha derivado en la emisión de la resolución que otorga la nacionalidad colombiana a hijos de padres venezolanos nacidos en el país a partir de agosto del 2015.

La magnitud y duración de la migración de personas de Venezuela a Colombia ha superado la capacidad de todas las organizaciones vinculadas, tanto del Estado como de la sociedad civil y la cooperación internacional. En esta medida, el interés actual de los actores es generar un cambio en la respuesta de emergencia, caracterizada

por acciones de corta duración, hacia una respuesta de largo alcance en la que se aborde el fortalecimiento de capacidades y el desarrollo socioeconómico y cultural. En esta medida, las acciones desarrolladas en inclusión socioeconómica y cultural con los niños y niñas en primera infancia son todavía marginales, toda vez que el tránsito a este tipo de proyectos y programas todavía requiere del consenso de todos los socios, incluyendo los actores del Estado.

Multisector

Este sector se desarrolla a través de los servicios de alojamiento, artículos del hogar y transporte humanitario. En Colombia, este multisector ha identificado las siguientes necesidades: 1) el acceso a servicios de alojamiento de mediano plazo, 2) acceso a servicios de alojamiento y telecomunicaciones en contextos de emergencia y (3) acceso a un transporte seguro y asistencia durante el tránsito.

Para dar respuesta a estas necesidades, el sector de Multisector del GIFMM propone las siguientes estrategias:

- Proveer servicios de alojamiento en emergencia, de corto plazo y de comunicaciones a población recién llegada al país, pendular y en tránsito.
- Facilitar alojamiento de mediano y largo plazo a través de un apoyo integral a la renta.
- Apoyar el acceso a un transporte seguro.

Según datos del GIFMM, durante el 2019, 54.656 personas accedieron a alojamientos de emergencia de acuerdo con los Estándares Esfera y 21.244 personas accedieron a la asistencia de transporte humanitario.

Protección

En línea con las plataformas nacionales (en el caso de Colombia el GIFMM), las prioridades del Gobierno y las necesidades identificadas, el sector regional de protección se enfocará en apoyar la prevención, identificación, referenciación y provisión de servicios de asistencia y protección a personas con necesidades especiales, incluidos niños, niñas y adolescentes (incluso los no acompañados), mujeres en riesgo, sobrevivientes de violencia basada en género (VBG), población LGTBI, con discapacidad, en explotación sexual comercial y trata y otras formas de violencia y explotación (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

El sector de protección cuenta con un subsector protección de la niñez, el cual tiene como propósito apoyar a las plataformas en la generación de acciones orientadas a garantizar servicios apropiados y de alta calidad en salud, protección, apoyo psicosocial y justicia penal adolescente.

Existe evidencia sobre las repetidas violaciones de derechos de niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes asociadas al trabajo infantil, la violencia sexual, trata y explotación sexual comercial, así como a la malnutrición y el consumo de sustancia psicoactivas. Si bien el Gobierno colombiano, en cabeza del ICBF, ha venido adelantando acciones para dar respuesta a esta situación, las necesidades desbordan la capacidad del ICBF y de los entes territoriales para poner en marcha servicios flexibles que permitan dar respuesta a las diversas necesidades de la población, y consolidar las alternativas que se han venido desarrollando.

TABLA 7 | NÚMERO DE REPORTES REALIZADOS POR INDICADOR Y SOCIO PRINCIPAL DE ACCIONES DE RESPUESTA EN EL SECTOR DE PROTECCIÓN PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 5 AÑOS (ENERO-DICIEMBRE DE 2019)

SOCIOS PRINCIPALES/ INDICADORES DE PROTECCIÓN	PERSONAS ORIENTADAS SOBRE DERECHOS, PROCESOS DE REGULARIZACIÓN, DOCUMENTACIÓN Y ASILO	PERSONAS QUE RECIBEN ORIENTACIÓN LEGAL Y/O ASISTENCIA JURÍDICA	CASOS IDENTIFICADOS, REMITIDOS Y ATENDIDOS POR LA RED ESPACIOS SEGUROS Y OTROS MECANISMOS DE ATENCIÓN	NNA QUE SE BENEFICIAN DE LOS ENTORNOS PROTECTORES/ AMIGABLES PARA LA NIÑEZ CREADOS Y FORTALECIDOS (INCLUYENDO ENTORNOS DE PROTECCIÓN CON BASE COMUNITARIA)	JORNADAS DE INFORMACIÓN, ORIENTACIÓN Y ASISTENCIA EN ORIENTACIÓN LEGAL Y/O ASISTENCIA JURÍDICA PARA POBLACIÓN DE INTERÉS
Acción Contra el Hambre					
ACNUR	239	224	97	38	55
ADRA					
Aldeas Infantiles				27	
Ayuda en Acción					
Bethany	1				1
Caritas Suiza	5				5
CISP		1			3
Compassion International					
Diakonie DKH	1			1	
FUPAD	15				
CNR				1	
Plan Internacional	1	1			
TdH			12	4	8
UNFPA					
UNICEF					
War Child					
World Vision				2	
Total general	262	226	109	73	72

Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos del sistema ActivityInfo para el monitoreo del Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes (RMRP) 2019 entregados por GIFMM (2020).

Para dar respuesta a estas necesidades, el GIFMM define las siguientes estrategias:

- Continuar con el apoyo a la implementación de modalidades de asistencia o estrategias flexibles como

los espacios protectores desarrollados por el ICBF y las entidades territoriales.

- Desarrollar y fortalecer los procesos de desarrollo de capacidades diseñados en alianza con el ICBF que son

dirigidos a socios y comunidades de acogida en temas relacionados con las rutas de protección, marcos legales, procesos administrativos de restablecimiento de derechos, entre otros. Adicionalmente, es necesario promover la gestión de conocimiento y movilización social en los temas asociados a la niñez refugiada y migrante.

- Desarrollar una estrategia para fortalecer los ambientes protectores para la niñez refugiada y migrante con el fin de prevenir distintas formas de violencia que ocurren en contextos migratorios, como la trata de personas, explotación sexual comercial, trabajo infantil y violencia sexual (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

La tabla 7 muestra que los dos indicadores que mayor número de reportes tuvieron en el 2019 están relacionados con la orientación en procesos de regularización, documentación y asistencia legal. Posteriormente, se observan reportes en acciones de identificación y remisión a la red de seguros y de atención en los espacios protectores. En términos generales, la ACNUR es el socio principal que mayor número de reportes presenta, seguido de otros socios como Aldeas Infantiles, FUPAD y Tierra de Hombres (TdH).

De acuerdo con datos del GIFMM, en el año 2019 158.976 personas recibieron orientación en procesos de regularización, documentación y asilo, 151.342 niños, niñas y adolescentes se beneficiaron de servicios de protección y de los espacios amigos de la infancia y 2.167 organizaciones y redes de base comunitaria fueron fortalecidos a través de mecanismos de protección comunitaria.

Agua, Saneamiento e Higiene (WASH)

El agua no solo es usada para consumo humano, es vital además para el uso doméstico y los medios de vida. Por ello, en este clúster se considera fundamental diseñar estrategias de implementación que permitan considerar sistemas de agua multipropósito que favorezcan la recuperación temprana de la población migrante. Estas estrategias también tienen como objetivo la seguridad y dignidad personal en momentos de mayor vulnerabilidad (recogida de agua, la defecación y el manejo de la higiene menstrual) (Equipo Humanitario País, 2018, p. 25).

Para Colombia, el GIFMM ha identificado las siguientes necesidades. Por una parte, gran parte de los migrantes con intención de permanencia viven en asentamientos o espacios públicos con limitado acceso al agua, y pobres condiciones de saneamiento y de higiene. De otra parte, refugiados y migrantes pendulares y en tránsito requieren puntos de atención a lo largo de sus rutas, con diversos servicios que incluyan el acceso a agua segura y saneamiento, prácticas de higiene menstrual, y formación en prevención de enfermedades y prácticas saludables (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

En respuesta a estas necesidades, el sector de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) del GIFMM propone las siguientes estrategias:

- Mejorar el acceso a los servicios de WASH tanto en comunidades de acogida como en asentamientos formales e informales a través de la rehabilitación y construcción de infraestructura para proveer agua, baños y estaciones de lavado de manos.

- Mejorar el acceso a servicios de WASH en diversos puntos como los centros de salud, alojamientos, comedores comunitarios, puntos de control migratorio, espacios públicos y educativos.
- Promover prácticas de higiene a través de información, entrega de kits de higiene y filtros, entre otros. Estas intervenciones se enfocarán en prácticas de lavado de manos, tratamiento de agua para el consumo, prácticas de higiene menstrual, disposición de basuras y control de vectores (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2020).

Según datos del GIFMM, durante el 2019, 58.165 personas accedieron a fuentes de agua segura de acuerdo con los Estándares Esfera²⁰.

Fortalecimiento de la capacidad del Gobierno de acogida

Este componente se convierte en una estrategia transversal a todos los sectores antes mencionados. Busca responder a las necesidades del Estado en la atención a la población refugiada y migrante, a través del fortalecimiento de la capacidad de respuesta de las instituciones locales y nacionales. Este acompañamiento busca además proveer un marco de manejo adecuado a través de dos líneas:

- a) Actividades que ofrecen soporte técnico y fortalecen las capacidades de instituciones estatales responsables de la atención en emergencia y estabilización de la

población refugiada y migrante, así como de los sistemas de información disponibles para realizar seguimiento y monitoreo de la respuesta.

- b) Actividades orientadas a crear capacidad estructural y de largo plazo a través de asistencia técnica para la adopción de normas (leyes, decretos y otras regulaciones, como políticas públicas).

En este sentido, se han desarrollado guías diferenciales, protocolos de atención, y se han promovido ajustes institucionales para la atención de los niños, niñas y adolescentes en diferentes espacios. Este conjunto de orientaciones se ha elaborado, por ejemplo, para el CAI, dejando documentado el proceso de atención que puede darse en un centro como este.

Así mismo, se trabaja en el apoyo para el desarrollo de una ley migratoria en la que el tratamiento dado a la infancia sea más sostenible en el tiempo y tenga un foco de protección internacional. En este aspecto, la ACNUR trabaja de la mano de la Cancillería.

De otro lado, con el propósito de orientar el conteo y registro de los refugiados y migrantes, se generó un proceso de acompañamiento al Gobierno colombiano que derivó en la conformación del NES (Número Establecido por la Secretaría de Educación), que permite la identificación de los estudiantes inscritos en el sistema educativo, aun si no cuentan con documentos que evidencien su estatus migratorio en el país.

En desarrollo de esta línea, la Cancillería ha pasado de contar con un delegado de Desplazamiento a un delegado de Movimiento Humano, y el ICBF cuenta ahora con un formato de remisión de casos para los niños, niñas y adolescentes no acompañados y

²⁰ Las normas Esfera fueron inicialmente desarrolladas por organizaciones no gubernamentales, junto con el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y se han convertido en una importante herramienta de referencia para las ONG nacionales e internacionales, los voluntarios, los organismos de las Naciones Unidas, los gobiernos, los donantes, el sector privado y muchos otros actores. Hoy en día, Esfera es una comunidad mundial que reúne y confiere poder a los profesionales humanitarios para mejorar la calidad y la rendición de cuentas en la asistencia humanitaria (Esfera, s. f.).

separados, un enlace de migrantes en las regionales, el espacio de las mesas de niñez y a intercambiar información sobre sus atenciones con el GIFMM.

EXPERIENCIAS DE SOCIOS PRINCIPALES DEL GIFMM

Como se pudo evidenciar, el Plan de Respuesta del GIFMM está integrado por varias organizaciones que actúan en más de una línea estratégica y clúster, en distintos departamentos y municipios. A continuación, a partir de entrevistas realizadas, se presentan las experiencias de socios principales con los que se pretende ilustrar, desde una mirada general con alcance nacional, su operación, los mecanismos de coordinación, la financiación y los retos asociados a la implementación de sus acciones. En la sección 4.6, en los estudios de caso de La Guajira, Norte de Santander y Bogotá, se presentarán las acciones de otros actores con una aproximación más territorial.

La Mesa de Niñez Refugiada y Migrante

Fue creada a finales del 2017 por solicitud explícita de la Cancillería, el ICBF y la Defensoría del Pueblo para atender la emergencia de niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes de Venezuela. Está compuesta por 18 organizaciones de la sociedad civil, incluidas organizaciones internacionales y ONG. El liderazgo de la mesa lo tienen ACNUR y OIM por parte del GIFMM, y el ICBF por parte del Gobierno, y participan Presidencia, Cancillería, la Consejería Especial para la Niñez y la Adolescencia, el Ministerio de Salud, la Defensoría del Pueblo, UNICEF, Consejo Noruego para Refugiados, Save the Children, Plan Internacional, IRC, Aldeas Infantiles, DRC, Tierra de Hombres

Lausanne, Bethany, CICR, World Vision, War Child y WFP. La mesa constituye un espacio técnico de coordinación y desde 2019, en el marco de la estrategia de Niñez Migrante y Refugiada del ICBF, se complementó con un espacio de gobierno, formalizado mediante una resolución como espacio del SNBF para los temas de refugiados y migrantes, con los directores de las entidades, y al que se invita a los jefes de misión; así como con mesas a nivel regional en 13 departamentos con participación de las alcaldías y gobernaciones. Durante el 2018 la mesa técnica ha adelantado las siguientes acciones:

a. Creación o fortalecimiento de los entornos protectores o espacios amigables

Tiene como propósito ofrecer a los niños, niñas y adolescentes un entorno seguro en contextos de emergencia, como respuesta a diversas situaciones de vulneración de derechos en las que se encuentran expuestos a distintos riesgos derivados de la situación de calle, la exposición a trabajo infantil, el trabajo sexual de mujeres, entre otros.

Este componente se ha venido desarrollando a través de los siguientes modelos, entre otros, que les han permitido dar respuesta a distintas problemáticas según las necesidades de la población.

- Centro de Atención Integral al migrante (CAI): este modelo, único en Colombia, se crea a partir de una solicitud expresa de los gobiernos nacional y local, en asocio con la ACNUR, otras agencias del sistema de Naciones Unidas y ONG internacionales. Tiene como propósito brindar asistencia humanitaria a refugiados y migrantes venezolanos, así como a colombianos retornados y población wayuú que ingresan desde

Venezuela a territorio colombiano
La información de esta estrategia se amplía en mayor detalle en el apartado 4.6.1. Estudio de caso de La Guajira.

- Servicio de cuidado y alojamiento, en donde los niños, niñas y adolescentes de 6 a 17 años pueden pasar la noche según sus necesidades y las de sus familias. Para ofrecer este servicio, se requiere que el operador tenga una licencia por parte del ICBF según lo establecido en la Resolución 5235 de 2018, por medio de la cual se establecen los requisitos para autorizar la prestación del servicio de cuidado y/o alojamiento de niños, niñas y adolescentes²¹.
- Espacios amigables para la niñez. Este modelo es operado por distintos socios, entre los que se encuentran Consejo Noruego para Refugiados, la Cruz Roja, World Vision, Plan Internacional y Aldeas Infantiles²². Son espacios físicos con un horario flexible que cuentan con determinada dotación y talento humano para atender a los niños, niñas y adolescentes. En estos espacios se busca que en los diferentes ambientes donde se mueven los niños (familias, instituciones educativas) se promueva y garantice su protección. En este mismo sentido, a través de encuentros formativos se busca hacer un ejercicio de prevención de la violencia basada en género, especialmente en mujeres que tienen un grado mayor de vulnerabilidad. En caso de identificar

²¹ Servicio de cuidado y/o alojamiento para niños, niñas y adolescentes: conjunto de acciones de asistencia directa y atención personal que se ofrece a niños, niñas y adolescentes en un espacio físico determinado distinto del hogar de residencia familiar, cuando los padres, madres o representantes legales, sin desatender sus obligaciones parentales, requieren apoyo externo y temporal que propicie su desarrollo integral, la autonomía personal e inclusión, propendiendo por la promoción de derechos y prevención de vulneraciones, en el marco de los principios de corresponsabilidad y solidaridad establecidos en el artículo 40 de la Ley 1098 de 2006.

²² En los casos de estudio de La Guajira y Bogotá se amplía la descripción sobre la operación de Plan Internacional y Aldeas Infantiles.

casos de vulneración de derechos, los socios activan rutas de atención de acuerdo con lo establecido por el Gobierno nacional.

- Atención integral a población refugiada y migrante víctima de violencia o explotación sexual comercial. En asocio con la Fundación Renacer, bajo un enfoque específico en la atención de violencia de género, se atienden en La Guajira niñas, adolescentes y mujeres refugiadas y migrantes que han sido víctimas de abuso o explotación sexual en contextos de movilidad urbana, quienes asisten con sus hijos para recibir apoyo. De igual manera, en Cúcuta esta Fundación cuenta con un espacio de atención a niños, niñas y adolescentes de 6 a 17 años que están expuestos a riesgos asociados con la violencia y la explotación sexual.

b. Respuesta a niños , niñas y adolescentes no acompañados o separados

La respuesta a niños, niñas y adolescentes no acompañados o separados incluye varias estrategias. Por una parte, de la mano del ICBF se creó un protocolo de orientación sobre qué acciones deben realizar las entidades y los socios implementadores al momento de identificar los casos de niños, niñas y adolescentes abandonados o separados. Cada agencia o entidad que detecte a un niño en esta situación tiene el deber de activar esta ruta (ACNUR, entrevista, 2019).

Todos estos niños, niñas y adolescentes no acompañados (y en algunos casos los separados) entran a una medida de protección del ICBF, a través de un defensor de familia, encargado de abrir un proceso administrativo de restablecimiento de derechos (PARD). Los defensores tienen

la posibilidad de remitir a los niños a los diferentes servicios que se han organizado para la atención de estos casos.

En La Guajira se adecuaron espacios para la atención de estos niños y niñas en el Servicio de Acogimiento Familiar, operado por Aldeas Infantiles. Algunos de los operadores, entre ellos Aldeas, desarrollan un proceso de fortalecimiento familiar con el fin de promover la ubicación y reunificación de los niños, niñas y adolescentes con las familias. Adicionalmente, según el criterio del defensor de familia, se puede acudir a servicios como los hogares sustitutos, cuyos operadores surten el mismo proceso de fortalecimiento familiar o acompañamiento de los niños y niñas mientras se resuelven sus casos. Dado que la oferta de hogares sustitutos ha llegado a su límite, surge la necesidad de contar con modalidades como la Casa Hogar del ICBF o los Hogares de Paso de las entidades territoriales.

Finalmente, es importante destacar que recientemente el Gobierno colombiano expidió una resolución que le otorgó la nacionalidad colombiana a 29.073 niños y niñas, hijos e hijas de padres venezolanos nacidos en Colombia después del 18 de agosto de 2015, y reconoció 6278 nuevos registros de nacimiento con la anotación “válido para demostrar nacionalidad”.

UNICEF

En general, UNICEF cuenta con acciones en 8 áreas, las cuales se realizan principalmente en Norte de Santander, Arauca, Nariño (Ipiales), Barranquilla, Cesar, La Guajira, Cali, Bogotá y Cartagena:

1. Espacios amigables (fijos e itinerantes) para la niñez y la adolescencia. En esta área se desarrollan actividades para que los niños, niñas y sus

cuidadores tengan acceso a derechos de supervivencia, desarrollo, participación y protección. Estas actividades incluyen algunas orientadas a la recuperación emocional, promoción del desarrollo infantil temprano, promoción de la lactancia materna, identificación de niñez no acompañada y desescolarizada, y resiliencia.

2. Acceso seguro a agua, saneamiento e higiene (WASH): contempla dotación de filtros, puntos de hidratación y tanques de almacenamiento para consumo de agua segura; soluciones temporales de saneamiento y tratamiento de residuos sólidos; entrega de kits de higiene, entre otros.
3. Educación. Se desarrolla a través de espacios educativos alternativos, círculos de aprendizaje y equipo educativo móvil.
4. Atención primaria en salud y nutrición materno-infantil: funciona a través de equipos extramurales de profesionales de la salud que desarrollan acciones orientadas al control prenatal, de crecimiento y desarrollo, vacunación, control nutricional, atención materno-infantil en urgencias, promoción de prácticas de cuidado, capacitación a prestadores del servicio de salud, evaluaciones de nutrición.
5. Comunicación para el Desarrollo (C4D): a través de esta área se realiza promoción de comportamientos seguros en lactancia materna, WASH y protección.
6. Comunicaciones: se han diseñado campañas contra la xenofobia y talleres de sensibilización para periodistas acerca de este tema.
7. Fortalecimiento institucional: brinda apoyo y asistencia técnica a autoridades en protección, desarrollo infantil, salud y nutrición, educación, WASH, inclusión social, transferencia

de modelos a autoridades nacionales y locales, incidencia en política pública y apoyo al Gobierno en jornadas de atención a la población.

8. Protección: estimula entornos protectores comunitarios, realiza asistencia técnica y activación de rutas de prevención de violencias y atención a la niñez refugiada y migrante en coordinación con el ICBF en modalidades de cuidado y alojamiento, atención a niños, niñas y adolescentes no acompañados, atención a víctimas de violencias (especialmente violencia sexual). (UNICEF, enero-abril de 2019).

A continuación, se profundizará sobre la acción de UNICEF en las áreas de educación y protección.

UNICEF desarrolla su misionalidad de *educación en emergencias* a través de diferentes socios implementadores. UNICEF colidiera junto al Consejo Noruego de Refugiados y Save the Children en articulación con el Ministerio de Educación el Clúster de Educación en Emergencia que funciona en el marco de la arquitectura humanitaria del país y, así mismo lideran el sub-grupo de educación en el marco del GIFMM. En el caso de la respuesta a los refugiados y migrantes, UNICEF busca la articulación de la respuesta del Clúster con la implementación de la política pública educativa. En este sentido, no solo se busca coordinar la respuesta, sino establecer unos criterios básicos de calidad y elementos claves para la intervención que sean conocidos e implementados por los miembros de esta instancia, así como sus socios implementadores. El Clúster de Educación en Emergencia tiene réplicas en los territorios (departamentos y municipios más afectados por la migración), liderados por representantes de este organismo en las regiones o

incluso por Secretarías de Educación de las Entidades Territoriales Certificadas en Educación. Estos son espacios de articulación con los gobiernos locales. La oferta que ha organizado UNICEF en La Guajira, Norte de Santander, Barranquilla, Bogotá y Nariño se orienta a:

- Niños y niñas que están por fuera del sistema educativo, pero cuyas familias tienen intención de quedarse un tiempo en Colombia.
- Niños y niñas que ya ingresaron al sistema educativo que son refugiados, migrantes o retornados y por esa condición requieren un acompañamiento particular de sus entornos.
- Niños y niñas “caminantes” o que no tienen vocación de permanencia, o que tienen altos niveles de movilidad y por eso no es eficiente o efectivo vincularlos a un sistema de educación formal. Pueden ser niños de familias en tránsito o que se mueven por distintos municipios del país.

En la identificación de los vacíos de atención, UNICEF detectó que organizaciones como el Consejo Noruego para Refugiados y Save the Children realizaban procesos de acompañamiento a niños y niñas para hacer la gestión de su matrícula. A pesar de ello, se reconoció también que la capacidad de absorción del sistema educativo no era la requerida, de manera que se identificó la necesidad de generar modelos de educación formales y flexibles que permitieran mejorar la cantidad de cupos disponibles, así como la permanencia de los niños en las instituciones educativas. Derivado de esto, a través de gestores territoriales que están en diferentes departamentos del país, UNICEF continúa apoyando a los niños refugiados y migrantes en la vinculación al sistema educativo.

De otra parte, UNICEF ha venido apoyando la implementación de los Círculos de Aprendizaje. Este es un modelo flexible de educación formal que ha utilizado el país para la atención a la población desplazada y que se ha adecuado para la población refugiada y migrante. El Círculo de Aprendizaje se concentra en primaria y busca restituir las condiciones de aprendizaje que luego les permitan a los niños transitar a una escuela regular. En este modelo, UNICEF ofrece el servicio de educación a 1.200 niños en zonas de frontera, en donde se detectó una menor capacidad de absorción por parte del sistema educativo.

UNICEF también se ha propuesto evaluar Círculos de Aprendizaje con el apoyo del Banco Mundial. Con esta evaluación se pretende identificar si es “más eficiente la vinculación del niño refugiado y migrante de manera directa al sistema, a través de una estrategia de gestión de matrícula, o la vinculación del niño migrante a través de un modelo puente de educación formal y luego ya la transición a la escuela regular” (UNICEF Educación, entrevista, 2019). Así mismo, se busca identificar aspectos socioemocionales y aspectos del aprendizaje.

La oferta para niños y niñas que ya están vinculados al sistema educativo se dirige al acompañamiento debido a las características de la escolaridad de los niños, niñas y adolescentes refugiados migrantes. Hay niños y niñas que llevan varios meses desescolarizados, lo que los pone en una situación de rezago o extraedad y cambia los patrones de desarrollo de los niños. A lo anterior se suma la presión de llegar a un nuevo grupo y posibles brotes de xenofobia.

De cara a este desafío, UNICEF establece sus programas tradicionales de acompañamiento psicoemocional a

través de rutas de protección. Se tiene en proyección iniciar la implementación de un modelo basado en un programa del IRC llamado “Healing Classrooms”. Es un modelo de integración-inclusión que se desarrolla a través de: a) un “coaching” de 6 meses con los docentes, para la vinculación del aprendizaje socioemocional al aula, y b) un acompañamiento pedagógico a los niños y niñas con la intención de generar procesos de nivelación o refuerzo desde actividades para desarrollar la arquitectura cerebral (UNICEF Educación, entrevista, 2019).

Para los niños y niñas de familias en tránsito que están por fuera del sistema educativo se cuenta con un modelo inspirado en un proyecto de Sesame Workshop. Este modelo busca dar respuesta a la pregunta sobre cómo asegurar el derecho a la educación a los niños y niñas que están en movimiento y que no se van a vincular a la educación formal. Se tiene en la mira establecer unos espacios de atención en algunos de los alojamientos a los que llegan los refugiados y migrantes en tránsito. La atención ofrecida allí se dirigiría a establecer elementos pedagógicos para la liberación del estrés tóxico que permita a los niños y niñas explorar, jugar, así como hacer tamizajes para reconocer su proceso de desarrollo y dar a las familias recomendaciones prácticas que hagan contrapeso a la afección neuronal que puede causar la migración.

Así mismo, se considera la generación de una aplicación para que los niños y niñas puedan acceder a material de trabajo en el recorrido, contenidos culturales y orientaciones para los cuidadores. Según algunos estudios, los migrantes tienen al menos un celular inteligente y se conectan a internet cada vez que es posible. De allí que las aplicaciones virtuales que les permitan

a las madres reportar aspectos del desarrollo de sus hijos pueden ser de utilidad. Por ello, se está en proceso de construcción de un proyecto que tiene este propósito, con el apoyo del BID. Con niños y niñas desde los 7 años, se proyecta el uso de una aplicación de les oriente para profundizar en conocimientos que puedan construir durante el recorrido.

Entonces cómo podemos hacer algo como un diario o un registro, también a través de sus celulares, que vayan capturando, a algunos les llama mucho la atención la naturaleza y con la familia cada vez vamos capturando, no sé, diferentes tipos de hojas, diferentes tipos de texturas y mirando de dónde salen. Es más un tema de investigación. A otros les interesa el vestido de la gente, la ropa, la forma como hablan, la forma como dicen las palabras en las diferentes regiones. Esto que te digo no es una investigación estructurada, sino unas indagaciones muy sencillas que hemos hecho en algunos entornos donde les preguntamos a los niños: ¿tú que has aprendido?, ¿qué te ha gustado más aprender?; cómo utilizamos esos intereses de los chicos como para organizar. (UNICEF Educación, entrevista, 2019)

Para las comunidades de acogida UNICEF no ha desarrollado una oferta específica, pues la oferta actual, en su mayoría, abarca a los niños, niñas y adolescentes colombianos en las atenciones diseñadas para las familias migrantes. La oferta que trabaja más directamente con las comunidades locales es la orientada a la prevención y eliminación de la xenofobia. En UNICEF este propósito se consigue a través del programa C4D (Comunicación para el Desarrollo), el cual incluye acciones de promoción de la participación, convivencia e integración comunitaria.

Adicional a lo anterior, UNICEF cuenta con un plan de respuesta a mediano y largo plazo articulado con el acompañamiento institucional al Ministerio de Educación Nacional. Este acompañamiento tiene como fin el desarrollo del plan sectorial de mediano y largo plazo, con una perspectiva de sostenibilidad de las acciones. A partir de una metodología empleada en contextos humanitarios y de crisis prolongadas se busca adelantar un análisis de necesidades educativas y de cuellos de botella del sistema educativo, con el cual se espera incidir en el fortalecimiento de la política educativa con enfoque de crisis humanitaria.

Con su oferta, UNICEF tuvo una meta, al comienzo del 2019, de 56.000 niños y niñas atendidos en educación formal y no formal. Sin embargo, los recursos no fueron suficientes y al momento solo se ha conseguido la atención de 37.000 niños en diferentes modalidades a diciembre de 2019.

Los recursos con los cuales UNICEF financia la operación de sus socios implementadores provienen principalmente de las agencias gubernamentales de cooperación internacional. Se tienen recursos de Dinamarca (orientados a la atención en Arauca) y de Estados Unidos (orientados a Norte de Santander y La Guajira).

En relación con la focalización de la oferta, desde UNICEF se afirma que se han privilegiado las instituciones señaladas por las Secretarías de Educación de los municipios y departamentos en donde implementan acciones. El ingreso de docentes de apoyo para realizar los acompañamientos y la implementación de los modelos flexibles ha generado en algunos casos recelos asociados a las formas de contratación de los docentes.

Además de los espacios comunes de articulación (Mesa de Educación del GIFMM y las mesas locales), UNICEF reconoce los Círculos de Aprendizaje como una iniciativa que ha buscado la intersectorialidad: se ha propuesto la articulación con el WFP para asegurar mejores niveles de nutrición en los niños que asisten, y con la Registraduría y el sector salud, con miras a ofrecer una atención integral.

A pesar de los esfuerzos por generar acciones articuladas y de propiciar la intersectorialidad, desde UNICEF se considera necesario mejorar la capacidad de las mesas locales de movilizar y organizar la coordinación. Las dificultades en la gestión de la información dificultan las posibilidades de articulación y coordinación, pues no se conoce con claridad quiénes están realizando acciones o en qué territorios. Adicionalmente, para UNICEF uno de los mayores desafíos es fortalecer la articulación entre socios implementadores y que, en el desarrollo de la respuesta, se tengan en cuenta los marcos conceptuales y técnicos dispuestos en las políticas públicas de primera infancia, infancia y adolescencia, así como las políticas sectoriales:

La otra barrera que yo siento también es que hay una dificultad para amarrar las cosas, las intervenciones que hacen las ONG con los elementos de política nacional generales que no necesitan generalmente un tema, que no necesariamente están pensados para población refugiada y migrante pero que son supremamente claves si nosotros queremos fortalecer el sistema en general y con esto tener mayores capacidades para integrar a los niños al sistema. Entonces, claro, hay una política de mejoramiento de la calidad de los profesores que necesitamos fortalecer, mucho más

ahora en el contexto de la migración, ¿cómo logramos vincular estas razones emergentes para el flujo migratorio con las políticas estatales ya establecidas que necesitamos fortalecer para que logremos la calidad para los dos niños, tanto los de comunidades receptoras, refugiados y migrantes? Creo que eso nos permite generar espacios para pensar y que las ONG piensen que eso es clave, eso es importante y posicionar eso es también como una barrera. (UNICEF Educación, entrevista, 2019)

Otra línea de atención de UNICEF es la *protección*. Esta línea tiene como objetivo procurar la protección de los niños, niñas y adolescentes en relación con la violencia sexual y la atención a niños no acompañados. En el marco de la Mesa de Niñez Refugiada y Migrante, en coordinación con el ICBF y con la cooperación interagencial de ACNUR, OIM y UNICEF, se inició con la operación de la Fundación Significarte para atender los niños y niñas refugiados y migrantes que se encontraban en situación de calle. Así mismo, se estableció la operación de Renacer, que atiende niños, niñas y adolescentes víctimas de abuso y explotación sexual en La Guajira.

En el puente de Rumichaca, en Ipiales, por donde pasan aproximadamente 14.000 niños y niñas al mes, UNICEF cuenta con un espacio amigable operado por la Fundación PROINCO. En este espacio se busca detectar riesgos de explotación sexual y la presencia de niños y niñas no acompañados, para activar las rutas con ICBF. Así mismo, los niños y niñas pueden permanecer en este espacio mientras sus padres o cuidadores realizan diligencias.

Por la experiencia que ha acumulado, UNICEF ha reconocido algunas afectaciones en los niños y niñas, por

lo que ha creado protocolos y guías de atención de los niños en estos casos:

Ahí entonces lo que nosotros hacemos es toda una serie de actividades lúdicas, recreativas pero que refuerzan las cuatro áreas del desarrollo, lo psicomotriz, lo cognitivo, el lenguaje y la parte psicosocial. Entonces, existe ya, nosotros tenemos ya un manual de trabajo para que en estas crisis o en estas situaciones de emergencia los cuidadores y estos centros de desarrollo infantil puedan atender a los niños y niñas, entendiendo que están pasando por un estrés tóxico y entendiendo que hay que hacerles un refuerzo especial en ciertas cosas. Por ejemplo, nos hemos encontrado que como las familias vienen caminando, ese es otro tema que después podemos ver, entonces muchos niños llegan y están en su fular aquí en el pecho de su mamá, llevan 4, 5, 6 horas sin moverse, los niños llegan con atrofia muscular, digamos que no atrofia muscular pero sí con una hipertonicidad que después de inmediato no lo recuperan, digamos que nosotros lo hemos identificado y parte de las cosas que hacemos es "ojo, a estos niños hay que hacerles con los papás una estimulación para que puedan volver a recuperar su tonicidad muscular". (UNICEF Educación, entrevista, 2019)

En este espacio se les ofrece un refrigerio reforzado que es financiado por el WFP, y se hace un trabajo de resiliencia de manera que los padres tengan herramientas para enfrentar la crisis, pues de lo contrario pueden generar altos niveles de agresividad con los niños. Entre las actividades realizadas en este espacio también está el "Golombiao", un juego de paz orientado a niños y niñas mayores de 5 años que promueve el desarrollo de habilidades de ciudadanía, participación, respeto. Con este juego se busca prevenir el reclutamiento:

Evitar que estos niños y niñas en algún momento los grandecitos sean tomados por grupos al margen de la ley y sean reclutados. O sea, el tema del reclutamiento ya en este caso no es por las FARC, inexistentes en este caso, o por los elenos que sí están por ahí pendientes, sino más bien por otros grupos o bandas criminales que los ven como muy atractivos y los toman para sus grupos. También hay un tema muy importante de cómo preservar a estos niños para que no sean o vayan a ser utilizados por bandas criminales. (UNICEF Educación, entrevista, 2019)

El énfasis en prevención del reclutamiento es especialmente fuerte en Norte de Santander y Arauca, y en menor medida en Nariño.

De otro lado, dentro del área de *fortalecimiento institucional*, UNICEF ha realizado acompañamiento para la emisión de la resolución sobre nacionalización de hijos de padres venezolanos nacidos en Colombia, y se están gestionando recursos (400.000 dólares) para reubicación familiar de niños y niñas no acompañados. Y también se ha realizado acompañamiento para el mejoramiento de la respuesta de la Registraduría en el registro civil de los recién nacidos. Adicionalmente, UNICEF realizó gestiones para avanzar en la promulgación de la Ley de 1997 del 2019 por medio de la cual se establece un régimen especial y excepcional para adquirir la nacionalidad colombiana por nacimiento, para hijos e hijas de venezolanos en situación de migración regular o irregular, o de solicitantes de refugio, nacidos en territorio colombiano, con el fin de prevenir la apatridia.

En el área de *salud y nutrición*, bajo la coordinación y definición del Ministerio de Salud, se identificaron las necesidades y dificultades. A partir de

los hallazgos, se definió la operación a través de equipos extramurales conformados por médicos, enfermeras, psicólogos, trabajadores sociales, auxiliares de enfermería, vacunadores y personal encargado de saneamiento básico. Estas personas conforman un equipo de 10 a 12 miembros y establecen contratos con las empresas sociales del estado (ESE) prestadoras del servicio de salud por 6 meses. La operación de estos equipos tiene un costo que oscila entre 120 y 150.000 dólares, incluyendo medicamentos, papelería, exámenes de laboratorio y movilidad. Los equipos atienden en vacunación, control prenatal, crecimiento y desarrollo, desparasitación, tamizaje nutricional y entrega de alimentos terapéuticos en caso de desnutrición.

UNICEF está buscando la inclusión de un indicador de nutrición, ya que se están aumentando los niveles de desnutrición de manera alarmante. Así mismo, se ha firmado un convenio con la Universidad Nacional para ajustar el lineamiento para el manejo de la desnutrición aguda moderada severa en niños y niñas menores de 5 años, y hacer un proceso de fortalecimiento de capacidades a nivel nacional y a nivel territorial.

En relación con el área de WASH, UNICEF se ha ubicado en puntos de tránsito de la población (en puentes como Rumichaca, Simón Bolívar, Paraguachón), así como en los comedores del WFP. En esta área se cuenta con Halü como socio implementador y Tierra de Hombres Italia (como socio que aporta recursos) que contribuyen a la construcción de baterías sanitarias y adecuaciones para el acceso al agua potable y al adecuado manejo de los residuos.

Un área adicional que se trabaja desde UNICEF es la de ECD (Early Child Development). En esta área se busca visibilizar la primera infancia y la infancia a través de espacios amigables. Este modelo se desarrolla en Arauca, Norte de Santander, Ipiales y La Guajira, pero no cuenta con entrega de ración de alimentos. Sin embargo, en estos espacios se procura el trabajo de la resiliencia, estableciendo actividades de interacción entre los niños y sus cuidadores.

Finalmente, a través del área de comunicación para el desarrollo (C4D) se trabaja de manera transversal con la difusión de mensajes asociados a la lactancia materna, higiene y protección. En el marco de acciones de esta área se desarrolló una cartilla para caminantes en la que se hacen recomendaciones sobre preparación en asuntos de alimentación, ejercicios que deben hacerse a los niños, higiene y cuidado emocional.

World Vision

Esta organización desarrolla acciones en varias de las áreas de intervención del GIFMM: en la línea de atención a emergencias a través de acciones en SAN y educación en emergencias, y protección a través de espacios protectores²³.

En seguridad alimentaria y nutrición (SAN), la oferta de World Vision busca asegurar algunos alimentos para las familias que se encuentran en tránsito o con vocación de permanencia. Con este propósito esta organización desarrolla

²³ Para el desarrollo de su misionalidad, World Vision cuenta con un Plan Estratégico Nacional con el que esperan cubrir con atención a 130.000 personas, en todos los proyectos, de los cuales un 50 o 60 % son niños y niñas.

alianzas como la que sostiene con el WFP para desarrollar el proyecto en Norte de Santander (Cúcuta, Villa del Rosario, Los Patios y Puerto Santander). Esas acciones se han desarrollado a través del uso de *vouchers* o bonos para alimentos que pueden ser intercambiados en los supermercados Éxito.

En desarrollo del proyecto, esta organización hizo un proceso de focalización de acuerdo con criterios como: familias con niños y niñas menores de 5 años de edad, madres lactantes y mujeres gestantes, adultos mayores, personas en condición de discapacidad o persona con enfermedades crónicas. Además de esto, se identificaba si las familias estaban recibiendo beneficios por parte de otras organizaciones, para no duplicar el apoyo.

La entrega de los bonos se realiza en reuniones comunitarias. Inicialmente fueron bonos por 96.000 pesos por cada integrante de la familia. Sin embargo, hubo proceso de regularización del Gobierno en el que establecieron unas líneas para la entrega de *vouchers*, especialmente, establecieron unos montos para entre 1 y 4 integrantes por familia, y se establecieron unos máximos en ese sentido, y ya se hace entrega de bonos más de orden familiar.

Aunque en contextos de emergencia y crisis humanitarias se busca beneficiar a pequeños negocios, para fortalecer la capacidad local y para fortalecer la economía local, la selección del Éxito como cadena encargada del suministro de los alimentos fue realizada por el WFP. Según esta organización, se requería una empresa que tuviera capacidad suficiente para sostener una demanda tan alta como la que implica la migración venezolana. Hasta el momento se han

entregado 60.000 bonos desde el 2018 hasta mediados del 2019.

Adicionalmente, en la coyuntura del cierre de frontera, gracias a recursos de World Vision Corea se hizo una entrega de alimentos e insumos para preparación de comidas calientes en Villa del Rosario a través de la Fundación Undecu. Así mismo, se realizó la entrega de paquetes de alimentos a familias venezolanas en Cali, Medellín, Bucaramanga y Barraquilla. La entrega de alimentos está acompañada de procesos de formación en prácticas nutricionales, para que las familias hagan un uso adecuado de alimentos para los niños y las niñas.

En educación en emergencias, World Vision tiene como propósito fundamental promover el acceso de los niños y las niñas al sistema escolar, lo que implica un proceso de identificación de niños y niñas por fuera del sistema y hacer el proceso de la articulación con las áreas de educación para promover el acceso. Esta atención se desarrolla de manera específica en Riohacha, Maicao, Fonseca, Manaure y Uribia.

Otro aspecto que se espera sea desarrollado por la organización en el marco de Education Cannot Wait son los modelos flexibles de aprendizaje. Education Cannot Wait es un fondo global que busca transformar la entrega de educación en emergencias a través de la creación de alianzas entre los Gobiernos, actores en contextos humanitarios y de desarrollo. Busca brindar una respuesta más colaborativa y rápida a las necesidades educativas de los niños, niñas y jóvenes afectados por las crisis. El fondo tiene como objetivo llegar a todos los niños, niñas y jóvenes afectados por la crisis con una educación segura, gratuita y de calidad para 2030 (Education Cannot Wait, s.f.).

En este contexto, World Vision sería el implementador de los Círculos de Aprendizaje en Norte de Santander y La Guajira.

Otra de las líneas de esta organización es la adecuación de espacios físicos:

Sabemos que las escuelas no cuentan con infraestructura o con elementos pedagógicos, mobiliario, material recreo-deportivo. Entonces en las propuestas establecimos cómo podemos generar esa capacidad en las escuelas, a través de adecuación física en los mismos espacios que ellos tienen, y que sea simplemente arreglarlos, adecuar los materiales de obra básica, o estamos pensando, no lo hemos hecho todavía, pero estamos pensando en aulas livianas o lo que le llaman ahora temporales, pero es una conversación que se está teniendo en este momento, con Un Techo para mí País (TECHO). Ellos tienen unas estructuras livianas que podrían adaptarse para las escuelas. (World Vision, entrevista, 2019)

En estos procesos se destaca la importancia de no hacer una focalización por nacionalidad, ya que puede derivar en brotes de xenofobia. Se procura desarrollar procesos incluyentes con toda la población educativa.

Se han desarrollado también procesos de apoyo psicosocial. Desde la escuela, se implementan espacios para la niñez, de la mano de la comunidad educativa. Se trabaja con niños y niñas, docentes y directivos, con padres madres y cuidadores para hacer un proceso más incluyente en temas de apoyo psicosocial también para ellos.

Otra de las líneas de trabajo es el acompañamiento técnico a las instituciones educativas en cuanto a las normas mínimas de educación en emergencias, las normas de la INEE (Red

Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia); también, un trabajo de asistencia técnica con secretarías de Educación para incorporar algunos procesos pedagógicos, institucionales y el acompañamiento a docentes en temas de xenofobia, discriminación y género.

Finalmente, en el marco de la línea de protección, World Vision tiene un espacio amigable a través del cual se brinda apoyo emocional para niños y niñas especialmente afectados por crisis, en el que además se incluyen procesos de refuerzo escolar y algunas atenciones en salud. Para ello, esta organización cuenta con un material diseñado con el apoyo técnico de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. En este documento se establece todo el modelo de espacios amigables para la niñez, el marco conceptual, metodológico, el uso de materiales y procesos de evaluación (World Vision, entrevista, 2019).

CICR

El Comité Internacional de la Cruz Roja cuenta con experiencia en atención a los impactos del conflicto armado interno en el país; sin embargo, el trabajo con migración es reciente. Desde 2018 el CICR empezó a hacer las primeras evaluaciones sobre su posibilidad de apoyar la respuesta a la población refugiada y migrante. Principalmente, en la línea de *protección* ha decidido apoyar la prevención del reclutamiento, la violencia sexual, el tráfico y la trata con un foco especial en los "caminantes". Para el CICR este segmento de la población enfrenta mayores riesgos, por lo que es vital disminuir esta modalidad de migración. Por ello cuenta con una oferta para el pago de pasajes con población específica (madres lactantes,

mujeres embarazadas, personas con discapacidad).

De otra parte, el CICR realiza acciones para el restablecimiento de contactos familiares y en prevención de la pérdida de estos contactos, para lo cual suscribió un convenio con el ICBF desde 2019 apoyando la implementación de una ruta de restablecimiento de contactos de familiares de niños, niñas y adolescentes.

Que puedan llamarse, para saber cómo se encuentran, en qué lugar están, reporten su ruta o su camino en tránsito y puedan contar su situación familiar de cómo se encuentran, es lo que hacemos básicamente para este tema de prevención. (CICR, entrevista, 2019)

Estas acciones se realizan a través de puntos de conectividad en los que se disponen teléfonos para llamadas internacionales y nacionales, tomas para la recarga de celulares y puntos de libre acceso a internet. En Colombia se cuenta con 31 puntos de conectividad en asocio con la Cruz Roja Colombiana. Sin embargo, dado que la migración es también internacional, se establecen alianzas con el CICR en Venezuela, Ecuador, Perú y Brasil.

En relación con el restablecimiento de contactos familiares, se hace búsqueda activa de las personas más cercanas, lo que puede incidir incluso en procesos de reunificación familiar. En esta acción se ha priorizado a los menores no acompañados, menores separados con alguna vulnerabilidad y personas que denuncian que un familiar migrante ha desaparecido.

Por su trabajo con menores no acompañados o separados, el CICR tiene como aliados importantes al ICBF y a UNICEF. Así mismo, han establecido alianzas con ONG y asociaciones de migrantes para operar los puntos

de conectividad. El CICR no tiene establecidas metas, sino que desarrollan sus actividades según las necesidades que se identifican (CICR, entrevista, 2019).

Save the Children

Save desarrolla acciones en protección, transferencias monetarias y WASH. Colidera el clúster de educación con UNICEF. En protección se cuenta con un equipo de protección infantil que desarrolla sus acciones a través de espacios amigables. Se cuenta además con un equipo de Case Management que trabaja de cerca con niños y familias vulnerables. Se desarrollan también actividades de WASH en asentamientos informales; se han instalado baterías sanitarias y se ha divulgado información sobre higiene.

Actualmente, las acciones de Save the Children se enfocan en *educación en emergencias* en la iniciativa Education Cannot Wait (ECW). Esta es una estrategia regional que se desarrolla con otros socios como Consejo Noruego para Refugiados / NRC, World Vision y Plan Internacional en concertación con el Ministerio de Educación. De manera conjunta, y con el aval del Ministerio, los socios presentarán sus acciones y enfoques con el fin de construir un modelo conjunto. El modelo incluirá un programa de formación para docentes y el desarrollo de un modelo de educación flexible.

El programa de formación tendrá un momento de transferencia de conocimientos a través de talleres, después de los cuales se propiciará una práctica y un proceso de compartir experiencias de los maestros participantes (círculo de experiencias).

Dado que el propósito es aumentar la capacidad de absorción del sistema

educativo, se está discutiendo sobre las estrategias más adecuadas. El foco principal debe ser el apoyo para el acceso al sistema educativo formal, por lo cual el desarrollo de metodologías que puedan “competir” con este no se considera viable.

A pesar de ello, la cantidad de niños desescolarizados y en extraedad, y la dificultad del sistema educativo para atender la totalidad de niños y niñas ha llevado a considerar el desarrollo de modelos flexibles y la continuidad de los espacios amigables para niños, niñas y adolescentes que están en asentamientos informales. Por esta razón, las estrategias de educación en casa en estos asentamientos resultan de gran interés para Save the Children. En estos asentamientos los niños están agrupados por tiempos más o menos prolongados y se encuentran niños en extraedad. Las acciones desarrolladas con estos niños permiten su nivelación, lo que contribuye a su posterior acceso al sistema educativo, mientras que las instituciones educativas cuentan con cupos y modelos adecuados para su atención. En los centros urbanos, este tipo de atención se dificulta, razón por la cual los asentamientos informales de La Guajira, Santa Marta y Arauca se han identificado como claves. Actualmente, se está a la espera de confirmar un proyecto de educación en casa para Nariño. En este aspecto, Save the Children tiene experiencia haciendo educación en casa en Siria.

Cada socio de ECW establecerá contacto con las secretarías de Educación donde realiza su accionar, con el fin de identificar las necesidades más apremiantes, pues no todos los temas son necesarios en los diferentes departamentos. Así, por ejemplo, la xenofobia no es un asunto prioritario en Santa Marta, pero sí lo es en La Guajira,

de manera que se debe identificar qué requiere cada territorio. Las acciones y territorios de acción de cada socio son discutidas en la Mesa de Educación. Hasta el momento se han acordado las siguientes distribuciones:

- Consejo Noruego para Refugiados: Santa Marta y Villa del Rosario.
- Plan Internacional: Barranquilla y Cartagena.
- World Vision: Cúcuta (se está definiendo si también operará en La Guajira).
- Save the Children: Riohacha y Maicao.

Las metas conjuntas en el marco de ECW son 22.000 estudiantes atendidos, de los cuales 6.500 corresponden a Save the Children.

A pesar de que se considera fundamental contar con información y una evaluación de necesidades para establecer una respuesta, la crisis migratoria no ha permitido desarrollar un diagnóstico propio para definir las acciones prioritarias. Sin embargo, al ser colíder del clúster de educación, Save the Children ha contado con información de las evaluaciones que se han realizado desde el GIFMM (Regional Refugee and Migrant Response Plan, Human Needs Overview) para orientar sus acciones.

Para ECW se contará con un monitoreo en campo. Este monitoreo incluirá: encuentros con docentes, estudiantes, padres de familia; se realizarán observaciones en campo y se tendrán momentos de discusión con las secretarías de Educación para hablar de los desafíos y las necesidades de mejoramiento con el fin de incidir en el bienestar de la comunidad educativa. Save the Children, por su parte, cuenta con un equipo de monitoreo que realiza evaluaciones y seguimiento de los diferentes proyectos y programas.

EL ESTADO COLOMBIANO

El Estado colombiano, en concordancia con todas las disposiciones de la Convención de los Derechos del Niño y de otros compromisos internacionales como la Declaración de Nueva York, tiene como propósito ser garante de los derechos de los niños y niñas refugiados y migrantes teniendo en cuenta los principios establecidos en el derecho internacional: 1) el interés superior del niño, 2) la igualdad y no discriminación, 3) el derecho a expresar su opinión y a ser oído y 4) el derecho a la vida.

De manera adicional, tratándose de niños y niñas refugiados y migrantes existen otra serie de garantías específicas que deben contemplar a los niños y niñas no documentados, niños y niñas no acompañados, niños y niñas víctimas de trata de personas u otro tipo de expresiones de violencia que vulneren sus derechos.

Para avanzar en este propósito, en agosto de 2018 el Gobierno nacional expide a través de documento Conpes 3950²⁵ la Estrategia para la Atención a la Migración desde Venezuela. Este documento desarrolla la política que tiene como objetivo “atender a la población migrante desde Venezuela en el mediano plazo y fortalecer la institucionalidad para su atención”,

²⁴La Declaración de Nueva York reafirma la importancia del régimen de protección internacional de refugiados y establece el compromiso de los Estados miembros de fortalecer y mejorar los mecanismos de protección de las personas que se desplazan. Establece las bases para la adopción de dos pactos mundiales en 2018: un pacto mundial para los refugiados y un pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular.

²⁵Son los documentos aprobados por el Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes), que es la máxima autoridad nacional de planeación y se desempeña como organismo asesor del Gobierno en todos los aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país. El Departamento Nacional de Planeación desempeña las funciones de Secretaría Ejecutiva del Conpes, y por lo tanto es la entidad responsable de coordinar y presentar todos los documentos para discutirlos en sesión (Departamento Nacional de Planeación).

a través de las “rutas de atención e integración para la población migrante proveniente de Venezuela” y el “fortalecimiento de la institucionalidad existente para la atención de la población migrante desde Venezuela” (Departamento Nacional de Planeación, 2018). Para este propósito presenta las siguientes estrategias (Tabla 8).

La implementación de este Conpes está liderada por la Gerencia de Frontera del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, creada en febrero de 2018 con el objetivo coordinar y articular a las entidades del nivel nacional con las entidades territoriales departamentales y municipales. Esta gerencia gestiona con las entidades del Estado la información necesaria para la toma de decisiones de política pública, coordina con la Agencia Presidencial de Cooperación (APC) la recolección de fondos de cooperación internacional para atender la migración y trabaja directamente con comunidades receptoras para identificar las necesidades de la población (Banco Mundial, noviembre de 2018).

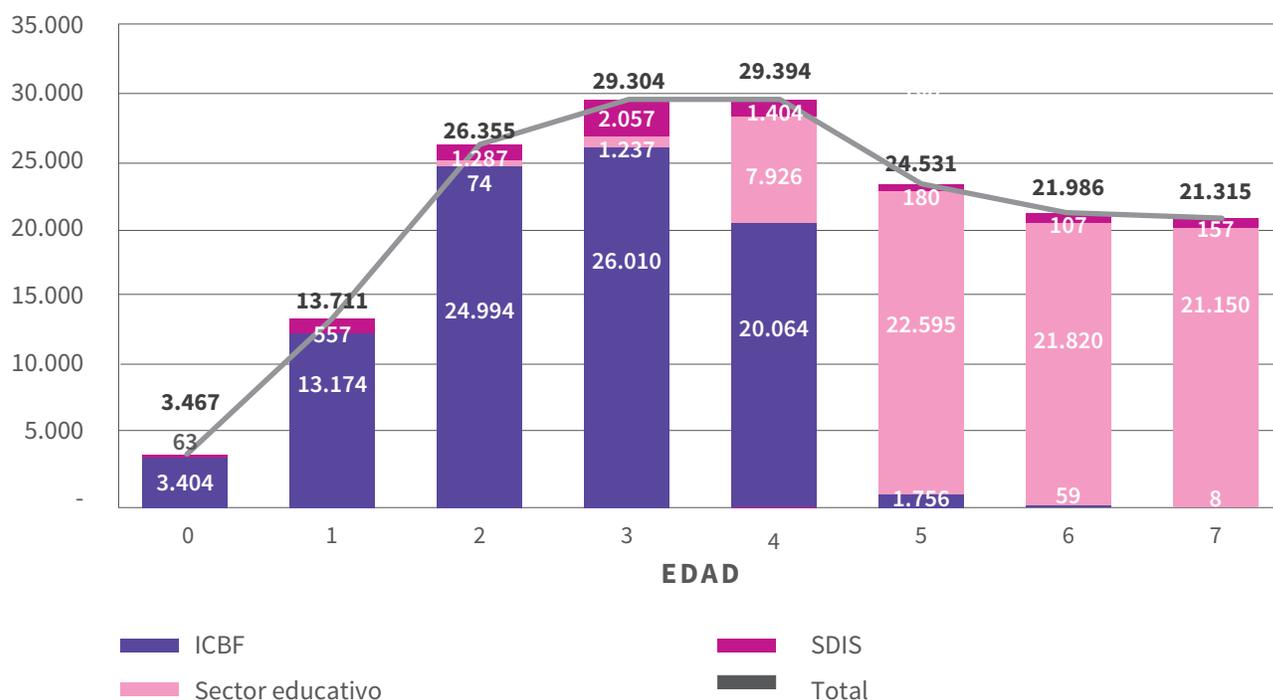
Si bien la respuesta es amplia e involucra distintos sectores e instituciones, dado el alcance de este documento a continuación se presentará la respuesta del Ministerio de Educación en cabeza del sector educativo y del ICBF como parte del sector social y reconciliación, en relación con el cual este apartado describirá lo que corresponde al ICBF, mientras que en el apartado de los estudios de caso (4.6) se presentará lo que corresponde a la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS) de Bogotá.

TABLA 8 | ESTRATEGIAS Y LÍNEAS DE ACCIÓN ESTABLECIDAS EN EL CONPES 3950 DE 2018

ESTRATEGIAS	LÍNEAS DE ACCIÓN
Estrategias para mejorar la atención en salud de los migrantes desde Venezuela	<p>Línea de acción 1. Identificar las necesidades de oferta para prestación de servicios en territorios afectados por el fenómeno migratorio</p> <p>Línea de acción 2. Brindar asistencia técnica para aumentar la afiliación al sistema de salud de las personas migrantes regulares y retornados procedentes de Venezuela y el seguimiento de las atenciones a personas migrantes irregulares</p> <p>Línea de acción 3. Mejorar la capacidad de respuesta en salud pública de los territorios y comunidades de acogida</p>
Proveer un mejor servicio de educación para estudiantes migrantes desde Venezuela	<p>Línea de acción 4. Identificación y movilidad de la oferta educativa</p> <p>Línea de acción 5. Mejora en los procesos de convalidación de grados y títulos</p> <p>Línea de acción 6. Adaptación académica y socioemocional de los estudiantes migrantes</p>
Estrategias para atención de la niñez, adolescencia y juventud	<p>Línea de acción 7. Fortalecimiento de la capacidad institucional para afrontar la situación migratoria</p> <p>Línea de acción 8. Protección integral y restablecimiento de derechos de las NNA y las familias, en el proceso de migración y en el asentamiento territorial</p> <p>Línea de acción 9. Atención en el marco de la garantía de los derechos e integración de las NNA y familias migrantes desde Venezuela</p>
Acceso a servicios de atención humanitaria, habitación, agua y saneamiento	<p>Línea de acción 10. Servicios de atención humanitaria</p> <p>Línea de acción 11. Priorización de proyectos de agua potable y saneamiento básico en los municipios fronterizos con enfoque diferencial</p>
Estrategias para mejorar la situación laboral de la población migrante procedente de Venezuela	<p>Línea de acción 12. Reducir las barreras para el acceso al mercado laboral formal</p> <p>Línea de acción 13. Apoyo para el emprendimiento y desarrollo empresarial</p> <p>Línea de acción 14. Implementar el Registro Único de Trabajadores Extranjeros en Colombia (RUTEC)</p>
Creación de una ruta de atención para la población con autorreconocimiento étnico	
Proveer un mejor servicio para connacionales que retornan y a las víctimas del conflicto colombiano migrantes desde Venezuela	<p>Línea de acción 15. Fortalecer las capacidades de atención a la población retornada</p> <p>Línea de acción 16. Atender a las migrantes víctimas que provienen desde Venezuela</p>

Fuente: Departamento Nacional de Planeación (2018).

FIGURA 13 | NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 7 AÑOS MIGRANTES DE VENEZUELA ATENDIDOS EN SERVICIOS DE EDUCACIÓN INICIAL TRADICIONALES E INTEGRALES Y EDUCACIÓN FORMAL (2019)



Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos de los sistemas de información Cuéntame ICBF (30 de noviembre de 2019), SIMAT-MEN (30 de noviembre de 2019) y SDIS (31 de julio de 2019).

La figura anterior muestra un panorama general del total de niños y niñas de 0 a 7 años atendidos en servicios de educación inicial para la primera infancia y educación formal. Según cifras del ICBF, el Ministerio de Educación Nacional y la SDIS de Bogotá, hasta finales del 2019 se atendieron 170.063 niños, de los cuales el 52,60 % son atendidos por el ICBF, el 43,98 % por el sector educativo y el 3,42 % por la SDIS. El detalle de este último se ampliará en el apartado 4.6.3. Las edades de mayor acceso son 3 y 4 años, y las que menos acceso tienen son 0 y 1 años. Esto obedece a que los niños migrantes se encuentran accediendo más a modalidades institucionales y comunitarias de educación inicial en donde el acceso para niños menores de 2 años en modalidad familiar es limitado (ver descripción de modalidades en la tabla 13).

Ministerio de Educación Nacional

Según lo establecido en el Conpes 3950 de 2018, el Ministerio de Educación tiene las siguientes responsabilidades en la implementación de las líneas estratégicas.

TABLA 9 | RESPONSABILIDADES DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL EN EL CONPES 3950 DE 2018

LÍNEA DE ACCIÓN	RESPONSABILIDADES
<p>Línea de acción 4. Identificación y movilidad de la oferta educativa</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Desarrollar una estrategia para la identificación de la oferta disponible para el acceso al sistema educativo de niños y adolescente migrantes y colombianos retornados desde Venezuela. 2. Asistencia técnica integral a las secretarías de Educación certificadas y focalizadas, con el fin de promover el acceso, permanencia y calidad de la educación destinada a los niños, niñas y jóvenes venezolanos y retornados colombianos.
<p>Línea de acción 5. Mejora en los procesos de convalidación de grados y títulos</p>	<ol style="list-style-type: none"> 3. Poner en marcha una estrategia para agilizar la convalidación de estudios en los niveles de básica y media de estudiantes provenientes de Venezuela, y actualizar los sistemas de información de convalidaciones. 4. Gestionar el proceso de evaluación de la convalidación de títulos de educación superior procedentes de instituciones de educación superior venezolanas.
<p>Línea de acción 6. Adaptación académica y socioemocional de los estudiantes migrantes</p>	<ol style="list-style-type: none"> 5. Desarrollar, en el marco del Plan de Formación para la Ciudadanía, una estrategia para el desarrollo de competencias ciudadanas y socioemocionales para la prevención de la xenofobia y otras situaciones que afectan la convivencia escolar y generan discriminación. Esta estrategia se focalizará principalmente en el área 1 de influencia de paso y asentamientos de migrantes, que incluye los departamentos de Arauca, Atlántico, Cesar, Guainía, La Guajira, Norte de Santander y Vichada. 6. Diseñar y socializar con las secretarías de Educación focalizadas un documento guía con las pautas para la realización de pruebas de suficiencia a los estudiantes migrantes y retornados, todo en el marco del sistema de evaluación institucional. 7. Diseñar e implementar una estrategia de nivelación para estudiantes provenientes de establecimientos educativos venezolanos, que reconozca sus diferencias de aprendizaje en el sistema educativo colombiano.

Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de Documento Conpes 3950 de 2018 (Departamento Nacional de Planeación, 2018).

En desarrollo de lo anterior, el Ministerio ha adelantado una serie de acciones para incluir a la población refugiada y migrante venezolana en el sistema educativo en los niveles de preescolar, básica y media. Con la oleada más grande del flujo migratorio en el 2018, el Ministerio identifica que una de las barreras de acceso al sistema educativo era la falta de documentos de identificación válidos en el país. De allí que, de la mano de Migración Colombia, se materializó la Circular Conjunta 16 del 10 de abril de 2018 que brinda las orientaciones a los gobernadores, alcaldes, rectores y directivos docentes para la atención a la población refugiada y migrante de Venezuela en los establecimientos educativos. Esta circular facilita el acceso de los niños, niñas y adolescentes al sistema educativo sin importar si tienen un número de identificación válido en Colombia.

La circular permite que los niños y niñas accedan al sistema educativo en condición de equidad, y si el grado al que ingresa está priorizado en el Programa de Alimentación Escolar (PAE), puede tener acceso a la alimentación. Esto sucede de manera similar con el transporte. Si la institución educativa a la que ingresa está focalizada para transporte, el niño puede tener acceso a este servicio.

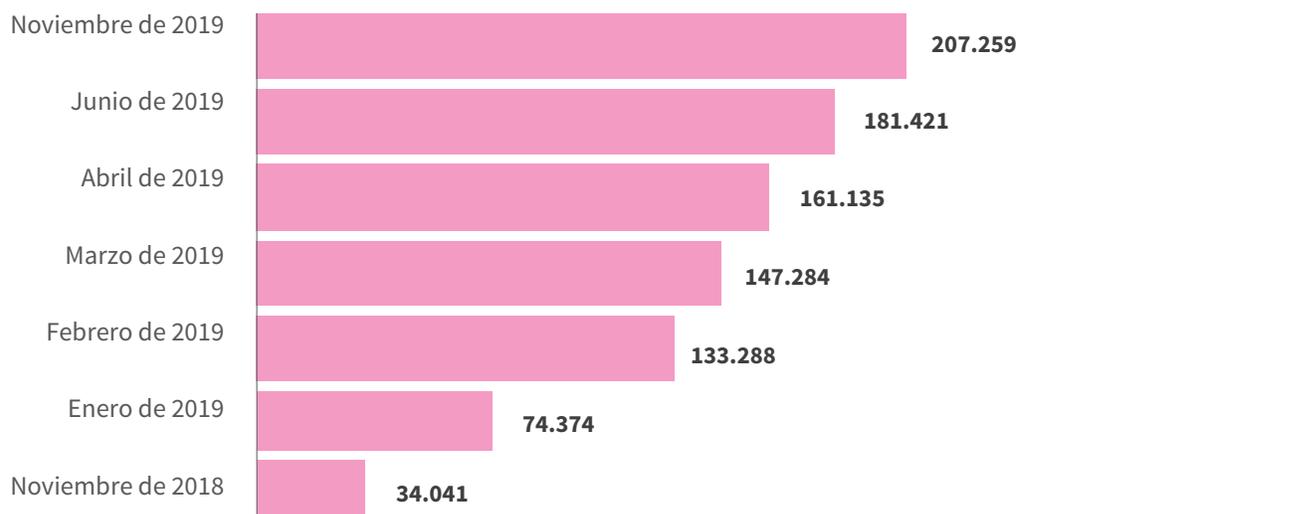
Dado que esta circular permite la creación de un número de identificación especial para el acceso al sistema educativo denominado número establecido por la Secretaría (NES), es necesario incorporar la variable "país de origen" en el Sistema Integrado de Matrícula (SIMAT). Este ajuste en el SIMAT permite por primera vez, a partir de finales del 2018, hacer seguimiento a la cantidad de niños,

niñas y adolescentes refugiados y migrantes inscritos en las instituciones educativas colombianas. No obstante, es necesario aclarar que esta variable identifica de qué país viene el niño, pero no en donde nació. En este sentido, la información reportada puede incluir niños y adolescente migrantes de distintos países y no solo de Venezuela e identificar retornados colombianos. En conclusión, los reportes pueden sobreestimar la atención de los niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes provenientes de Venezuela.

A partir de la emisión de la circular, se pudieron identificar, al cierre del 2018, 34.041 estudiantes de origen venezolano matriculados en el SIMAT. La apertura de matrícula del siguiente año indicaba 74.000 estudiantes venezolanos, hasta llegar a 207.259 en noviembre de 2019. Alcanzar una cobertura total en alimentación y transporte para estos estudiantes no ha sido sencillo. Inicialmente, de los 34.041 se alcanzó a cubrir a 18.000 con el Programa de Alimentación Escolar, el cual ha atendido a hoy a cerca de 160.000 niños, niñas y adolescentes venezolanos.

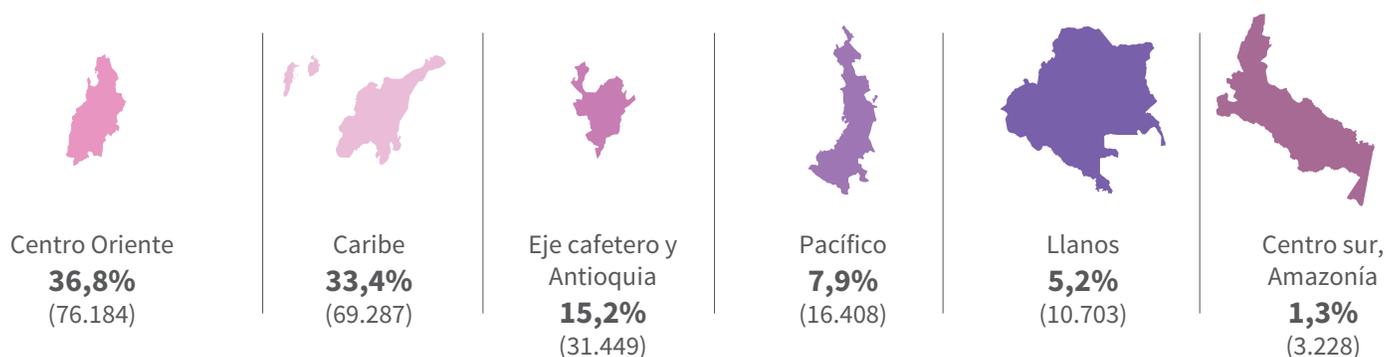
De otra parte, se ha diseñado un corredor humanitario escolar que busca garantizar el acceso al servicio educativo de niños y adolescentes que forman parte de la migración pendular. Con esta estrategia se benefician hoy cerca de 4.000 niños de municipios fronterizos de Venezuela, quienes asisten a instituciones educativas de Cúcuta, Villa del Rosario y otros municipios de Norte de Santander.

FIGURA 14 | EVOLUCIÓN DE LA MATRÍCULA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES VENEZOLANOS



Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos de la presentación Estrategia para la Atención Educativa de la Población Migrante Venezolana y datos del SIMAT (30 de noviembre de 2019, Ministerio de Educación Nacional).

FIGURA 15 | TOTAL NIÑOS DE 0 A 7 AÑOS MIGRANTES ATENDIDOS EN EL SERVICIO EDUCATIVO POR GRADO Y EDAD (2019)



Fuente: Estrategia para la Atención Educativa de la Población Migrante Venezolana (Ministerio de Educación Nacional, 2019).

Los refugiados y migrantes venezolanos se han matriculado en mayor medida en las regiones Centro, Oriente y Caribe. De los 1.102 municipios, se tiene registro de estudiantes venezolanos en 930 municipios. Bogotá, Medellín, Cúcuta, Cartagena, Barranquilla y Cali son las ciudades con mayor concentración, que en su conjunto acumulan casi el

40 % del total de la matrícula de niños, niñas y adolescentes venezolanos. De los estudiantes matriculados, el 17 % se encuentra en el nivel de preescolar²⁶, un 56 % está en el nivel de primaria, 23 % en secundaria y 4 % en media.

²⁶ El nivel de preescolar está compuesto por los grados de Prejardín, para niños de 3 años; Jardín, para los de 4 años, y Transición, para los de 5 años, siendo este último el primer grado obligatorio del sistema educativo.

TABLA 10 | TOTAL NIÑOS DE 0 A 8 AÑOS MIGRANTES ATENDIDOS EN EL SERVICIO EDUCATIVO POR GRADO Y EDAD (2019)

	2 AÑOS	3 AÑOS	4 AÑOS	5 AÑOS	6 AÑOS	7 AÑOS	8 AÑOS	TOTAL	EXTRAEDAD POR GRADO	%
Prejardín	61	773	112	14	5	2	1	968	22	2,27%
Jardín I	6	241	2.272	176	19	3	1	2.718	23	0,85%
Transición	6	180	5.389	19.998	4.566	611	119	30.869	730	2,36%
Primero		11	103	2.273	16.014	9.640	3.011	31.052	3.011	9,70%
Segundo	1	12	20	69	1.033	10.052	7.409	18.596		
Tercero		3	10	21	67	650	8.511	9.262		
Total	74	1.220	7.906	22.551	21.704	20.958	19.052	93.465	3.786	
Extraedad por edad				14	24	616	3.132			
%				0,06%	0,11%	2,94%	16,44%			
CLASIFICACIÓN	DEFINICIÓN						TOTAL	%		
Ideal	Cursan el grado acorde para su edad						57.620	61,65%		
Normal	Tienen un año por encima de la edad esperada para el grado						31.489	33,69%		
Extraedad	Tienen dos o más años por encima de la edad esperada para el grado						3.786	4,05%		
Por encima del grado	Se encuentra dos o más grados encima del que debería cursar según su edad						496	0,53%		
Se consideran como error	No deberían estar en el sistema educativo en ningún grado						74	0,08%		

Fuente: desarrollo propio (Bases Sólidas) a partir de datos del SIMAT (30 de noviembre de 2019).

En el proceso de matrícula, las secretarías de Educación y las instituciones educativas han identificado diferencias en el aprendizaje presuntamente atribuibles a la “baja calidad académica” del sistema venezolano. A esto se suma el tiempo que llevan los niños desescolarizados y las limitaciones a la provisión del servicio educativo en Venezuela por insuficiencia en servicios sanitarios, ventiladores,

material educativo, docentes, energía eléctrica, entre otros. En consecuencia, es una práctica común asignar a los niños y niñas a grados inferiores a los que deberían estar cursando de acuerdo con su edad (Ministerio de Educación Nacional, entrevista, 2019). La tabla anterior evidencia, por ejemplo, que el 16,44 % de los niños y niñas venezolanos de 8 años se encuentran en extraedad para el grado que cursan (prejardín,

jardín, transición y primero), cuando deberían estar en tercer grado para su edad. Por su parte, el grado que presenta mayor extraedad es primero, con el 9,70 %. Finalmente, el 61,54 % de los niños de 3 a 8 años se encuentran cursando el grado para su edad, y el 33,69 % una diferencia de grado normal. Solo 4,04% de los niños y niñas de 3 a 8 años venezolanos se encuentran en extraedad.

Cada institución educativa realiza los procesos de evaluación que considera pertinentes y están en libertad de realizar procesos de nivelación, según lo determinado por el Ministerio de Educación. Con las nivelaciones, los rectores consiguen mantener sus índices de calidad aun vinculando estudiantes venezolanos con rezago académico. El Ministerio de Educación, en convenio con la OIM, se encuentra adelantando el diseño de un documento para orientar la aplicación de pruebas de suficiencia académica en el marco del sistema de evaluación institucional. De igual manera, se proyecta el diseño de una estrategia de nivelación de niños refugiados, migrantes y retornados.

El Ministerio ha diseñado diferentes estrategias para promover el acceso de los niños y niñas refugiados y migrantes al sistema educativo. Se ha desarrollado así una ruta que ha sido socializada por esta entidad, así como por cooperantes como el Consejo Noruego para Refugiados /NRC, UNICEF, Save the Children y OIM. Así mismo, se ha propuesto fortalecer las instituciones educativas en su capacidad de gestión, en infraestructura, entre otros. Se han evidenciado necesidades de apoyo psicosocial, nivelación educativa, convivencia, capacitación de docentes para atender esta situación y para que cuenten con conocimientos para detectar y derivar casos de abuso, trata,

maltrato, dado que es una población altamente vulnerable. Actualmente, a través del Programa Todos a Aprender y del fortalecimiento de los sistemas de convivencia se busca prevenir las distintas formas de discriminación y xenofobia que se vienen presentando de manera incremental en distintas regiones del país.

En relación con la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo, el Ministerio ha establecido alianzas para la consecución de apoyos como kits de aseo, uniformes, alimentación escolar y útiles escolares. Con la Cruz Roja se ha gestionado la entrega de vestuario y de kits escolares. El WFP ha entrado a apoyar con alimentación escolar en Riohacha, Cúcuta, Santa Marta, Barranquilla y Valledupar. Adicionalmente, se han establecido alianzas con OIM y UNICEF en busca de definir unas aulas temporales y sistemas educativos flexibles que permitan atender a la población en extraedad.

La derivación de las rutas integrales de atención (de malnutrición, abandono, abuso) se plantea como un ejercicio de articulación con el ICBF, el Ministerio de Salud, la Policía de Infancia y Adolescencia, las comisarías de familia y las alcaldías, encargadas de la atención o el direccionamiento de los casos.

Al interior del Ministerio se ha establecido la Mesa de Emergencias y Migraciones. Se tienen también espacios de coordinación en mesas como el GIFMM y con la Cancillería. Cada territorio cuenta con mesas para atender sus especificidades. En términos educativos, el Ministerio cuenta con el apoyo de los entes territoriales certificados que se encargan de la atención educativa de los diferentes municipios de los departamentos. De

96 entidades territoriales certificadas en educación, el Ministerio ha priorizado 30 municipios que se encuentran en zonas de frontera. Algunas de ellas tienen gran cantidad de estudiantes venezolanos, pero también capacidad de respuesta, como Bogotá, Cali o Medellín. Otras ciudades tienen una capacidad intermedia, como Bucaramanga y Barranquilla; y otras ciudades que han recibido una gran cantidad de refugiados y migrantes en relación con su población cuentan con una baja capacidad institucional, como Cúcuta, Riohacha, Ipiales, Puerto Santander, Soledad, Cartagena, Santa Marta.

Uno de los retos que se plantea al Ministerio de Educación y al sistema educativo es el manejo de la movilidad de los refugiados y migrantes. El sistema de matrícula no permite que los estudiantes puedan cambiar de institución educativa con facilidad, por lo que con el desplazamiento de las familias quedan cupos bloqueados. En Bogotá, por ejemplo, de 3.800 estudiantes matriculados en noviembre de 2018, quedaron 300 que se matricularon en otros municipios y otros 300 de los cuales se desconoce su paradero. Se está empezando un proceso de seguimiento a la deserción inter- e intraanual, con el fin de establecer algunas medidas alternativas que permitan la continuidad de la escolaridad de los niños (Ministerio de Educación Nacional, entrevista, 2019).

Un segundo reto en la gestión de las instituciones educativas y de los ejercicios de planeación del Ministerio es la incertidumbre sobre la cantidad de estudiantes que podrían llegar y en qué momento llegarían. Se identifican vacíos en la cobertura en el corredor humanitario en Norte de Santander y en Arauca. Como se mencionó

anteriormente, con apoyo técnico de UNICEF se está realizando un mapeo de las necesidades y del accionar de las agencias para poder definir en qué espacios y cómo resultan más pertinentes las intervenciones del sector educativo.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)

El ICBF es la entidad del Estado colombiano cuya misión es trabajar por la prevención y protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias en Colombia. Adicionalmente, tiene bajo su responsabilidad brindar atención a niños cuyos derechos se encuentran en situación de riesgo, inobservancia o vulneración. El ICBF atiende hoy a más de 8 millones de colombianos con sus programas, estrategias y servicios, los cuales son brindados a través de operadores o entidades prestadoras del servicio (ICBF, s. f.a).

El Conpes 3950 de 2019 establece las siguientes responsabilidades del ICBF para la atención a niños y adolescentes refugiados y migrantes de Venezuela, en desarrollo de las siguientes líneas estratégicas.

TABLA 11 | RESPONSABILIDADES DEL ICBF EN EL CONPES 3950 DE 2018

ESTRATEGIAS	LÍNEAS DE ACCIÓN
<p>Línea de acción 7. Fortalecimiento de la capacidad institucional para afrontar la situación migratoria</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elaborar un documento con orientaciones técnicas que incorpore las recomendaciones de organismos nacionales e internacionales e integre las acciones presentadas en el Plan de Acción y Seguimiento del Conpes 3940, que permita brindar herramientas para fortalecer la capacidad institucional de los agentes y la articulación de las instancias del SNBF, bajo el principio de corresponsabilidad, para promover la garantía de los derechos de NNA y familias venezolanas en los departamentos focalizados. 2. Poner en marcha un proceso de asistencia técnica dirigida a los funcionarios públicos con el fin de fortalecer los conocimientos y su capacidad de agencia respecto al abordaje y garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes y familias migrantes.
<p>Línea de acción 8. Protección integral y restablecimiento de derechos de los niños y adolescentes y las familias, en el proceso de migración y en el asentamiento territorial</p>	<ol style="list-style-type: none"> 3. Brindar asistencia técnica a las autoridades administrativas (defensores de familia y comisarios de familia), de tal manera que estas adelanten los PARD conforme a la situación específica de los NNA migrantes desde Venezuela y retornados. 4. Realizar y publicar un reporte estadístico descriptivo sobre la atención que se brinda a niños y adolescentes y sus familias migrantes desde Venezuela en el territorio colombiano, con el fin de apoyar la implementación del Conpes y la identificación de territorios con riesgos para los niños, niñas y adolescentes.
<p>Línea de acción 9. Atención en el marco de la garantía de los derechos e integración de las NNA y familias migrantes desde Venezuela</p>	<ol style="list-style-type: none"> 5. Brindar atención a mujeres gestantes con bajo peso, y a niños y niñas menores de 5 años con desnutrición aguda o riesgo de desnutrición aguda y a sus familias. 6. Garantizar el acceso de los niños y adolescentes migrantes de Venezuela a la oferta del ICBF a nivel nacional a través de las modalidades de primera infancia, infancia y adolescencia, así como en las modalidades de apoyo y fortalecimiento a familias. 7. Realizar campañas de promoción y sensibilización para el reconocimiento y garantía de derechos de inclusión social con la participación de niños y adolescentes migrantes.

Fuente: elaboración propia (Bases Sólidas) a partir de Documento Conpes 3950 de 2018 (Departamento Nacional de Planeación, 2018).

En el marco de lo dispuesto en el Conpes, el ICBF ha adelantado distintas acciones que buscan, por una parte, fortalecer la institucionalidad encargada de dar respuesta a la crisis humanitaria y la estabilización de la niñez refugiada y migrante y, por la otra, disponer de una oferta para contribuir con la garantía de sus derechos, la prevención de los riesgos y la implementación de medidas de restablecimiento cuando sus derechos han sido vulnerados. Dando respuesta a los compromisos del Conpes y evoluciones posteriores

por las características de la demanda, el ICBF ha desarrollado la estrategia de Niñez Migrante del ICBF 2020, la cual se presenta a continuación.

TABLA 12 | ESTRATEGIA DE NIÑEZ MIGRANTE DEL ICBF (2020)

LÍNEAS DE INTERVENCIÓN	ATENCIÓN EN EMERGENCIA	PREVENCIÓN	PROTECCIÓN	FAMILIA Y COMUNIDADES
Identificación y referenciación		<ul style="list-style-type: none"> - Caracterización de NNA migrantes en sistemas de información - Unidades Móviles de Protección para valoración de NNA migrantes 		
		Prevenición de la desnutrición infantil y el embarazo adolescente	Fortalecimiento de defensores de familia y herramientas para la gestión de casos	
Integración de rutas y servicios	Definición de paquetes de servicios con enfoque migratorio Rutas de atención intersectorial Remisión y manejo de casos			<ul style="list-style-type: none"> - Apoyo psicosocial - Acceso a ofertas de empleo y emprendimiento
Fortalecimiento de capacidades territoriales	Acompañamiento y asistencia a autoridades municipales	<ul style="list-style-type: none"> - Oferta de servicios flexibles - Desarrollo de habilidades para la vida y prevención (habitantes de calle, violencia sexual, trata, SPA, ESCNA) - Mecanismos de gestión y ampliación de cupos 		
Gestión de alianzas, cooperación y sociedad civil	De cada 2 USD invertidos por ONG y agencias para la atención de NNA migrantes, 1 USD debe ir destinado al sistema de atención y protección colombiano		Análisis de demanda de servicios de protección y esquemas de contratación	
Marco institucional e intercambio	<ul style="list-style-type: none"> - Inclusión de enfoque de niñez en política migratoria - Posicionamiento de espacios regionales - Articulación del SNBF 			

Fuente: ICBF (abril de 2019).

En relación con el fortalecimiento de la capacidad institucional, el ICBF ha venido avanzando en tres frentes. En primer lugar, considerando la complejidad del flujo mixto migratorio de Venezuela y los distintos llamados del Estado y la cooperación para atender la emergencia, ha surgido la necesidad imperativa y el reto de asegurar una coordinación efectiva entre los actores del Estado y la cooperación.

Con este propósito, hoy el país cuenta con un marco institucional que le ha permitido organizarse para dar respuesta a la migración de venezolanos a Colombia. Así, se han venido creando distintas mesas de niñez migrante en las cuales el ICBF ha sido parte activa y ejerce un liderazgo conjunto en su desarrollo. Como se explicó en el apartado 4.3, en la actualidad el país cuenta con una mesa de niñez migrante

que tiene como propósito definir, articular y complementar recursos de los distintos niveles de gobierno, la cooperación y sociedad civil para mejorar la respuesta a la niñez migrante. Como se describió anteriormente, esta mesa tiene tres niveles: 1) Mesa de Seguimiento a la Niñez Migrante del SNBF, (2) Mesa Técnica de Niñez Migrante y 3) mesas territoriales de niñez migrante.

Si bien estas mesas presentan importantes avances en términos de coordinación y desarrollos técnicos, se destacan tres desafíos. Primero, si bien se destaca que la cooperación ha sido fundamental para poder hacer frente a la crisis, diversos actores del Estado señalan la importancia de lograr que esta comprenda que desde el Estado existe un plan de acción para la atención de la migración, así como políticas públicas sectoriales y de primera infancia, infancia y adolescencia con las cuales deben estar articuladas tanto en el nivel nacional como en los territorios. Segundo, la cooperación no puede concentrarse solo en crear servicios de emergencia sino en fortalecer los servicios existentes para que la experiencia de la atención a la migración deje aprendizajes y capacidades en el país.

En segundo lugar, se ha venido adelantando en el interior del ICBF un proceso de desarrollo de capacidades con funcionarios que están en contacto con los niños refugiados y migrantes. Esto inició con el área de protección, pues es ahí en donde se identificaban los asuntos más críticos. Fue necesario, por ejemplo, acompañar a los defensores de familia²⁷

y a los jurídicos en la comprensión del fenómeno, las necesidades que tiene la población, y los cuidados que hay que tener con ella frente a potenciales situaciones de vulneración de derechos. Un caso evidente es la necesidad de cuidado y albergue:

Ha sido como la explosión de lugares, en donde, al no existir una modalidad o servicio previo, lo único que había parecido era el servicio de cuidado y albergue de los entes territoriales que surge a partir de la emergencia en Mocoa, en donde una fundación sin ánimo de lucro u ONG ofrece servicio de cuidado. No es una modalidad del ICBF, pero el ICBF tiene una competencia de autorización a nivel regional. Esos lugares empezaron a proliferar por todas partes, y ahí hay un tema delicado ya que si se aplica la resolución creada en otro contexto muchos de estos espacios no deberían estar habilitados pero cumplen una función central en la emergencia, por lo que se está buscando trabajar sobre unos mínimos que les permitan a los entes territoriales seguir con este apoyo. (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019)

Para adecuar la oferta de prevención del ICBF de manera tal que se pudiese atender a los niños, niñas y familias refugiados y migrantes, se emitieron diferentes circulares que señalan a los operadores la obligatoriedad de recibir niños refugiados y migrantes, dentro de los cupos disponibles, sin solicitarles documentación o requisitos que no puedan aportar. Estas circulares orientan también a los defensores de familia en las medidas y los límites de acceso que pueden tener los niños migrantes en algunos servicios. Se ha desarrollado además un protocolo para niñas y niños no acompañados donde se establecen las competencias y los pasos que se

²⁷ El defensor de familia es la autoridad administrativa encargada de garantizar, proteger y restablecer los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

deben seguir al identificar al niño, niña o adolescente en esa situación (ICBF, 2019). Así mismo, se han establecido rutas que orientan a los funcionarios en los pasos a seguir en caso de detección de vulneración de derechos de la población refugiada y migrante.

Para los niños, niñas y adolescentes no acompañados se ha establecido un protocolo que les permite el acceso a un refugio, y podrían tener una protección complementaria que hasta ahora no se ha desarrollado en el país, dada la falta de alternativas para resolver la documentación de los niños y niñas, de manera que puedan tener visa o un permiso para acceder a los servicios.

Uno de los desafíos de esa asistencia técnica es lograr que todas las personas, desde los funcionarios públicos hasta los operadores, entiendan el mensaje. Esto requiere simplificar lo que se quiere comunicar y que todos se apropien de la ruta de migrantes con la que se cuenta y difundirla en todos los espacios. Adicionalmente, hay que fortalecer los canales de atención pues en promedio entran 9.000 llamadas al año solo en temas relacionados con la migración de venezolanos. Muchas de las familias preguntan: "¿Yo qué hago, que a mi hijo la Registraduría no me lo registra?". Para dar solución, las personas de atención al cliente no solo deben conocer la respuesta del ICBF sino también la respuesta integral del sistema.

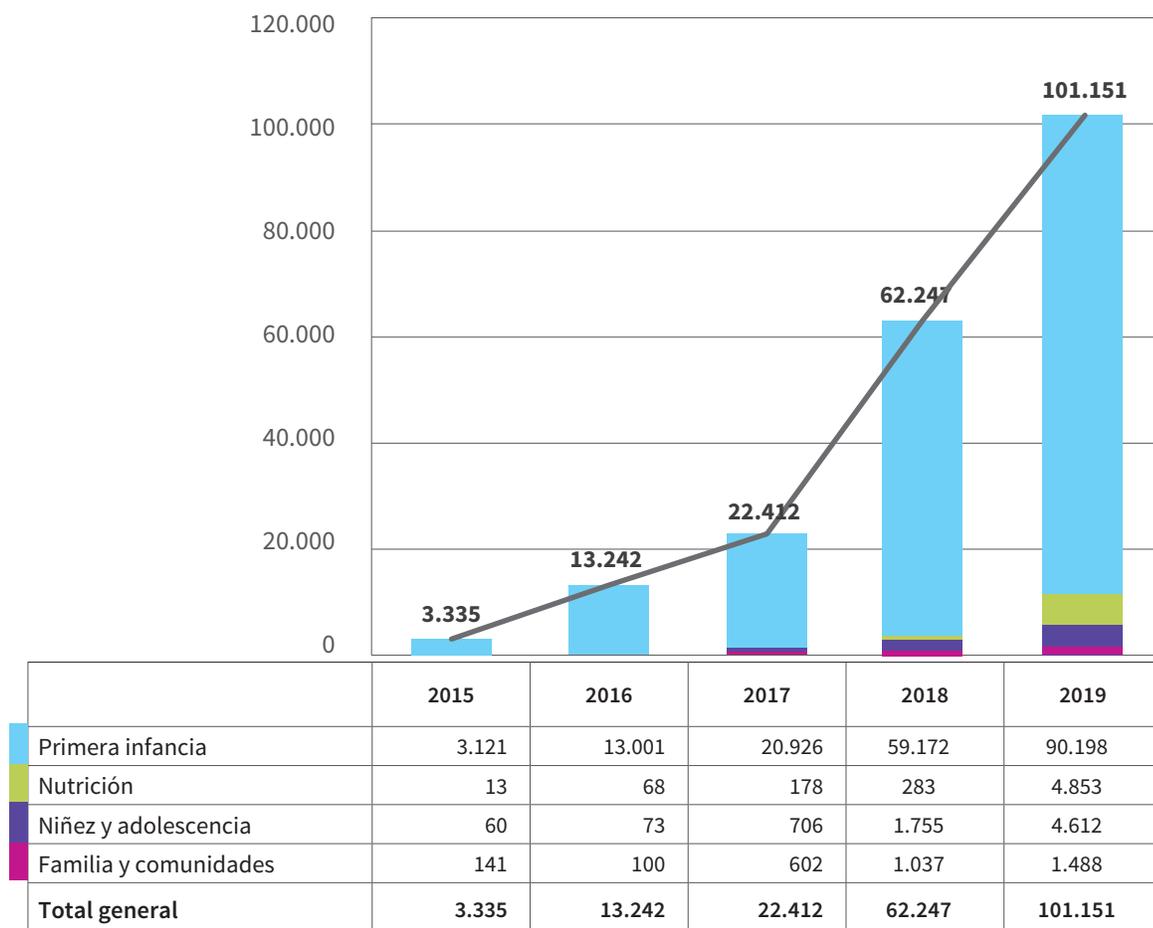
Finalmente, en relación con el fortalecimiento de capacidades es prioridad del ICBF que la entrada de cooperación internacional permita el fortalecimiento de la atención a los niños y niñas en el país, en lugar del establecimiento de atenciones nuevas que, al terminar la crisis, no dejan aprendizajes ni capacidad instalada.

Se busca con ello, además, movilizar la respuesta de manera tal que no se quede en la atención a una emergencia, sino que las familias puedan estabilizarse de la mano de los servicios que ofrece el Estado.

No tiene sentido que el Estado se meta a inventarse nuevos servicios de emergencia, cuando ya la cooperación tiene un rol en esa emergencia. El tema es que no se puede quedar ese trabajo únicamente en los servicios de emergencia, sino que tiene que fortalecer toda la cadena de servicios regulares cuando hay vocación de permanencia, como es lo que estamos viendo, para ir llevando esas familias progresivamente, de la emergencia a servicios regulares. Que haya temas de prevención de niñez, adolescencia. (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019)

Para la atención de los niños y adolescentes refugiados y migrantes, el ICBF ha dispuesto de toda la oferta tanto en prevención como en protección. En relación con prevención, el ICBF atendía a final de año 2019, desde sus diferentes áreas misionales, a un poco más de 100.000 niños y adolescentes refugiados y migrantes de Venezuela. La figura 16 muestra cómo desde el 2015 hasta hoy, a través de todas sus áreas misionales, el ICBF ha aumentado su capacidad de respuesta a migrantes en más del 2.900 %. La oferta de la Dirección de Primera Infancia concentra la mayor parte del total de la atención (89,17 %), la cual va orientada principalmente a ofrecer servicios de educación inicial a niños y niñas menores de 5 años.

FIGURA 16 | EVOLUCIÓN DE LA ATENCIÓN A NIÑOS Y ADOLESCENTES MIGRANTES DE VENEZUELA POR ÁREA MISIONAL DEL ICBF (2015-2019)



Fuente: desarrollo propio a partir de datos del sistema de información Cuéntame (ICBF) a 30 de noviembre de 2019.

a. Área misional de Primera Infancia

Para acceder a los servicios del ICBF los niños y niñas venezolanos, así como los colombianos, tienen acceso a la oferta del Instituto de manera equitativa. Esta oferta se ha focalizado en la población más vulnerable que, para las familias migrantes, se manifiesta en la ausencia de vivienda, vivienda en condiciones de hacinamiento, no contar con acceso a servicios públicos o domiciliarios, o no contar con afiliación al SGSS.

TABLA 13. | MODALIDADES DE EDUCACIÓN INICIAL PARA LA PRIMERA INFANCIA EN EL ICBF

Modalidad institucional: busca garantizar el servicio de educación inicial a niños y niñas menores de 5 años, en un medio institucional a través de acciones pedagógicas, de cuidado calificado y nutrición, y gestiones orientadas a promover los derechos de salud, protección y participación que permitan favorecer su desarrollo integral (Ministerio de Educación Nacional, 2014; ICBF, 2017c).

Modalidad Familiar: busca garantizar el servicio de educación inicial desde la gestación hasta niños y niñas menores de 5 años a través de encuentros grupales y visitas al hogar con acciones pedagógicas, de formación y acompañamiento a familias, apoyo a la nutrición (con complemento nutricional) y gestiones orientadas a promover los derechos de salud, protección y participación que permitan favorecer su desarrollo integral (Ministerio de Educación Nacional, 2014; ICBF, 2017b).

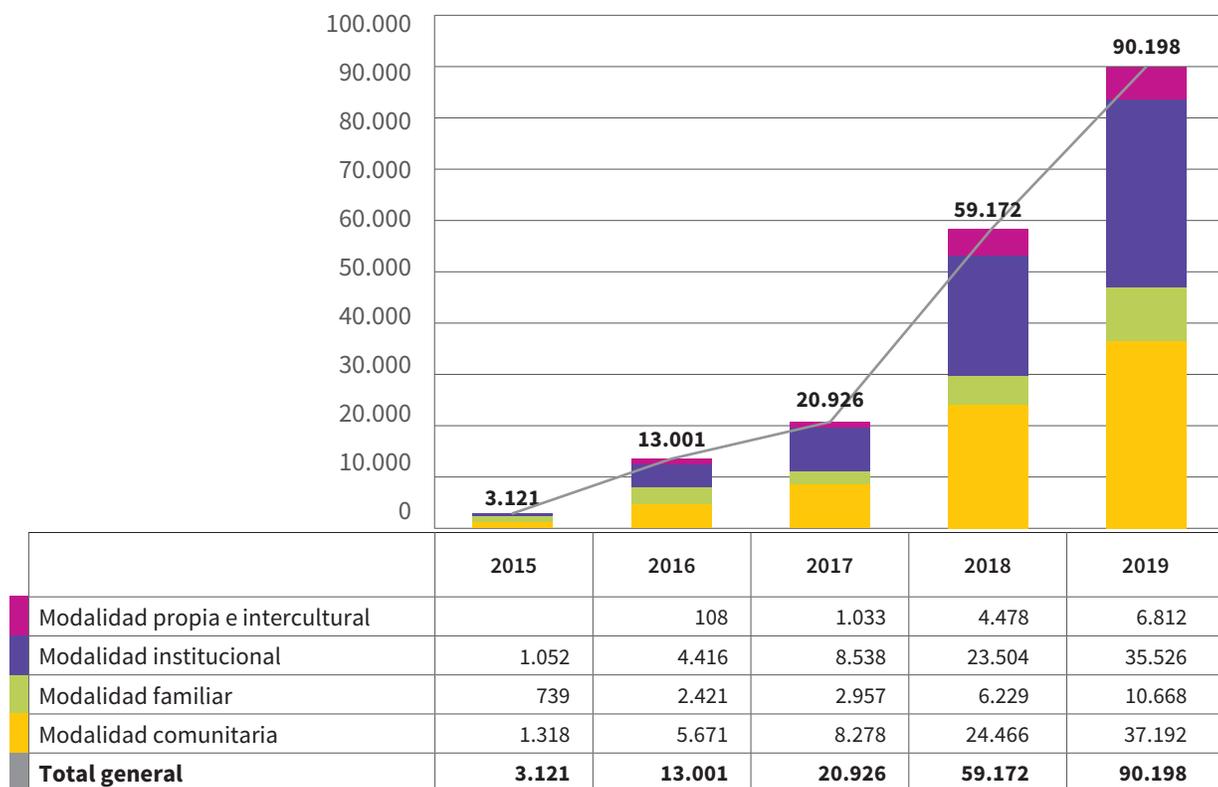
Modalidad Comunitaria: se proyecta como un escenario de acogida para niños y niñas menores de 5 años en condición de riesgo y vulnerabilidad con el fin de promover de forma intencionada su desarrollo integral. Esta modalidad incorpora la participación de talento humano idóneo, responsable de construir propuestas pedagógicas y de gestionar acciones para la garantía de derechos de la primera infancia, desde una perspectiva de diversidad y enfoque territorial. Esta modalidad se desarrolla a partir de la experiencia de los Hogares Comunitarios de Bienestar y pone su énfasis en lo comunitario como elemento que aporta al desarrollo integral (ICBF, 2017a).

Modalidad propia e intercultural: busca garantizar el servicio de educación inicial en comunidades étnicas a niños y niñas en primera infancia y mujeres gestantes en el marco de la atención integral, con pertinencia y calidad, reconociendo y respetando la diversidad y desarrollando enfoques diferenciales para garantizar igualdad y equidad en la atención a través de distintas formas de operación. Tiene como fin promover el derecho a la identidad cultural, la participación y el desarrollo integral de la primera infancia respondiendo a las características propias de sus territorios y comunidades (ICBF, 2017d).

Fuente: Econometría (mayo de 2018).

De acuerdo con la figura siguiente, a noviembre 31 de 2019 Primera Infancia atendía a 90.198 niños y niñas refugiados y migrantes de Venezuela. Las modalidades que más atienden niños refugiados y migrantes son la institucional y la comunitaria. Estas dos modalidades se caracterizan por brindar atención todos los días de la semana y ofrecer un complemento nutricional, condiciones que pueden resultar ser más pertinentes para los niños y niñas refugiados y migrantes.

FIGURA 17 | EVOLUCIÓN DE LA ATENCIÓN A NIÑOS DE PRIMERA INFANCIA MIGRANTES DE VENEZUELA POR EL ICBF (2015-2019)



Fuente: desarrollo propio a partir de datos del sistema de información Cuéntame (ICBF) a 30 de noviembre de 2019.

La tabla 14 presenta los 10 departamentos con mayor cantidad de niños refugiados y migrantes atendidos por modalidades de educación inicial para la primera infancia. Bogotá, Atlántico, La Guajira y Antioquia representan un poco más del 50 % del total de la atención a nivel nacional.

TABLA 14. | TOTAL DE BENEFICIARIOS ATENDIDOS EN MODALIDADES DE PRIMERA INFANCIA POR DEPARTAMENTO (2019)

DEPARTAMENTO	BENEFICIARIOS ATENDIDOS	PORCENTAJE
Bogotá D. C.	15.198	17 %
Atlántico	12.442	14 %
La Guajira	10.492	12 %
Antioquia	7.664	8 %
Norte de Santander	6.686	7 %
Magdalena	5.166	6 %
Bolívar	4.911	5 %
Valle del Cauca	4.307	5 %
Cesar	4.028	4 %
Santander	3.323	4 %
Otros departamentos	15.981	18 %
Total	90.198	100 %

Fuente: desarrollo propio a partir de datos del sistema de información Cuéntame del ICBF a 30 de noviembre de 2019.

La figura 18, sobre atención por edad simple, evidencia que el mayor acceso a los servicios de primera infancia lo están teniendo niños y niñas de 2 a 4 años. Los niños de 0 y 1 año no acceden probablemente porque en la modalidad institucional y comunitaria, las cuales prestan la mayoría del servicio, no existe capacidad para atender estas edades²⁸.

A pesar de que en Primera Infancia se ha hecho un esfuerzo por no hacer una focalización basada en la nacionalidad, sino por prioridades según la vulnerabilidad de los niños y sus familias, el impacto de la migración llevó a la adecuación y flexibilización de una de las modalidades para atender principalmente a la población refugiada y migrante. Producto de esto surge Mi Vecino Protector²⁹, que es concebido

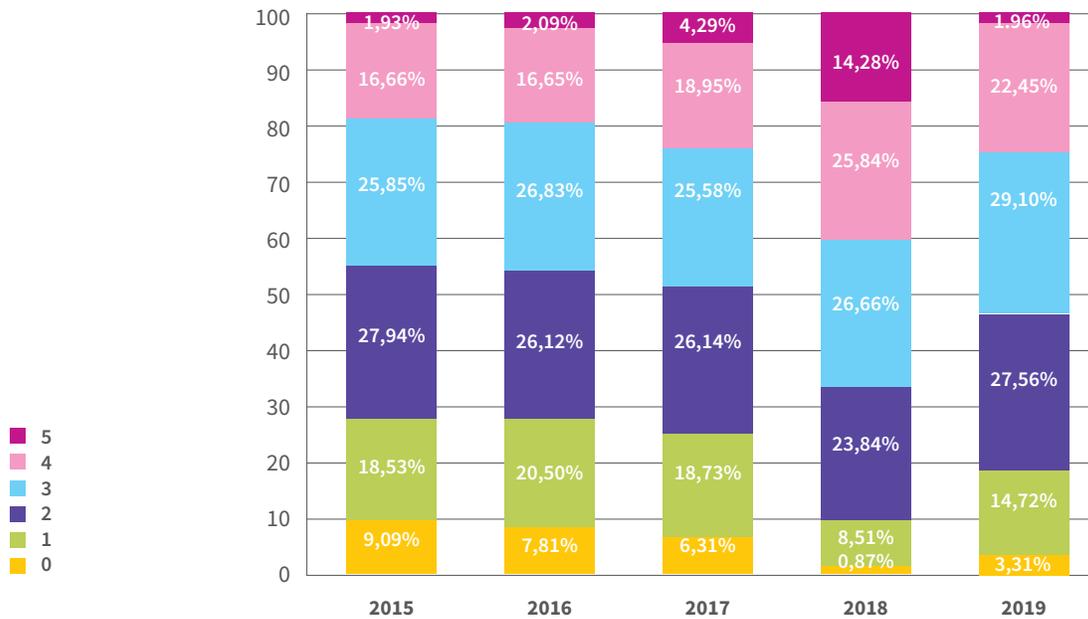
como un espacio protector que se crea a partir de los criterios de operación de la modalidad institucional, con unas adecuaciones que permiten ofrecer a los niños un espacio apropiado en donde pueden ser cuidados en compañía o no de sus padres, y en el que, de manera paralela, se ofrece información sobre protección a los niños y niñas.

A raíz de la puesta en marcha de dos Mi Vecino Protector en Villa del Rosario y Cúcuta se hizo evidente, tras unos meses de operación, que esta modalidad no era transitoria, discriminaba servicios para las comunidades de acogida y resultaba insostenible financieramente debido a los costos adicionales por horas y días extras. Lo anterior, unido a la necesidad de adecuar y mejorar los servicios existentes para todos los niños y niñas sin crear nuevos servicios, dio lugar a la puesta en marcha de un estudio de adecuación de modalidades de primera infancia, niñez y adolescencia, y de

²⁸ Tanto la modalidad comunitaria como la institucional focalizan su atención principalmente en niños mayores de 2 años hasta los 5 años. Por su parte, la modalidad familiar y la integral y los HCB FAMI focalizan más su atención en mujeres gestantes, lactantes y niños hasta los 2 años.

²⁹ Este servicio se describe en detalle en el aparte dedicado al caso de estudio de Norte de Santander.

FIGURA 18 | PROPORCIÓN DE NIÑOS MIGRANTES DE VENEZUELA POR EDAD SIMPLE ATENDIDOS EN SERVICIOS DE EDUCACIÓN INICIAL 2019



Fuente: desarrollo propio a partir de datos del sistema de información Cuéntame (ICBF) a 31 de noviembre de 2019.

protección (CDI, Generaciones con Bienestar, Casa Hogar y EMPI), que le permita al ICBF estimar el costo que tendría adaptar estas modalidades a las necesidades de los migrantes y los estándares internacionales. Se espera que esta revisión esté finalizada en abril de 2020 para apoyar la búsqueda de recursos de cooperación orientados a las adecuaciones que los servicios de CDI requieren, además de justificar solicitudes con cargo al presupuesto nacional que beneficien tanto a nacionales como a refugiados y migrantes (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019).

Dado que la Dirección de Primera Infancia atiende principalmente a niños y niñas menores de 5 años, se evidenció la necesidad de generar una respuesta para niños de 6 a 8 años que no podían ingresar ni al servicio de educación inicial ni al de educación

formal, quedando expuestos a situación de calle y otros riesgos. Con el fin de dar respuesta a este grupo de edad y adolescentes en igual situación, se desarrolló la Estrategia de Prevención de Riesgos Específicos para Migrantes. En articulación con la Dirección de Niñez y Adolescencia se dio asistencia técnica y apoyo a la gestión de 1.400 cupos para niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes en el marco de esta estrategia, que buscó desarrollar acciones para la promoción de derechos y la prevención de vulneraciones específicas desde un enfoque territorial, con el fin de fortalecer factores protectores y mitigar factores de riesgo para la protección integral de los derechos de la niñez y la adolescencia. El balance de esta intervención permitirá el ajuste o adecuación de Generaciones 2.0 con un enfoque migratorio sobre la base de una experiencia aplicada.

En los casos en los que a los servicios han acudido familias de pueblos indígenas, se ha procurado adecuar la atención reconociendo sus especificidades culturales. En este sentido, desde la Dirección de Primera Infancia se considera que esta misma adecuación debe darse en la atención a población migrante, que tiene características específicas por su vulnerabilidad y estrés, entre otros. Aun cuando desde el ICBF no se pueda hacer la atención psicosocial (competencia del sistema de salud), desde los servicios del Instituto se tiene la posibilidad y el deber de caracterizar a las familias para identificar cuáles requieren apoyos adicionales, o en qué sentidos debe adecuarse la atención por parte de los operadores.

La cualificación del talento humano en estos temas se considera una oportunidad para nutrir los procesos pedagógicos y generar en las comunidades de acogida entornos amables para los niños y niñas refugiados y migrantes.

Si yo tengo mi caracterización de familias, desde la formación a familias tengo que tener unos ejes temáticos de cómo involucro a mis familias venezolanas y a mis familias colombianas. En el proceso pedagógico, cómo involucro la atención y las necesidades de mis niños con los niños venezolanos. Entonces es ver que todo este proceso de cualificación, que todo el talento humano desde el ejercicio que realice, tiene que saber cómo es el manejo, porque ahí vienen los ajustes a las minutas misionales, los procesos pedagógicos, los ambientes educativos y protectores, porque ¿cómo está ambientado mi espacio para que todos mis niños se sientan identificados en este escenario? Entonces si yo tengo

un talento humano cualificado va a tocar todos nuestros ejes de atención: proceso pedagógico, atención a familias, ambientes, absolutamente todo se va a ver reflejado para que sea un CDI que realmente atienda todas las necesidades sin segregar, sino por el contrario que estén todos allí inmersos y se vea lo más natural. (Dirección de Primera Infancia ICBF Sede Nacional, entrevista, 2019)

Desde la Dirección de Primera Infancia se ha hecho un esfuerzo por adecuar los programas de cualificación y fortalecimiento del talento humano a los temas que se consideran pertinentes para atender a la población refugiada y migrante. De esta manera, las estrategias formativas (diplomados, cursos), incluyen ahora temáticas asociadas al fenómeno migratorio. De otro lado, se tiene como estrategia solicitar a los operadores aportar, como contrapartida, procesos de cualificación en temáticas relacionadas con población refugiada y migrante.

Los retos identificados por la Dirección de Primera Infancia se centran en estas necesidades:

- Contar con información fiable sobre las familias para orientar de manera certera la oferta y los servicios. Se manifiesta que desde los servicios del ICBF puede contarse con una identificación y caracterización de las familias, pero después de un tiempo esas familias ya no están en el mismo municipio o en el mismo servicio. De esta manera, conocer las dinámicas migratorias y los lugares hacia donde se dirigen las familias puede ser de gran utilidad. Una de las fuentes para reconocer a dónde están llegando las familias en mayor número son las listas de espera para el acceso a los servicios de prevención del ICBF (Dirección de Primera Infancia ICBF Sede Nacional, entrevista, 2019).

- Identificar las dinámicas migratorias, para adecuar la oferta según la permanencia en los servicios y las necesidades de la población:

Cuando hay una persona que se está movilizándolo, para nosotros es muy difícil calcular que se empiece a presentar y disfrutar la operación. Además, por ejemplo... con un niño de educación inicial... el maestro reconoce al niño y sus características, sus intereses y luego va y lo va acompañando. Cuando son quince días tú no tienes tiempo de conocer al niño. Entonces lo que nos imaginamos nosotros hacia donde debe ir la flexibilización es: yo le bajo al tema de educación inicial y aumento el tema de componente psicosocial. ¿Por qué? Porque es a la familia, es un tema de cuidado, y tú estás ahí quince días, entonces a ese niño lo que le puede pasar es que está en un ambiente enriquecido, agradable, donde él puede estar mejor que en manos de sus papás, porque están en la calle. Pero que no necesariamente *tiene que acceder* a la educación, porque... puedo tener más auxiliares pedagógicos. O sea, cambiar la balanza de nuestras relaciones técnicas y eso sería el ideal en la medida en que vayamos aprendiendo que es una modalidad flexible o un servicio flexible y no un CDI común y corriente, porque estamos gastando pólvora en gallinazo. (Dirección de Primera Infancia ICBF Sede Nacional, entrevista, 2019)

- Fortalecer los sistemas de información e intercambio entre los espacios amigables de la cooperación y el ICBF para el seguimiento niño a niño en términos de su atención integral, para evitar duplicidad y complementar esfuerzos.
- Ofrecer apoyos cualificados en espacios protectores como Mi Vecino

Protector, promotores de lectura y apoyos pedagógicos.

- Dado que los servicios de primera infancia (incluyendo Mi Vecino Protector) solo reciben niños hasta los 5 años, los niños de 6 a 8 quedan expuestos a continuar con las familias trabajando en las calles. Por ello es importante flexibilizar los criterios de edad para el acceso a los servicios, siempre articulándose con el sistema educativo para no vulnerar el derecho de la educación. De igual manera, resulta importante revisar la implementación de la Estrategia de Prevención de Riesgos Específicos para Migrantes y fortalecerla para dar respuesta a este rango de edad.
- Fortalecer la oferta en educación inicial y así lograr una mayor pertinencia para las comunidades étnicas en frontera. Si bien en La Guajira la adecuación ha sido sencilla por estar orientada al mismo grupo étnico (wayúú), en el Vichada, por ejemplo, el panorama es diferente, ya que están llegando grupos étnicos diferentes, lo que requiere un abordaje distinto.
- Capacitar el talento humano de los servicios de educación inicial para atender la especificidad de este fenómeno. Se considera necesario que las personas que están frente a los servicios comprendan cuál es la situación de los niños y las familias migrantes y el impacto que puede tener la migración en ellos.

b. Área misional de Protección

La Dirección de Protección no actúa por oferta sino por demanda. Es decir, actúa en el momento en que se conoce una situación de vulneración de derechos y se requiere la apertura de un proceso administrativo de restablecimiento de

derechos (PARD)³⁰, lo cual le puede ocurrir tanto a un niño colombiano como a un migrante. Tampoco distingue si el niño migrante tiene condición regular o irregular.

Como nosotros no focalizamos, nuestra meta siempre es atender todo lo que llega, o sea que ningún niño o niña sea reportado al sistema de protección, que el 100 % sean atendidos en la medida que sea necesario como por la

situación que entra, pero no podemos estandarizar metas porque no partimos de una focalización. (Dirección de Protección ICBF Sede Nacional, entrevista, 2019)

Es importante señalar que, para la Dirección de Protección, la condición de ser migrante no desencadena por sí misma una situación de vulneración de derechos.

TABLA 15 | PRINCIPALES CAUSAS DE INGRESO AL PARD DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES DE VENEZUELA (2019)

MOTIVO DE INGRESO	NÚMERO DE INGRESOS AL PARD POR CAUSAL	PORCENTAJE DEL TOTAL DE INGRESOS
Omisión o negligencia	387	18 %
Niños, niñas y adolescentes migrantes no acompañados	245	11 %
Falta absoluta o temporal de responsables	233	11 %
Víctima de violencia sexual-abuso sexual	212	10 %
Actos sexuales	177	8 %
Trabajo infantil	166	8 %
Por condiciones especiales de cuidadores	161	7 %
Acceso carnal	105	5 %
Situación de vida en calle	81	4 %
Situación de amenaza a la integridad	71	3 %

Fuente: Sistema de Información Misional (SIM) del ICBF a diciembre de 2019.

De acuerdo con datos del SIM, a diciembre del 2019 se reporta que las mayores causales por ingreso de niños y niñas refugiados y migrantes de Venezuela al PARD son: primero, la omisión o negligencia de los cuidadores (18%); segundo, los niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes que entran solos al país, es decir, los no acompañados o separados con el 11%;

³⁰ Garantizar la restauración de la dignidad e integridad de los niños, niñas y adolescentes con sus derechos amenazados o vulnerados, a través de las etapas del proceso administrativo de restablecimiento de derechos para hacer prevalecer su interés superior y la observancia del debido proceso en las actuaciones que se adelanten en su favor (ICBF, s. f.b).

tercero, la ausencia absoluta o temporal de cuidadores responsables con un 11% y; cuarto, se tiene como causa de apertura de PARD los niños que son víctimas de violencia o abuso sexual, con el 10%. Solo estas situaciones suman más del 50 % de las causas de ingreso de los niños al PARD. En el caso de los niños y niñas refugiados y migrantes, una apertura al PARD no logra realmente generar una transformación de fondo de las condiciones ni de los factores asociados que pudieron haber causado la situación de vulneración de derechos.

TABLA 16 | REGIONALES DEL ICBF CON MAYOR CANTIDAD DE PARD ACTIVOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES DE VENEZUELA (2019)

REGIONAL	ACTIVOS A DICIEMBRE DE 2019	PORCENTAJE
Bogotá	386	20,01%
Atlántico	186	9,64%
Valle del Cauca	164	8,50%
Norte de Santander	163	8,45%
Santander	147	7,62%
Magdalena	144	7,47%
La Guajira	124	6,43%
Bolivar	87	4,51%
Cordoba	71	3,68%
Otras regionales	457	23,69%
Total general	1.929	100,00%

Fuente: Sistema de Información Misional (SIM) del ICBF a diciembre de 2019.

Las cifras presentadas anteriormente coinciden con los departamentos que mayor cantidad de población migrante albergan. Bogotá, Atlántico, Valle del Cauca y Norte de Santander tienen en su conjunto el 46 % del total de los PARD activos para niños y niñas refugiados y migrantes en el país. Resulta de interés la cifra de La Guajira, pues de acuerdo con lo manifestado en las entrevistas realizadas en el caso de estudio que se presentará más adelante existe un subregistro importante en los casos de vulneración de derechos. Un entrevistado señala que algunos defensores de familia deciden no dar apertura a un PARD porque la institucionalidad para dar respuesta es tan débil que no es fácil que esto ocurra en el proceso de restablecimiento.

Para dar respuesta a la atención que deriva de un PARD, la Dirección de Protección ha realizado también adaptaciones en servicios que incluyen los hogares sustitutos, las unidades móviles y los Equipos Móviles de

Protección Integral. Sin embargo, los informantes señalan que los retos en adaptación y ampliación de la oferta son muy grandes, para lo cual el ICBF ha venido avanzando en los ajustes requeridos. El Conpes 3940 define unas líneas y establece unas metas, pero no asigna nuevos recursos a los que ya se tenía para atender a los niños y adolescentes colombianos en situación de vulneración de derechos. Ahora bien, dado el crecimiento de la población refugiada y migrante, el ICBF ha tenido que destinar más recursos no solo para sostener lo que atendía en el momento en que se expide el Conpes en el 2018, sino también para ampliar su oferta a los niños y adolescentes refugiados y migrantes que han venido llegando desde Venezuela desde ese momento.

Entonces es un reto bastante grande porque no tenemos más dinero, pero sí tenemos más población y sí tenemos más población con necesidades distintas, porque, como te resaltaba, el tema de la población en tránsito

es súper complejo y eso requiere unos esquemas de atención distintos, requiere que yo pueda proteger de manera más expedita, que lo pueda realizar por un tiempo corto y que la persona pueda continuar con su proceso migratorio. Entonces, también diseñar esos nuevos esquemas de atención para la nueva población también cuesta; entonces tenemos más retos intelectuales y técnicos, más retos en operación porque necesitamos muchas más manos, muchas más sedes, muchos más profesionales, pero no tenemos más dinero que el que ya teníamos proyectado, entonces ese es un reto y es una sinsalida de la que yo espero que el Gobierno en un punto se pueda dar cuenta y le podamos como inyectar recurso, como a la respuesta migratoria. (Dirección de Protección ICBF Sede Nacional, entrevista, 2019)

Entre los retos identificados en el área de protección se destacan los siguientes:

- Ante la falta de cupos suficientes en servicios sociales para atender a la población local y la migrante, los servicios de protección que son temporales terminan atendiendo los niños por temporadas largas y se convierten en servicios permanentes, sin tener las características necesarias para una atención de largo aliento.
- Contar con la información necesaria para planear la atención de los niños y las niñas. Debido a que el fenómeno migratorio no permite prever la cantidad de niños que llegarán ni en qué momento, es difícil establecer un mecanismo de remisión de los servicios de emergencia a los servicios de prevención o protección, lo cual se viene trabajando por ejemplo con el caso de niños no acompañados remitidos por los espacios amigables a espacios de protección. Una alternativa posible de respuesta a

este reto es el diseño de servicios de prevención móviles y comunitarios, así como la vinculación de la cooperación en la adaptación de modalidades y ampliación de cupos de modalidades de protección (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019).

- Los servicios de acompañamiento psicosocial son necesarios para identificar los riesgos y condiciones de la población y poder incidir en ellos de maneras adecuadas, tanto en los equipos móviles como en los servicios de emergencia, prevención y equipos defensoriales, así como en modalidades de protección en puntos críticos priorizados por la Estrategia de Niñez Migrante.
- Generar mayores capacidades en los defensores de familia y funcionarios del área de protección para lograr una mayor comprensión del fenómeno migratorio y las afectaciones que esto genera en los niños y niñas. Este reto es extensivo a las demás áreas misionales.
- Fortalecer los mecanismos de evaluación y seguimiento de las acciones que se están realizando: "Hay muchos temas que no estamos haciendo con evidencia y necesitamos esa evidencia, sobre cuál es la situación de los servicios que estamos prestando, pero también de las necesidades de esos niños, niñas y adolescentes que no nos están llegando" (Subdirección General del ICBF, entrevista, 2019).
- Realizar el cálculo del costo de los servicios actuales del ICBF, con el fin de planear con mayor claridad su mejoramiento o ampliación según la necesidad establecida por la migración.

- Generar servicios que integren la emergencia, la protección y la prevención desde una perspectiva coordinada y articulada Nación-territorio-cooperación. Se busca con ello establecer canales de comunicación entre los servicios de emergencia y los de prevención, de manera que los niños puedan acceder a estos últimos en los tiempos más adecuados. En primera infancia, esto implica generar mecanismos o procesos que permitan reconocer en qué momento los servicios de protección han surtido efecto, han generado resiliencia o han restablecido emocionalmente a los niños.

MECANISMOS DE COORDINACIÓN ENTRE EL ESTADO Y EL GIFMM

A continuación, se describen las instancias de coordinación entre el GIFMM y el Estado colombiano en materia de refugiados y migrantes:

- La Unidad de Coordinación Interinstitucional de Cooperación: es un espacio de coordinación de entidades de Gobierno en el cual participan la APC, la Cancillería y la Presidencia en cabeza de la Gerencia de Frontera, que se reúne todos los martes para analizar los temas relativos a la migración. Una vez al mes, el GIFMM asiste a esta reunión para presentar avances y fortalecer la respuesta a migrantes conjuntamente.
- Los Puestos de Mando Unificado (PMU): funcionan en municipios de frontera liderados por la UNGRD, en donde se coordinan todas las acciones de respuesta a la emergencia. A estos asiste también el GIFMM para articular la respuesta en emergencia.
- Mesas Territoriales de Gestión Migratoria: asisten representantes del Gobierno nacional, del departamento, del municipio y de la cooperación internacional en coordinación con los GIFMM locales. Estas mesas han sido determinantes para disminuir la tensión local y fortalecer la coordinación para una respuesta más oportuna en el territorio. El desafío inmediato de estas mesas es la incorporación de los temas relacionados con la atención a la migración en los planes de desarrollo territorial de los nuevos mandatarios para dar continuidad y sostenibilidad a las acciones generadas en los últimos años. En la actualidad hay mesas confirmadas en los siguientes departamentos: Antioquia, Arauca, Bogotá, Atlántico, Bolívar, Casanare, Cesar, Guainía, Magdalena, Nariño, La Guajira, Norte de Santander, Santander, Valle del Cauca, Vichada, Caldas y Quindío.

Adicional a las anteriores, se cuenta con unas instancias específicas para la respuesta a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes de Venezuela.

- Mesa de Niñez Refugiada y Migrante: en la medida que ha evolucionado el fenómeno migratorio y con ello las necesidades de una respuesta en situaciones de emergencia y en contextos de estabilización, se ha venido consolidando la Mesa de Niñez Refugiada y Migrante, que tiene como propósito definir, articular y complementar recursos de los distintos niveles del Gobierno, la cooperación y la sociedad civil para mejorar la respuesta a la niñez migrante. Esta mesa funciona a través de los siguientes tres espacios:

1. Mesa de Técnica de Seguimiento a la Niñez Migrante del Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF)³¹: esta mesa, como instancia de carácter político y estratégico, se conformó recientemente con aprobación del Comité Ejecutivo del SNBF. Tiene como propósito principal analizar, definir y recomendar acciones para la implementación de políticas públicas en favor de la niñez y adolescencia migrante. A esta mesa asisten cabezas de las entidades del Gobierno que tienen competencia en la respuesta a la atención de los niños, niñas y adolescentes migrantes de Venezuela:

- Departamento Administrativo de Presidencia de la República (DAPRE).
- Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Salud y Protección Social.
- Ministerio del Trabajo.
- Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.
- Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (DPS).
- Departamento Nacional de Planeación (DNP).
- Unidad Administrativa Especial Migración Colombia.
- Registraduría Nacional del Estado Civil.

- Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).
- Policía Nacional.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

Según las necesidades, a las sesiones de esta mesa se podrán invitar otras entidades públicas u organizaciones de la sociedad civil, incluidas las que conforman el GIFMM.

2. Mesa Técnica de Niñez Refugiada y Migrante: fue creada a finales del 2017 por solicitud explícita de la Cancillería para atender la emergencia de niños, niñas y adolescentes migrantes de Venezuela. Esta mesa buscó también dar respuesta a las exigencias de la Defensoría Delegada para Asuntos de Niñez de la Defensoría del Pueblo de contar con modelos más flexibles para la atención de esta población. Está compuesta por 18 organizaciones de la sociedad civil, incluidas organizaciones internacionales y ONG. Esta mesa es liderada por ACNUR Y OIM y participa el ICBF como socio estratégico.

3. Mesas territoriales de Niñez Refugiada y Migrante: funcionan a nivel departamental y buscan articular las acciones de las entidades territoriales y del nivel nacional con los GIFMM locales. A la fecha hay 7 mesas conformadas en los siguientes territorios: Cúcuta, Medellín, Arauca, Yopal, Barranquilla, Cartagena y Bogotá.

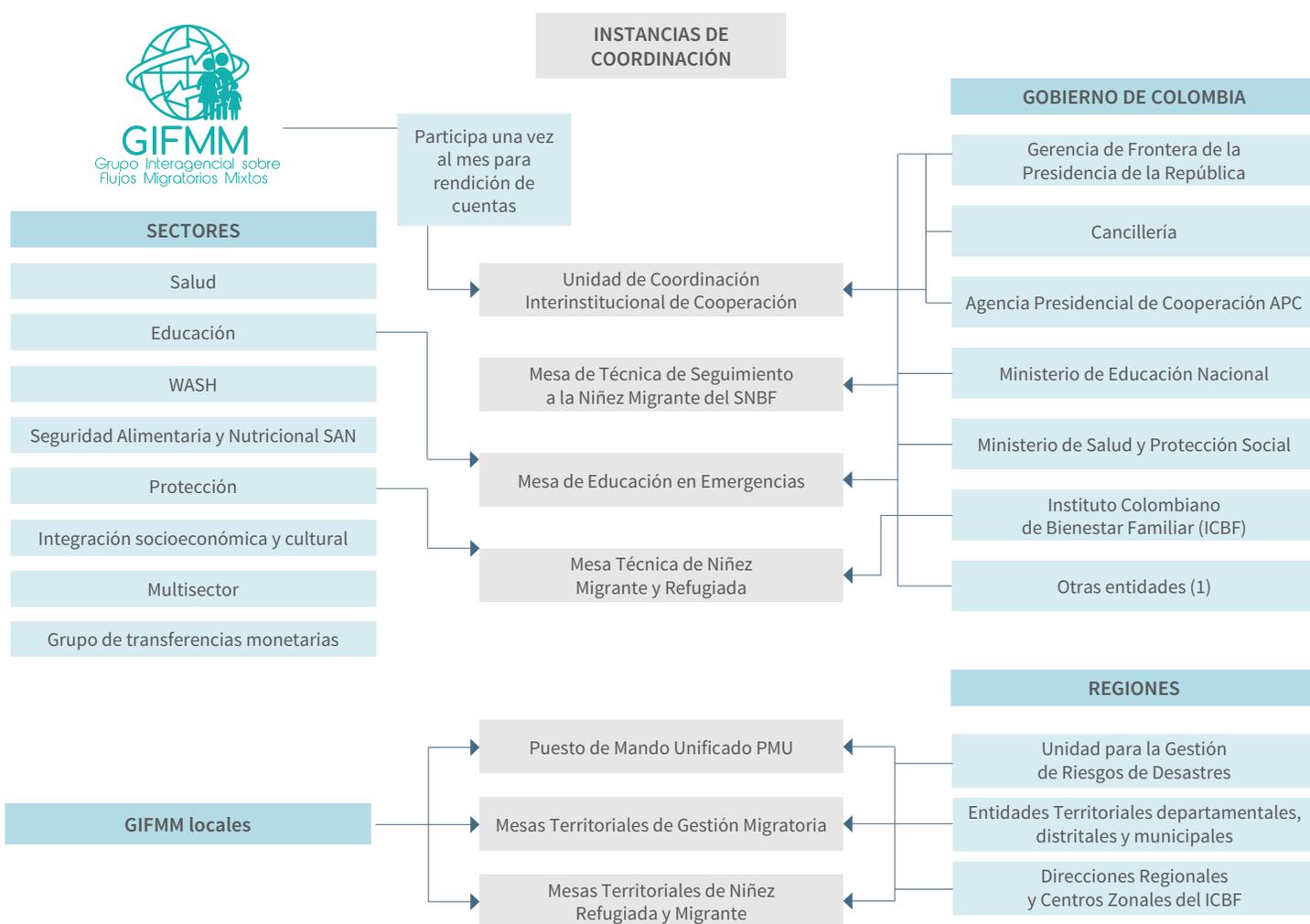
- Mesa de educación en emergencias: es una instancia de articulación, coordinación, generación de conocimiento e incidencia en políticas públicas educativas que

³¹ El SNBF es el conjunto de agentes, instancias de coordinación y articulación y de relaciones existentes entre estos para dar cumplimiento a la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, y al fortalecimiento familiar en los ámbitos nacional, departamental, distrital y municipal. El ICBF es el ente rector, coordinador y articulador del Sistema. Su operación se realiza a través de los agentes que lo componen, los ámbitos de acción (nación y territorio) e instancias que son escenarios para coordinar y gestionar las políticas públicas en favor de los niños, niñas y adolescentes.

tiene como propósito garantizar el derecho de la educación a niños, niñas y adolescentes que han sido expuestos a situaciones de emergencia derivadas de desastres naturales y del conflicto armado. Esta mesa es coliderada por el Ministerio de Educación y UNICEF. Utilizando el mecanismo *back to*

back esta mesa tiene alcance para garantizar el acceso a la educación a la infancia y la adolescencia refugiada y migrante de Venezuela. Esta mesa tiene réplicas en los territorios bajo el liderazgo de las secretarías de Educación departamentales y municipales.

FIGURA 19. | INSTANCIAS DE COORDINACIÓN DEL ESTADO COLOMBIANO CON EL GIFMM



(1) Se refiere a las demás entidades que componen la Mesa Técnica de Seguimiento a la Niñez Migrante del SNBF
Fuente: elaboración propia (Bases Sólidas).

RESPUESTA INSTITUCIONAL EN EL TERRITORIO EN LOS ESTUDIOS DE CASO

En el capítulo 3 se presentó un análisis sobre la situación de los niños y niñas en los tres casos de estudio de La Guajira, Norte de Santander y Bogotá. Este apartado presentará la forma en la cual se han venido organizando las instituciones públicas, organizaciones privadas y de la cooperación internacional para dar respuesta a la situación de los niños y niñas refugiados y migrantes de Venezuela en estos territorios.

La Guajira

En La Guajira la atención de los niños y familias refugiados y migrantes es compleja. La oferta de servicios por parte del Estado es escasa, existiendo inmensas limitaciones para la atención en salud, educación inicial y básica, protección y restablecimiento de derechos. Esto se complejiza por el estatus migratorio de los migrantes, la indocumentación de muchos niños y los conflictos normativos a los que se ven enfrentadas las instituciones a la hora de emprender procesos de atención y/o protección.

Las condiciones no son sencillas para la mayoría de los municipios del departamento, que desde antes de la crisis ya enfrentaban pobreza y corrupción crónicas. La migración ha aumentado la población de Maicao en un 317 % y en un 342 % la de Riohacha³², la capital del departamento, sobrepasando una capacidad que desde antes era limitada. Esta situación ha dejado en manos de la cooperación internacional una porción importante de la respuesta a la crisis migratoria.

³² Cálculos de GIFMM La Guajira, tomando como base las proyecciones del DANE.

La cantidad de refugiados y migrantes que ha recibido el departamento en corto tiempo, la fragilidad en la atención ofrecida por el Estado y la falta de complementariedad de los servicios de emergencia que ofrece la cooperación con los de las entidades a nivel central y territorial establece unas importantes necesidades de *fortalecimiento institucional*, de cualificación del talento humano y de apoyo emocional a quienes trabajan directamente con los niños y familias refugiados y migrantes. Se hace necesaria la sensibilización de los funcionarios (alcaldía, Fiscalía, ICBF) en relación con lo que implica la migración en la vida de los niños y sus familias y en los derechos de los refugiados y migrantes. Sin embargo, un reto que se enfrenta constantemente es que los funcionarios públicos cambian con frecuencia, de manera que la tarea de sensibilización es permanente, especialmente en procesos de empalme, formulación de planes de desarrollo y acompañamiento durante su implementación.

La movilidad de la población representa retos importantes para la respuesta, en particular para el paso de una atención de emergencias a un proceso de estabilización. Un ejemplo de ello es lo que sucede con los cupos en educación que se consiguen a través del Consejo Noruego de Refugiados para los niños cuyas familias tienen intención de permanecer en el municipio. Es posible que una vez los niños hayan ingresado al sistema educativo sus familias consigan una oportunidad laboral en otra parte y, en pocos días, continúen migrando, con lo cual se pierde el cupo y la familia sale del proceso de estabilización, al menos en lo que respecta a la educación (Consejo Noruego de Refugiados, La Guajira, entrevista, 2019).

La desescolarización y los impactos en la salud de los niños y niñas implicarán a largo plazo retos importantes para el sistema educativo debido a los rezagos y las afectaciones en el desarrollo. La desescolarización, aunada a la xenofobia, ha llevado a estigmatizar a los niños venezolanos, afectando fuertemente su sentido de valía.

Por otra parte, debido a la vulnerabilidad a la que estaban sometidas las poblaciones locales antes de la migración, la respuesta a la población venezolana ha generado críticas tensiones. Un caso que ejemplifica esta situación es la tensión que ha generado la extensión del Plan de Alimentación Escolar (PAE) a la población refugiada y migrante. En un departamento con altos índices de desnutrición, el imaginario según el cual ahora se les da comida a los venezolanos y no a los colombianos genera fracturas profundas en la población (Consejo Noruego de Refugiados, La Guajira, entrevista, 2019).

A pesar de la fragilidad estatal mencionada anteriormente, se han desplegado esfuerzos para dar respuesta articulada a los niños y familias refugiados y migrantes. A continuación, se describen algunos de los servicios disponibles que fueron identificados en La Guajira a través de entrevistas y observación etnográfica.

Regional ICBF La Guajira

El ICBF cuenta con 5 centros zonales en el departamento. Uno de ellos está ubicado en Riohacha y se especializa en protección. El centro zonal de Riohacha es quizás el que atiende más casos de niños y niñas venezolanos y locales con procesos administrativos de restablecimiento de derechos (PARD). Los

otros centros zonales están ubicados en Fonseca, Manaure, Maicao y un Centro Zonal en Nazaret (Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira, entrevista, 2019).

Hasta finales del año 2017 no se contaba con suficientes servicios de protección para atender a la población y solo se tenía un operador que desarrollaba sus acciones en Maicao. Desde 2019, ha aumentado la necesidad de atención ya que, en su mayoría, los niños y niñas refugiados y migrantes están en condición de amenaza de sus derechos (a la educación, al registro). Desafortunadamente, la labor de los defensores de familia del ICBF en el PARD se dificulta dada la insuficiencia en la oferta de servicios en salud y educación, la cual impide la garantía de estos derechos. En las unidades de servicio de modalidades de protección del ICBF se encuentra una dificultad similar, porque no pueden realizarse procesos de reunificación familiar ni de adoptabilidad (Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira, entrevista, 2019).

Las medidas tomadas por el ICBF en este sentido son paliativas y temporales. Se centran especialmente en ofrecer un espacio de cuidado y albergue para niños y niñas cuyas madres o familias trabajan en calle. Sin embargo, las condiciones de vulnerabilidad y habitación en calle han llevado al aumento de índices de niños, niñas y adolescentes abusados, explotados sexualmente, consumidores de drogas u ofrecidos para la prostitución inclusive por sus cuidadores, lo cual desborda la capacidad de respuesta de la organización.

A raíz de esta situación se ha iniciado desde 2019, con apoyo de la cooperación, la ejecución de modalidades de

protección como la operada por la Fundación Renacer para víctimas de violencia sexual en Riohacha, espacios de cuidado y albergue en Riohacha y Maicao, así como equipos móviles con un lugar para no acompañados, con quienes se adelantan procesos de restablecimiento de contacto familiar, búsqueda y eventual reunificación en el marco del convenio con el CICR. Si bien esta oferta es importante, la mayor parte se concentra en el CAI, que de forma progresiva alberga a cerca de 1.200 personas, de los cuales la mitad son niños, niñas y adolescentes. Este espacio requiere de un continuo fortalecimiento como parte de la estrategia de la salida de esos niños, adolescentes y familias que deciden permanecer en Colombia.

Significarte

Es una fundación con una mirada integral en el tema de refugiados y migración que opera la modalidad de cuidado y albergue regulada por el ICBF. En este servicio, los niños y niñas de 6 a 17 años pueden pasar la noche según sus necesidades y las de sus familias.

Según la defensora de familia con quien se estableció contacto en Riohacha, los niños y niñas que son remitidos a Significarte se encuentran en situación de habitación de calle o trabajo infantil. Este espacio les ofrece la posibilidad de pasar tres días a la semana mientras sus familias consiguen algo de dinero o trabajo o quedarse a dormir, si sus cuidadores deben viajar a Venezuela o ausentarse por razones económicas y laborales.

Esta modalidad opera en una casa con 4 habitaciones, una cocina, patio y espacios adecuados para ludoteca y salas de televisión. Hay mayor población de niños de 6 a 12 años y de niñas que

de niños. A lo largo del día, los niños participan en actividades formativas (talleres sobre valores, clases de refuerzo escolar) y tienen espacios de juego y alimentación. El operador hace un trabajo con familias en temas asociados con pautas de crianza y comunicación (Significarte La Guajira, entrevista, 2019).

Aldeas Infantiles

Esta organización internacional opera en La Guajira a través de espacios amigables y protectores y una Casa de Acogimiento Familiar. Los espacios amigables funcionan en las comunidades que ponen sus propios recursos (espacios, trabajo voluntario) con el fin de que las inversiones realizadas contribuyan a la creación de capacidades en la población que recibe la atención. Hay aproximadamente 20 espacios amigables de esta ONG entre Maicao, Paraguachón y Uribia.

El espacio amigable y protector ubicado en Villa del Sur, Riohacha, opera 3 días a la semana con grupos intercalados, de manera que un niño asiste una vez a la semana y dos viernes al mes. Cada día se reúnen 3 grupos, cada uno de 30 o 40 niños de 6 a 11 años aproximadamente. Las madres también asisten a talleres en los que, a través de actividades manuales y lúdicas, se trabajan temáticas similares a las de los niños, pero adecuadas a su edad. Algunos de los temas mencionados son: sexualidad, derechos humanos y violencia basada en género.

Los responsables de esta atención por parte de Aldeas Infantiles capacitan a adolescentes de entre 13 y 16 años como agentes comunitarios llamados "réplicas". Estos adolescentes son encargados de atender y orientar a los grupos prestando apoyo a los responsables por parte de Aldeas

Infantiles. Este modelo busca dejar capacidad instalada, capacitando a los adolescentes en liderazgo.

Por otra parte, se cuenta con la Casa de Acogimiento Familiar, en la que se reciben niños no acompañados o en situación de riesgo. Aldeas Infantiles trabaja por un proceso de reunificación y fortalecimiento familiar para garantizar la transformación del nicho afectivo de los niños al salir de esta modalidad. En esta casa, los niños permanecen mientras se resuelve su PARD. Aldeas Infantiles ofrece algunas actividades pedagógicas durante el día asociadas a actividades lúdicas y artísticas (pintura, dibujo). Con las familias, trabajan temas asociados a pautas de crianza, emprendimiento, cuidado, en el marco del fortalecimiento familiar (Aldeas Infantiles La Guajira, entrevista, 2019).

Centro de Atención Integral al migrante venezolano

Este modelo de campamento, único en Colombia, se creó en Maicao a partir de una solicitud expresa del Gobierno nacional y local, en asocio con ACNUR, otras agencias del Sistema de Naciones Unidas y ONG internacionales. Tiene como propósito brindar asistencia humanitaria a refugiados y migrantes venezolanos, así como a colombianos retornados y población wayuú que ingresan desde Venezuela al territorio colombiano.

La respuesta a la población refugiada y migrante enfrenta hoy desafíos asociados con la desarticulación y la concentración geográfica de la oferta. Por una parte, existen muchas agencias y organizaciones realizando acciones sin mayor articulación entre ellas. Esta dispersión trae consigo ineficiencias en el sistema y distorsiones de información



Centro de Atención Integral al Migrante en Maicao.
Fuente: Cancillería (Ministerio de Relaciones Exteriores, marzo de 2019).

para la población refugiada y migrante. Este CAI busca dar respuesta a este problema facilitando la presencia de distintas agencias y organizaciones en el mismo espacio, que desde un enfoque interagencial articulan su oferta para brindar una asistencia integral a los refugiados y migrantes venezolanos.

En este escenario, la atención a niños y niñas en el CAI en entornos protectores se realiza a través del Consejo Noruego para Refugiados y Aldeas Infantiles, en donde se atienden niños, niñas y mujeres gestantes y lactantes provenientes de Venezuela que llegan en buses y que generalmente están de tránsito por Colombia hacia un país vecino. También atienden niños colombianos cuando se requiere, sin distinción alguna.

El CAI tiene como propósito la estabilización inmediata de la emergencia, brindando un lugar seguro durante todo el día a los niños y niñas, mientras los papás consiguen algo de dinero, comida o participan en reuniones de orientación sobre su proceso de migración. Adicionalmente, el ICBF cuenta con un equipo de unidad móvil que identifica cuáles son las vulneraciones que tiene cada uno de

los miembros del núcleo familiar, activa las rutas y tramita denuncias con los defensores de familia para las aperturas de PARD cuando es requerido.

El CAI articula de esta manera la oferta de diferentes socios implementadores, como el Consejo Noruego para Refugiados, Aldeas Infantiles, Cruz Roja y WFP. Dado que Aldeas y el Consejo Noruego para Refugiados cuentan con una oferta de espacios amigables y protectores, hay un cronograma en que ambas organizaciones se turnan: durante una semana una de ellas ofrece talleres en las mañanas y la otra en las tardes. La atención ofrecida por Aldeas Infantiles es similar a la señalada anteriormente.

A través de talleres lúdicos, “se les brinda a los niños mensajes de protección para que en su tránsito se pueda mitigar un poco los riesgos que hemos evidenciado” (Consejo Noruego para Refugiados, La Guajira, entrevista, 2019).

Estos mensajes van orientados a la prevención de la violencia sexual, orientación sobre hábitos de higiene y manejo los conflictos:

Hemos identificado el descuido del cuidador, especialmente las madres por el aseo de sus niños, es como un comportamiento que hemos evidenciado en la población, también porque es evidente que no tienen ni agua potable, ni servicio de agua en Venezuela, entonces esto es una necesidad ahí también, entonces se les brinda como esos temas y como los patrones o pautas de lactancia. (Consejo Noruego de Refugiados, entrevista, 2019)

Debido a que los niños permanecen varias semanas en este lugar, el Consejo Noruego para Refugiados está implementando un programa de refuerzo

escolar con el fin de nivelar las brechas educativas que se han identificado entre venezolanos y colombianos. Se ha visto que los niños que están allí llevan casi 2 años en el municipio alejados del sistema escolar.

En estos espacios cada niño recibe un refrigerio, un complemento alimenticio y un kit de tiempo libre. Se está en desarrollo de un material pedagógico que los niños puedan usar en sus recorridos (Consejo Noruego de Refugiados, La Guajira, entrevista, 2019).

Es importante señalar que, a pesar de no estar configurado como un servicio de cuidado y alojamiento, los niños y las familias pernoctan en el CAI y pueden quedarse en este hasta por 3 meses, con la posibilidad de salir durante el día y regresar en las tardes. Finalizado este tiempo, se les da la salida y un subsidio entregado por Save the Children que pueden cambiar por alimentos en la cadena de supermercados Éxito.

Sistema educativo en el departamento de La Guajira

En educación la oferta estatal es limitada debido a que no hay oferta suficiente para las comunidades locales ni para los migrantes. Para la atención en educación de los niños, niñas y adolescentes refugiados y refugiados y migrantes se cuenta con el apoyo de la cooperación internacional. En La Guajira, incluidos los municipios certificados en educación, el sistema educativo atiende a 13.264 niñas, niños y adolescentes de Venezuela, de los cuales 4.580 se encuentran entre los 3 y los 7 años.

La oferta en educación por parte de la cooperación internacional está principalmente a cargo del Consejo Noruego para Refugiados, que a través del Programa Puente realiza censos

escolares y encuentros de motivación para el ingreso y la permanencia en la escuela. Gracias a los censos, se han identificado en Fonseca 200 niños de 5 a 16 años por fuera del sistema escolar.

Estos encuentros se realizan dos veces por semana a lo largo de 4 meses a través de talleres de violencia basada en género, higiene, medio ambiente, derechos humanos, proyecto de vida y medios de vida, y tienen un enfoque socioafectivo y de derechos básicos de aprendizaje³³. La proyección es realizar los encuentros en las instituciones educativas en las que se logre vincular a los niños desescolarizados.

En municipios como Fonseca, San Juan y Barranca los colegios solo funcionan en jornada diurna, por lo que se presentan como una oportunidad de articulación con entidades que puedan cubrir los costos de una planta docente y de la operación educativa en la jornada de la tarde. Se trabaja también con las familias en talleres realizados una o dos veces a lo largo de los 4 meses. A las familias puede entregárseles un kit escolar y algún apoyo económico, según se vea la necesidad (Consejo Noruego para Refugiados, La Guajira, entrevista, 2019).

³³ Los derechos básicos de aprendizaje (DBA) explicitan los aprendizajes estructurantes para un grado y un área particular. Son estructurantes en tanto expresan las unidades básicas y fundamentales sobre las cuales se puede edificar el desarrollo futuro del individuo. Los DBA se organizan guardando coherencia con los Lineamientos Curriculares y los Estándares Básicos de Competencias (EBC). [...] Los DBA también constituyen un conjunto de conocimientos y habilidades que se pueden movilizar de un grado a otro, en función de los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Si bien los DBA se formulan para cada grado, el maestro puede trasladarlos de uno a otro en función de las especificidades de los procesos de aprendizaje de los estudiantes. De esta manera, los DBA son una estrategia para promover la flexibilidad curricular puesto que definen aprendizajes amplios que requieren de procesos a lo largo del año y no son alcanzables con una o unas actividades (Ministerio de Educación Nacional, 2016, p. 6).

Mecanismos de articulación

Los socios implementadores y operadores, así como las entidades estatales, se *articulan y coordinan sus acciones* a través mesas locales organizadas temáticamente. La Mesa de Niñez Refugiada y Migrante ha sido impulsada desde el GIFMM La Guajira por UNICEF, y cuenta con participación de distintas agencias y entidades del Estado. Allí se ha priorizado la atención de los siguientes riesgos:

- Niñez separada o no acompañada.
- Seguridad alimentaria y nutricional.
- Reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes.
- Violencia contra niños y adolescentes.

En su mayoría, las acciones de las agencias y el Estado se han centrado en servicios de protección, educación y salud y, en menor medida, en agua y seguridad alimentaria. Con el fin de pasar gradualmente estas atenciones a la estructura institucional del Estado, esta mesa se propone vincular las acciones en el Conpes, con el fin de darle sostenibilidad en el momento de retirada de la cooperación internacional (Secretaría Departamental de Educación, La Guajira, entrevista, 2019).

Norte de Santander

A pesar de que Cúcuta cuenta con experiencia acumulada en la respuesta a la migración, la llegada constante de personas refugiadas y migrantes pendulares aunada a la estadía de otra porción importante de población con vocación de permanencia han obligado a desarrollar una combinación de estrategias entre respuesta de emergencia y de estabilización. Quienes llegan en condición de emergencia enfrentan necesidades de vacunación,

educación, vestido, apoyo psicológico, reunificación familiar y garantía de derechos. Por otra parte, quienes están asentados en la ciudad y cuentan con PEP y acceso a algunas formas de educación y salud, requieren procesos de recuperación temprana o estabilización socioeconómica y cultural.

La coordinación entre agencias internacionales y el Estado ha sido fundamental para dar una respuesta coherente a la crisis. Un ejemplo de ello se relaciona con los caminantes (refugiados y migrantes en tránsito). De Cúcuta salen entre 500 y 700 caminantes cada día, en su mayoría mujeres solas, gestantes, lactantes, niños y niñas. La respuesta para esta población se da a través de socios definidos como la Cruz Roja, Samaritan's Purse, la OIM, Capellanía y otras organizaciones de la sociedad civil, quienes ofrecen alimentación, albergue, reunificación familiar y primeros auxilios en espacios ubicados en las salidas que desde Cúcuta van hacia San Gil y La Fortuna. Estas agencias atienden a la población bajo la condición expresa de dar solo los apoyos necesarios para no estimular este tipo de desplazamiento por considerarse riesgoso e inhumano. De hecho, se ha considerado necesario desestimular la migración vía terrestre, como la que realizan los caminantes, promoviendo "una movilidad humana y segura", ofreciendo opciones de desplazamiento en buses financiados por la OIM (GIFMM Norte de Santander, entrevista, 2019).

En aspectos como educación y salud, las agencias internacionales y las administraciones locales se han coordinado en sus propósitos y acciones a través de 4 espacios de encuentro: 1) el Puesto de Mando Unificado (PMU), en el que participan entidades del Gobierno departamental y un representante del GIFMM; 2) el Consejo Departamental de

Migración; 3) el Consejo Departamental de Cooperación Internacional (que se reúne cada 4 meses), y 4) la Mesa de Educación en Emergencia. El CNR hace la secretaría técnica de esta mesa en la que se acuerdan temas relacionados especialmente con: infraestructura, metodologías y modelos pedagógicos y docentes.

En términos generales, la respuesta que se ha organizado hasta ahora ha tenido un enfoque de emergencia, con 45 entidades que hacen presencia en 18 municipios del departamento. Aunque la respuesta estatal ha sido organizada y se ha dado en coordinación con la cooperación internacional, el tránsito a un enfoque de estabilización ha generado tensiones. Mientras el Gobierno local espera que la estabilización (vía capital semilla, articulación con la empresa privada y el tránsito a la formalización del estatus migratorio de las poblaciones) sea financiada por la cooperación, las agencias esperan que el Estado asuma la financiación de las respuestas sostenidas a largo plazo.

Una de las tensiones señalada anteriormente tiene que ver con la responsabilidad en el pago de los docentes que hacen falta para cubrir la atención en educación del departamento. Las agencias de cooperación señalan que esta es una responsabilidad estatal que no puede ser cubierta por ellas, dado que sus atenciones están orientadas a apoyar una respuesta transitoria. Si se tiene en cuenta que, en Cúcuta, de 4 nacimientos de colombianas hay 20 nacimientos de madres venezolanas, debe considerarse una respuesta estatal a largo plazo (Corporación Minuto de Dios, entrevista, 2019).

En este sentido, desde el GIFMM en Norte de Santander se está impulsando un tránsito a la estabilización a través de

la integración socioeconómica y cultural de la población. Esta tarea está siendo atendida por la GIZ, la Cruz Roja, el PNUD, la OIM, ACDI/VOCA y el Consejo Noruego para Refugiados (GIFMM Norte de Santander, entrevista, 2019).

En conjunto, estas agencias han conformado la Alianza para el Desarrollo de la Frontera, coordinada por el PNUD, que espera ser una alianza a largo plazo que estimule el desarrollo en la región. En relación con los niños y niñas, esto implica considerar el desarrollo de planes de vida, generar capacidades para que puedan pensarse a futuro y se cree un entorno en que puedan ser acogidos en el país. En este aspecto, se considera que el trabajo con los jóvenes es fundamental, pero ha sido desestimado por considerar que ellos “son fuertes y pueden enfrentar todo” (GIFMM Norte de Santander, entrevista, 2019). Así mismo, la atención psicosocial, el duelo y las herramientas para integrarse al entorno resultan vitales dado que los niños están enfrentando un importante choque cultural.

Sistema educativo en el departamento de Norte de Santander y Cúcuta

En educación la administración municipal y departamental ha hecho un esfuerzo importante por ampliar los cupos disponibles y generar las estrategias para garantizar la permanencia de los niños en el sistema educativo. En Norte de Santander, el sistema educativo atiende a 21.229 personas venezolanas, de los cuales 7.165 son niños de 3 a 7 años. Por su parte, en Cúcuta, se cuenta con una matrícula de 167.508 niños y adolescentes, de los cuales 10.322 son estudiantes venezolanos. De estos, 3.389 tienen de 3 a 7 años (datos del SIMAT, 2019).

Desde finales del año 2018 se emitió una circular en la que se insta a las instituciones educativas a recibir estudiantes venezolanos, facilitando su registro a través de diferentes mecanismos de identificación. A partir de allí, se han identificado 7.859 estudiantes que no cuentan con ningún documento que establezca su estatus migratorio, por lo cual se les ha asignado un número establecido por la Secretaría (NES) para eliminar esta barrera de acceso al sistema (Secretaría de Educación Municipal, Cúcuta, entrevista, 2019).

Las instituciones educativas con mayor atención de refugiados y migrantes son aquellas que quedan cerca de la frontera, por la prestación del servicio educativo a los migrantes pendulares. Algunos de ellos cuentan con servicio de transporte desde el puente, ya que se ha impedido el acceso hasta Venezuela para recoger a los niños. El Programa de Alimentación Escolar cubre la totalidad de los niños que estudian en Cúcuta, gracias a un apoyo del WFP, que provee 7.811 raciones diarias. Este es uno de los alicientes más importantes para la retención de los estudiantes en el sistema educativo, dadas las condiciones de inseguridad alimentaria en el vecino país.

Con GIZ se han gestionado menajes, pupitres y ventiladores para cubrir el aumento de estudiantes en las instituciones. Así mismo, la cooperación ha proporcionado aulas temporales en las que el Consejo Noruego para Refugiados proyecta ofertar modelos de educación flexible. Estos modelos incluirían la nivelación y la preparación para el acceso al sistema educativo corriente.

Según el censo educativo realizado por Consejo Noruego para Refugiados, se encontraron 4.239 jóvenes y niños

desescolarizados, de los cuales 2.119 son colombianos residentes, 1.585 son venezolanos y 535 son colombianos retornados. Están fuera del sistema educativo por el déficit de cupos, pero también a causa de la falta de recursos económicos para cubrir la compra de útiles, uniformes, desplazamiento y por embarazo. Ante la creciente demanda de estudiantes venezolanos, Cúcuta requiere cubrir 70 maestros faltantes, pero en términos de infraestructura no consigue atender más población.

La Secretaría Departamental tiene un panorama similar. Enfrenta necesidades enormes de identificación de los estudiantes y niños desescolarizados y tiene baja capacidad institucional para atenderlos a todos. El departamento tiene un déficit de 255 docentes, que pueden ser más si se considera el alto nivel de subregistro de migrantes en el SIMAT (Secretaría Departamental de Educación Norte de Santander, entrevista, 2019).

Los problemas asociados al registro de la información se explican por la falta de sistematicidad a la hora de ingresar datos al SIMAT. Se comenta que los rectores, responsable de hacer el registro, tienen múltiples obligaciones y no siempre realizan el registro de manera rigurosa (Secretaría Departamental de Educación Norte de Santander, entrevista, 2019).

Se suma a esto la difícil situación de orden público del departamento, que incide, por una parte, en el difícil acceso a zonas que están en medio de disputas territoriales o bajo el control de grupos armados. Por la otra, existe un temor de la población de enviar a los niños, niñas y adolescentes a los colegios, por considerar que pueden quedar atrapados en medio de un enfrentamiento o ser reclutados.

Regional ICBF Norte de Santander

En protección, la regional del ICBF cuenta con mayor alcance institucional, por lo que algunas de sus modalidades han podido ser adaptadas para la atención de los niños, niñas y adolescentes refugiados y migrantes. Así, a través de diferentes operadores cuenta con una oferta en protección, a través de hogares sustitutos por ejemplo, y en educación inicial a través de Mi Vecino Protector.

- Hogares sustitutos

Se recibe a niños y niñas venezolanos como medida de protección enmarcada en el proceso de restablecimiento de derechos. Se les realiza una valoración inicial por parte del equipo interdisciplinario que incluye un psicólogo, un trabajador social, una pedagoga, una terapeuta ocupacional y la nutricionista. En casos en que se considera necesario, se les da atención por fisiatría y terapia ocupacional, pero el énfasis de la atención de este equipo se orienta a la construcción de un proyecto de vida.

Uno de los operadores de los hogares sustitutos, Crecer en Familia³⁴, ha generado un rubro llamado “gasto de emergencia” que se utiliza para cubrir las necesidades de atención en salud para los niños venezolanos que no tienen afiliación al sistema de salud por su estatus migratorio. Este rubro es altamente utilizado para la atención en casos de desnutrición, que se presentan con gran frecuencia (Crecer en Familia, Cúcuta, entrevista, 2019).

Los hogares sustitutos a los que llegan los niños y niñas están repartidos

³⁴ Este operador del ICBF tiene experiencia en 8 departamentos del país, en temas de 1) responsabilidad penal adolescente: medidas privativas y no privativas; 2) una modalidad de centro de emergencia (de 6 a 18 años) en donde se espera que los niños estén 8 días hábiles que pueden prolongarse, mientras se hacen los procesos de reunificación familiar, y 3) modalidad de hogares sustitutos, que trabaja con niños desde los 0 años, venezolanos y de diferentes grupos étnicos.

por Cúcuta, Tibú y Pamplona. En Cúcuta se cuenta con 104 madres sustitutas; mientras que para el resto del departamento hay 150 madres que cubren un aproximado a 500 niños, incluyendo población con discapacidad.

Los hogares se postulan de manera voluntaria y cubren las necesidades de alimentación y cuidado de los niños. Si se cuenta con acceso al sistema educativo, las familias sustitutas se encargan de llevar a los niños al colegio o a la modalidad de educación inicial a la que se tenga acceso. Las familias sustitutas son capacitadas en diferentes temas, de manera que acompañen los procesos y planes de formación definidos por el operador.

El equipo psicosocial realiza un seguimiento individual a los niños a través de visitas a los hogares y organiza actividades cada 2 o 3 meses, según la necesidad que tenga la población. Se destaca que las necesidades son inmensas, tanto con relación a la cobertura de necesidades básicas (alimentación, vestido, vivienda), como en la atención de impactos asociados a la violencia y el trabajo infantil.

El operador ha recibido un número importante de niños migrantes pertenecientes a pueblos indígenas, especialmente yukpa, quienes llegan en condiciones de desnutrición y afecciones en su salud. Se desconoce dónde están sus familias dado que no cuentan con registro (la población indígena carece en mayor medida de sus registros de nacimiento o documentos de identidad). Aunque se intenta hacer alguna adaptación para la atención de estos niños, no se cuenta con un enfoque diferencial. Por ejemplo, se tienen dificultades para que los niños se acostumbren a usar zapatos y se intenta

adecuar la alimentación que les ofrecen. Se ha buscado el contacto con líderes que permitan cualificar la atención a estos niños, pero no ha sido posible (Crecer en Familia, Cúcuta, entrevista, 2019).

- **Mi Vecino Protector**

Este programa es una adecuación de los centros de desarrollo infantil de la modalidad institucional, en la que se modifican los tiempos de atención y algunos de los servicios ofrecidos. Funciona los sábados hasta las 2 de la tarde; se recibe a madres lactantes, mujeres gestantes y de manera especial, a niños de 0 a 2 años. Este es un servicio especializado para población migrante que nace al reconocer la alta necesidad de atención de los niños en Villa del Rosario y Cúcuta, dos de los mayores receptores de población refugiada y migrante del país.

Si bien la figura de Mi Vecino Protector se estableció en un principio como una medida de emergencia para familias en tránsito, se identificó que este servicio se empezó a usar de manera recurrente. Se ha empezado a operar, aun cuando no hay unos lineamientos técnicos definidos, dada la gran necesidad que se tiene de atender a los niños en este sector. Por la falta de definición normativa esta operación funciona con los mismos recursos que un CDI, pero atiende más personas (niños más mujeres gestantes/lactantes), por más tiempo y, por tanto, con más momentos de alimentación.

En Norte de Santander, Mi Vecino Protector está ubicado en Cúcuta y en el municipio en Villa del Rosario, en el barrio La Parada, cerca del puente Simón Bolívar y de un comedor operado por el WFP. En La Parada la modalidad funciona

en una bodega adecuada para la atención de los niños, la cual se ha modificado para contar con algunos salones, cocina, baños y un espacio abierto en el que se disponen juegos de gimnasio.

Los niños que asisten a esta modalidad son hijos de migrantes pendulares que vienen en su mayoría de San Antonio, buscando un espacio de cuidado y alimentación para los niños, pero regresan a dormir en Venezuela. Son también personas en condición de calle que están buscando alternativas de vida en este municipio y en Cúcuta. Por esta razón, y por la inseguridad en los pasos de frontera, entre un 20 % y un 30 % de los niños asisten de manera intermitente. En Villa del Rosario y en Cúcuta el operador ha dejado un margen de cupos disponibles para los niños que van y vienen.

Por sus condiciones de habitabilidad en calle o de altísima pobreza, el operador ofrece a los niños una ducha y les ha entregado un uniforme. Así mismo, cubre la compra de pañales, cremas para la pañalitis y paños húmedos, necesarios para el aseo de los niños. Se menciona que, ante la falta de recursos para cambiar los pañales, los niños permanecen largas jornadas con el mismo pañal, lo que implica serios casos de pañalitis e infecciones en la piel. Con las precarias condiciones de aseo y de acceso a agua potable, los niños sufren constantemente de daños estomacales, con lo que la compra de pañales tiene un peso importante en los presupuestos del operador. En ocasiones, este gasto llega a ser cubierto por las agentes educativas (Fundación Cenabastos, entrevista, 2019).

Las actividades ofrecidas para las familias son de tipo recreativo (cantar, representar una escena, hacer juegos de habilidad motriz, concursos de

relevos y actuación). Se hacen además talleres orientados a la formación de los padres en valores, cambio de roles y nutrición. Los sábados hacen actividades como partidos de fútbol o carreras de obstáculos. Como atención adicional, Mi Vecino Protector cuenta con un espacio para madres lactantes y mujeres gestantes. Una enfermera ofrece capacitaciones sobre lactancia, nutrición y desarrollo, y se entrega un refrigerio a las mujeres asistentes.

Una porción importante de las familias está conformada por profesionales que han dejado su país por las condiciones de pobreza en las que se encontraban. Las familias son comprometidas con el cuidado de los niños, en la medida de sus posibilidades: asisten a las reuniones convocadas por el equipo de maestras y participan activamente de las actividades. No han identificado casos de maltrato, ni violencia intrafamiliar, pero sí dos casos de desnutrición que fueron atendidos en el hospital Jorge Cristo Sahium de Villa del Rosario. Sin embargo, el equipo pedagógico reconoce en las madres depresiones profundas y temores por no poder garantizar condiciones de vida a sus hijos.

En esta modalidad se trabaja según los pilares de la educación inicial, en los que vinculan a las familias. Así, por ejemplo, se trabaja literatura con cuentos en una jornada llamada "Jugando, creando y explorando con la familia". En artes se trabajan murales hechos con los padres, así como en exploración del medio (a propósito de la cual se hicieron materas con material de reciclaje).

Las actividades ofrecidas a los niños giran en torno a los pilares y se organizan en medio de las rutinas de aseo, alimentación y sueño, propias de los CDI.

Se hace seguimiento a cada niño y se activan alertas y rutas para la atención en caso de identificar necesidades de salud. En estos casos, se ha establecido una alianza importante con el Hospital de Villa del Rosario.

Como estrategias de recuperación emocional de los niños y sus familias, el equipo pedagógico de Mi Vecino Protector ha buscado referentes que les recuerde a los niños y sus familias su tierra natal. Con frecuencia, ponen el himno de Venezuela y los niños lo cantan emotivamente. También han incluido en la comida algunos alimentos venezolanos y comparten dulces típicos de sus zonas de origen (Fundación Cenabastos, entrevista, 2019).

En relación con los enfoques de atención, en los servicios encargados al ICBF se reconoce una aplicación de la política de infancia en las atenciones. Hay una experiencia en atención que se ha puesto al servicio de los niños refugiados y migrantes y se evidencia en la atención de sus operadores, así como en la intención de considerar de manera integral el desarrollo de los niños.

A pesar de esto, desde el ICBF se percibe la necesidad de contar con apoyo pedagógico en las modalidades que atienden niños refugiados y migrantes, especialmente para tener orientaciones sobre cómo apoyar emocionalmente a los niños y sus familias y acompañar los procesos de desarrollo. El Centro Zonal cuenta con un nutricionista que supervisa a los operadores, pero no con acompañamiento pedagógico, lo cual resulta fundamental para cualificar las atenciones (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019).

Ludoteca Corporación Minuto de Dios

La ludoteca queda en la Comuna 8 de Cúcuta, que agrupa, entre otros asentamientos, a: Valles de Girón, 23 de Enero, Valles de Jerusalén, María Gracia y Los Canarios. Son en total 46 barrios y 36 asentamientos, en los que habitan más o menos 100.000 personas. En estos asentamientos se cuenta con agua, alcantarillado, electricidad y gas. Se están pavimentando las calles y hay servicio de transporte.

La ludoteca se encuentra ubicada en las instalaciones de la Corporación Minuto de Dios, que anteriormente servían para el funcionamiento de un colegio. Las instalaciones cuentan con dos construcciones grandes, una de ellas con dos pisos. Hay varios salones, una cocina, un espacio con máquinas para hacer pan (los estudiantes obtenían un diploma técnico en panadería y manipulación de alimentos). Adicionalmente, hay dos espacios grandes con pasto, una cancha y un lote que antes fue una huerta. Varios salones son usados para la ludoteca. Se cuenta con 6 ludotecarios "voluntarios" a los que se les pagan 11.000 pesos diarios. Son voluntarios que viven cerca de la ludoteca y son técnicos o tecnólogos en educación inicial.

En un principio se ofrecía solo como espacio de juego, pero muchas de las madres solicitaron apoyo para sus hijos en la realización de tareas y refuerzo escolar. Los ludotecarios entonces hacen apoyo en tareas, y a medida que los niños terminan pasan a jugar y hacer actividades artísticas y culturales.

Las jornadas de funcionamiento de la ludoteca incluyen la entrega de un refrigerio ofrecido por el banco de alimentos de la Corporación. Aunque se cuenta con un protocolo de atención

a los casos de emergencia en salud, el operador no tiene un programa de seguimiento al desarrollo o un reporte sobre los procesos del protocolo (Corporación Minuto de Dios, entrevista, 2019).

Bogotá

Como se mencionaba anteriormente, Bogotá es la ciudad en la que se hace evidente el fenómeno de internalización de la migración: es una de las mayores receptoras de población refugiada y migrante con vocación de permanencia. A pesar de ello, es una de las ciudades donde hay menor presencia de la cooperación internacional. Según miembros del GIFMM (Bases Sólidas, cuaderno de campo Norte de Santander, 2019), la poca presencia de las agencias de cooperación en Bogotá responde a la consideración de que esta es una ciudad con dinero y fortaleza institucional suficiente para atender a la población refugiada y migrante.

Las instituciones distritales, como las secretarías de Educación y de Integración Social, han establecido rutas a partir de lineamientos de política que les permiten identificar la ubicación de los niños en edad escolar, inscribirlos en alguna institución o establecer rutas para su reubicación en caso de falta de cupos en las instituciones cercanas a la vivienda (Secretaría de Educación del Distrito, entrevista, 2019).

Sistema educativo del distrito de Bogotá

La inestabilidad de la población refugiada y migrante, al interior de Bogotá, plantea un reto para la Secretaría de Educación en cuanto a la consecución de cupos en las instituciones educativas, aunque en términos generales se tenga oferta suficiente. La población migrante se ha asentado en aquellas localidades

con mayor déficit de atención, como Kennedy, Bosa, Engativá, Ciudad Bolívar, Suba, San Cristóbal, Rafael Uribe. A diciembre del 2018, Bogotá tenía información sobre una matrícula de 3.800 estudiantes, pero con el ajuste al SIMAT pasó a reportar 30.022 estudiantes venezolanos a mayo de 2019, de los cuales 11.991 tienen de 3 a 7 años (Secretaría de Educación del Distrito, entrevista, 2019; SIMAT, 2019).

Las atenciones que reciben los niños, niñas y adolescentes no responden a sus estados de afectación por la migración. De igual manera, los niños no consiguen fácilmente los cupos educativos o no cuentan con los recursos para acceder a los colegios (dinero para transporte, útiles, uniformes, etc.). Para dar respuesta a esta situación, la Secretaría ha desplegado estrategias de información y articulación con el fin de resolver estas situaciones. Sin embargo, uno de los mayores retos encontrados es la formación de los docentes para enfrentar situaciones de xenofobia y para responder a la velocidad y cantidad del incremento en la matrícula (Secretaría de Educación del Distrito, entrevista, 2019).

En relación con los sistemas de información, la Secretaría de Educación se articula con el Ministerio de Educación y con Migración Colombia con el fin de contribuir en el proceso de reporte de estudiantes extranjeros en el sistema SIRE (Sistema de Reporte de Extranjeros) de Migración Colombia. La SED acompaña a las instituciones educativas para capacitarlas en este proceso.

La fortaleza institucional de las entidades públicas del distrito ha permitido de manera importante la atención en educación de los niños y niñas refugiados y migrantes. A pesar de ello, como se ha señalado anteriormente en el capítulo 3, aún existen necesidades de protección que enfrentan, de manera

especial, los niños y niñas de primera infancia.

La entrada de agencias de cooperación a la ciudad es aún incipiente y se centra en modelos de atención que, si bien tienen como propósito propiciar un espacio de protección para los niños, no establecen un diálogo desde sus lenguajes y posibilidades. La atención se organiza alrededor de la entrega de kits y la comunicación de mensajes informativos, pero no se dirige a la comprensión inicial de los niños, ni de sus interpretaciones o afectaciones a partir de la migración (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019).

Por su parte, la Secretaría de Educación ha desarrollado alianzas con ACNUR para fortalecer la capacidad de los docentes en el abordaje de la xenofobia y del trabajo con los niños refugiados y migrantes, especialmente en lo que respecta a procesos de nivelación y extraedad. Con el Consejo Noruego para Refugiados y War Child se están desarrollando convenios de articulación que permitan garantizar la oferta educativa en los territorios.

En relación con los mecanismos de articulación, la Secretaría de Educación cuenta con una mesa técnica de cooperantes en la que se hace seguimiento a las acciones y se acuerdan las localidades donde se debe centrar la atención. Esto tiene el propósito de distribuir la atención de las agencias en las distintas localidades.

Secretaría Distrital de Integración Social

Para esta secretaría la población refugiada y migrante debe atenderse, tal como se hace con cualquier población en condición de vulnerabilidad. Sin embargo, se enfatiza que el acceso a todos los servicios del distrito depende de la regularización del

estatus migratorio de la población. En lo que respecta a los niños, niñas y adolescentes, la irregularidad no limita su acceso a los servicios de cuidado, salud y educación inicial con los que cuenta el distrito, gracias a la Sentencia T-178 de 2019³⁵, emitida recientemente.

Para esta secretaría, es preocupante la situación de mendicidad en la que se encuentran muchas de estas familias, especialmente aquellas que salen a pedir dinero con los niños. Se señala que poco a poco han perdido el interés por vincular a sus hijos tanto a los jardines como a las instituciones educativas, a pesar de que se cuenta con cupos disponibles en los servicios que ofrece el distrito. Una de las barreras más importantes que se identifican por parte de esta entidad es la regularización de esta población, que permitiría a largo plazo su estabilización y cesar su tratamiento desde la perspectiva de la ayuda humanitaria³⁶.

La irregularidad de esta población implica un reto para el ejercicio de la garantía de derechos de los niños, en tanto en cuanto para esta secretaría resulta imposible identificar si los niños están con sus verdaderos padres, o están siendo alquilados para ser usados en la mendicidad o el trabajo en calle. La SDIS realiza operativos en calle para identificar algunos de estos casos, pero no siempre consigue iniciar un proceso de restablecimiento de derechos. En este sentido, la mira está puesta en organizar servicios en los que los niños puedan permanecer mientras los cuidadores trabajan.

³⁵En la sentencia la Corte señala que el estatus migratorio irregular no es motivo para negar los derechos fundamentales para los recién nacidos, con lo cual se establece un precedente que insta a las IPS y EPS a garantizar el derecho a la salud de los niños nacidos de inmigrantes, sin importar su estatus migratorio. Para ampliar, revisar: <https://www.dejusticia.org/corte-constitucional-falla-a-favor-de-hijo-recien-nacido-de-pareja-venezolana/>

³⁶Esta ayuda, que esta ofertada para población regular, vulnerable y con identificación, incluye: alojamiento temporal, vestuario, calzado, elementos de aseo, servicio funerario, tiquetes terrestres y bono canjeable por alimentos.

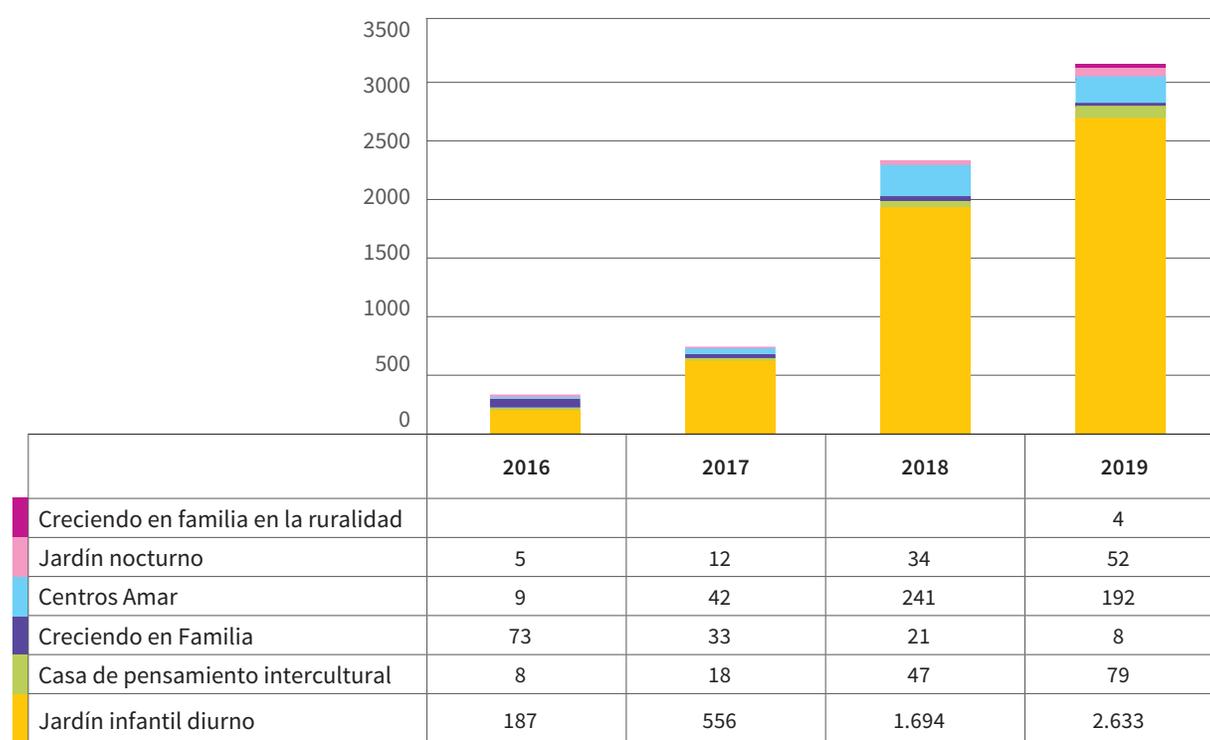
Otro de los retos identificados por esta entidad es el embarazo adolescente, aunado a la alta valoración que le dan las niñas a estar embarazadas. Uno de los incentivos a esta situación es la falsa esperanza de ser nacionalizadas y de que, por tanto, van a resolver algunos de sus problemas en la ciudad, cosa que no ocurre. Esta población, y en general las mujeres gestantes y lactantes que son refugiadas y/o migrantes y no pueden acceder a servicios de atención prenatal por su condición de irregularidad, no pueden acceder a ningún tipo de atención (Secretaría de Integración Social, entrevista, 2019).

El trabajo con la comunidad de acogida es igualmente un tema de preocupación para la SDIS, aunque se reconoce que no hay personal suficiente para atender tantos frentes. Contar con equipos móviles y el fortalecimiento a las personas que atienden esta población

son dos ejemplos de acciones que se esperaría poder desarrollar en un futuro. De manera complementaria a la atención de emergencia, la SDIS recibe niños y niñas refugiados y migrantes en sus servicios de educación inicial, en cualquiera de sus modalidades (Centros Amar, jardines).

Como se muestra en la siguiente figura, desde el 2016 hasta el 2019 la SDIS aumentó la atención de niños refugiados y migrantes de 0 a 8 años de Venezuela de 282 a 2.968, lo que representa un cambio del 952 % en el período. El servicio que brinda mayor atención a la población migrante son los jardines infantiles, con 2.633 cupos reportados que representan el 88 % de la atención en el 2019. En las localidades de Suba (13,48 %) y Mártires (10,65 %) es donde se atiende mayor cantidad de niños y niñas refugiados y migrantes del total atendidos en Bogotá.

FIGURA 20 | NÚMERO DE NIÑOS DE 0-8 AÑOS MIGRANTES DE VENEZUELA ATENDIDOS POR LA SDIS (2016-2019)



Fuente: Datos de la Dirección de Análisis y Riesgo Estratégico SDIS (2019).

La Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS) cuenta con una Mesa de Migración en la que se socializan las acciones que se desarrollan en el distrito. En esta mesa hay participación de entidades del nivel nacional (Gerencia de Frontera, ICBF, Ministerio de Educación, entre otros), de manera tal que se ajustan las cifras de atención entre el nivel nacional y el distrital, así como las variables de los sistemas de información.

SuperCADE Social

El SuperCADE Social forma parte de la red de los SuperCADE y se desarrolló específicamente para la atención de la población refugiada y migrante venezolana. Está ubicado en uno de los módulos del Terminal de Transporte. El SuperCADE Social es administrado por la Secretaría de Gobierno, que se encarga de responder por la seguridad y la situación de los migrantes en el Terminal. En articulación, estas entidades definen y ejecutan las acciones consideradas relevantes para este punto. Realizan conjuntamente campañas para prevenir la trata de personas (observada con frecuencia en este lugar) y establecen rutas de acción en casos de presentarse picos migratorios causados, entre otros, por los cierres de frontera o el establecimiento de nuevos requisitos por parte de países como Perú y Ecuador. Allí tienen lugar las siguientes organizaciones: Bethany (con el espacio amigable), OIM, Misión Médica, SDIS e ICBF.

- Bethany: ofrece un servicio de establecimiento de la comunicación con los familiares, por medio de llamadas y conexión a internet. El foco de sus acciones es la

reunificación familiar, por lo que en su lugar de atención se ha ubicado un espacio amigable en vista de que los niños se quedaban en el Terminal por varias horas, sin tener un lugar adecuado para ellos. Este espacio amigable cuenta con un tapete plástico de colores, una mesa pequeña con sillas de plástico, dos pufs y un juego plástico de aros. Es usado por niños entre los 3 y los 11 años, bien sea para jugar o para conversar entre ellos. Según un cronograma establecido, en este espacio se realizan talleres con los niños por parte de War Child. Fuera de este tiempo, el espacio permanece abierto para el uso de los niños y niñas, sin orientación alguna de los funcionarios.

- OIM: según una identificación previa de la población, la OIM ofrece transporte humanitario hacia la frontera con Ecuador o hacia diferentes ciudades del país. Después de que las personas han pasado por un tamizaje que permite reconocer si están en condiciones aptas para el viaje, se les dirige hacia los buses correspondientes. Si las personas no están en condiciones de salud adecuadas, se envían a un albergue para que puedan recuperar su salud y viajar en el momento en que estén listas.
- Misión Médica: hace el tamizaje mencionado anteriormente y realiza una caracterización de los migrantes. Incluye información sobre el lugar de procedencia, forma de llegada a Bogotá (caminante, bus, trocha, avión), edad, acompañantes, destino y datos básicos de salud (vacunación, grupo sanguíneo, problemas cardíacos, etc.). La atención en salud aquí tiene las mismas características que el

sistema en otras partes: los niños son tratados con amabilidad, pero sin la comprensión sobre el efecto de la migración en ellos. Esto es evidente en una interacción provocada por una enfermera que toma la tensión de un niño: al ver que el niño, asustado, rompe en llanto cuando le pone el tensiómetro, la mujer dice: "¡ay!, ¿ya va a llorar?, no me parece... ¡no sea flojo!" (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019). A pesar de esto, los niños parecen entretenerse con los instrumentos médicos, algunos de ellos se emocionan al sentir cómo se infla el tensiómetro, reparan atentamente en sus sonidos y juegan con lo que se encuentren.

Según la información recolectada por Misión Médica, las familias pueden ser dirigidas al transporte, a los alojamientos, o al punto de la SDIS para ser vacunados en coordinación con la Secretaría de Salud y orientar a las personas sobre los servicios de alojamiento y ayuda humanitaria con los que cuenta el distrito. A pesar de contar con un espacio amigable para los niños, este punto recoge las angustias, el llanto, los temores y preocupaciones de los refugiados y migrantes. Así mismo, es un foco de propagación de enfermedades de las que son objeto incluso los funcionarios de las entidades que atienden en el lugar (Bases Sólidas, cuaderno de campo Bogotá, 2019).

Albergue La Maloka

Este es un albergue temporal ubicado en el barrio Villa Javier operado por la Fundación La Maloka. El albergue queda en una construcción de 3 plantas con varias habitaciones con camas y camarotes, baño privado, comedor, lavadero, cocina y un patio, estos últimos

comunales. Cuenta con profesionales en atención psicosocial, aseadoras y personal para recibir un cupo de 50 personas por una semana.

La Maloka ofrece alimentación, alojamiento, kits de aseo, valoración médica y psicológica y hacen remisiones a las instituciones en las que se pueden ofrecer atenciones como educación, salud y orientación legal. El cupo es de 50 personas, pero en momentos de alta demanda se han atendido hasta 100 personas. Se priorizan mujeres con niños y su núcleo familiar.

En el patio, un espacio grande e iluminado, los niños juegan con máscaras, a corretearse y atraparse. Este es uno de los espacios con los que cuentan para, por algunos momentos, salir de la quietud de las habitaciones.

War Child viene dos veces a la semana, separan a las mamás y los niños y hacen actividades lúdico-recreativas, manejo de roles y explican la situación a los niños. Con las mamás, hacen trabajo de duelo. Acción contra el hambre hace valoración nutricional y atención psicosocial.

El operador del albergue está considerando adecuar una habitación como biblioteca para que los niños puedan leer y jugar mientras los papás hacen sus diligencias (Albergue La Maloka, entrevista, 2019).

Plan Internacional

Tradicionalmente, esta ONG no desarrollaba acciones de atención en Bogotá. Sin embargo, en consideración del problema migratorio actual se decide iniciar una atención en esta ciudad, siendo una de las primeras organizaciones que empieza la atención. Además de estar en una etapa inicial

de la atención, está definiendo los mecanismos de articulación con otras ONG, con el Gobierno nacional y con el distrito.

Plan desarrolla su atención en el marco del Centro Integral de Atención al Migrante (CIAM), que es el mecanismo de respuesta puesto en marcha por la Alcaldía de Bogotá mencionado anteriormente, en donde se ofrece orientación jurídica, de acceso a servicios de salud y educación, apoyo psicológico y de trabajo social.

La mayor cantidad de consultas se relacionan con el acceso a los servicios de salud, en especial para las madres gestantes, pasos para registrar a los hijos nacidos en el país y acceso a colegios y jardines infantiles; cómo obtener el permiso especial de permanencia (PEP), cómo obtener visa de trabajo y refrendar sus pasaportes, procesos para solicitar asilo o refugio y mecanismos para adquirir la nacionalidad, entre otros. (Estupiñán, abril de 2019)

Las acciones de Plan se enmarcan en un proyecto financiado por el DRA (Dutch Relief Alliance), al cual se unieron cuatro organizaciones: Aldeas Infantiles, Save the Children, y Cordaid a través de Pastoral Social. El socio local es Pastoral Social. Otra de las alianzas es con Tierra de Hombres Suiza y Tierra de Hombres Italia. Plan interviene en Bogotá; Aldeas interviene en Norte de Santander, junto con Tierra de Hombres, y La Guajira; Save the Children interviene en La Guajira, y Cordaid interviene en Norte de Santander y La Guajira. Estos proyectos ofrecen ayuda humanitaria en el marco de un proyecto de emergencia, por lo cual son proyectos de corta duración.

En el marco de ese proyecto Plan tiene cinco servicios inmersos en un componente de protección:

- Un espacio protector y amigable para la infancia.
- Talleres de derechos sexuales y reproductivos.
- Talleres sobre violencia basada en género.
- Orientación legal.
- Primeros auxilios psicológicos (Plan Internacional, entrevista, 2019).

Se cuenta además con un componente de salud ejecutado por Halü, encargado de realizar atención primaria, ofrecer métodos anticonceptivos de larga duración, atención integral a mujeres gestantes, primeros auxilios psicológicos, exámenes durante el embarazo y un acompañamiento integral de todas las consultas prenatales.

En articulación con la Secretaría de Integración Social, se establece una atención permanente en el CIAM. En el marco de esa alianza se adaptó el área de la casa para establecer un espacio protector para primera infancia e infancia, un lugar asignado para talleres con adolescentes y otros lugares para orientación legal del niño. A la fecha se han atendido 436 niños en el espacio protector para la primera infancia (Plan Internacional, entrevista, 2019).

Los talleres orientados a niños y niñas inician con una orientación sobre higiene personal, luego se hace con ellos un lavado de manos y se les ofrece un refrigerio.

Se entiende que esta es una atención corta que no logra generar una transformación profunda, pero se espera, en poco tiempo, ofrecer información clara para que los niños y niñas aprendan herramientas de protección que puedan utilizar durante su trayecto o en su estancia. Los niños se organizan en grupos de 0 a 5 años y de 6 a 12 y son

atendidos por profesionales de Plan. Hay tres profesionales en el CIAM permanentemente: una socióloga, una psicóloga y una trabajadora social.

Para la atención se creó una metodología resultante de las experiencias que ha tenido Plan en otras crisis (Siria, países de África, Ecuador). Esta metodología busca que los niños puedan protegerse, identificar riesgos y adquirir herramientas para enfrentar lo que les sucede. Son talleres cortos que además permiten que los niños entren y salgan, ya que esta es la dinámica del CIAM. Una actividad que se ofrece es “Mi mochila”, en la que se entrega a los niños unos binoculares pintados o diseñados por ellos. Con estos binoculares, se les muestran los riesgos a los que pueden estar expuestos. Luego, con un radio

les empezamos a contar... cuáles son sus derechos, cuáles son los canales que ellos deberían usar ante cualquier riesgo que ellos puedan identificar; cómo hablar con sus cuidadores o quién de sus cuidadores entra en este esquema de protección; cuáles son las otras alternativas que tienen dentro de las localidades donde se encuentran. Se les habla sobre su cuerpo o se les habla sobre violencia sexual, no de manera directa, a través de metodologías y demás. Al final se hace una actividad con ellos de verificación de que una de esas herramientas, de esos tipos, le va a servir en el camino; a la final se hace una pequeña evaluación desde ellos, que ellos nos digan qué les pareció, qué sienten, qué les gustaría. (Plan Internacional, entrevista, 2019)

En estas evaluaciones los niños han demandado un espacio más grande y lleno de juegos. Finalmente, se les entrega un kit que contiene un cepillo de dientes, una crema dental, unos colores, un termo donde pueden almacenar agua,

un bloqueador solar, unos calzoncillos o calzones según el caso, entre otras cosas.

Considerando las dificultades de acceso al sistema educativo y la desescolarización que los niños, niñas y adolescentes ya han acumulado por varios años, desde Plan se considera relevante y necesario desarrollar estrategias y programas de educación en emergencias para, entre otros objetivos, ofrecer una alternativa al uso de los niños para el trabajo en calle.

PRINCIPALES HALLAZGOS SOBRE LA RESPUESTA INSTITUCIONAL

- En medio de la crisis, el apoyo de la cooperación ha sido fundamental para atender un alto número de migrantes que llegó al país en un tiempo muy corto. En relación con la oferta, la entrada en operación de múltiples socios implementadores ha supuesto para el Gobierno un reto en la definición del enfoque de la atención y el sentido del accionar de las agencias de cooperación. De un lado, se enfrentan con la necesidad de apoyo para atender a la población refugiada y migrante pero, de otro, se espera que la respuesta a esta crisis deje capacidad instalada y fortalecido al Estado. Los modelos de atención de corto plazo que no se alinean con los enfoques de la política pública del país generan conflictos importantes para los entes estatales; esto es evidente, por ejemplo, en el manejo dado a los comedores comunitarios y las operaciones en transferencias monetarias, que deben enmarcarse en los lineamientos del DPS.
- Según lo observado, la oferta centrada en protección, específicamente aquella presente en los espacios amigables y protectores observados, se centra en

actividades y contenidos que llevan a los niños a ejecutar acciones, repetir mensajes e imitar patrones. Esto se desarrolla sin explorar las formas en las que los niños se representan o explican la migración, las formas en las que se han visto afectados, pero también sin profundizar en las capacidades de creación, invención y participación de los niños, niñas y adolescentes.

- A pesar de los espacios de coordinación y articulación, la oferta estatal y la de las agencias de cooperación, así como la de los socios implementadores, se diferencian profundamente. La oferta estatal continúa respondiendo a los principios de integralidad e intersectorialidad con un foco fundamental en el desarrollo integral de los niños; la oferta de las agencias tiene mayormente un enfoque de emergencia en el que aspectos como la intersectorialidad y la participación de los niños representan un desafío.
- Se han desplegado esfuerzos para involucrar a los niños colombianos en los programas de atención a la población refugiada y migrante. Sin embargo, en contextos de pobreza y precariedad, la atención a los migrantes genera un escenario de competencia por recursos que han sido tradicionalmente escasos (alimentos, educación, atención en salud). La discriminación y la xenofobia en estos casos son más un resultado de la competencia por los recursos que una forma de discriminación basada en diferencias de país, cultura o etnia.
- En medio de la crisis, a partir de la articulación del Estado con la cooperación internacional se han desarrollado modelos flexibles de

atención a los niños y niñas que han demostrado funcionar de manera efectiva. Los Círculos de Aprendizaje y Significarte son ejemplos de modelos que se han desarrollado de manera articulada con el Estado. Estas modalidades han podido adaptarse a las necesidades específicas del momento, tienen una acogida importante entre las familias y las entidades, y desde su operación permiten la articulación con otros sectores (cultura y recreación, salud, ICBF, educación). Su financiación, sin embargo, es incierta, ya que depende de los dineros de cooperación internacional y no han podido ser incluidas en los presupuestos del Estado a largo plazo. No obstante, son modelos de atención que pueden servir como iniciativas que den pie al desarrollo de modelos de atención en crisis o emergencias.

- En el marco de la respuesta, hoy se implementan más de 144 espacios amigables en el territorio nacional, los cuales han demostrado ser un mecanismo efectivo de remisión y articulación con los servicios regulares dispuestos por el Gobierno nacional y las entidades territoriales.
- La dinámica de la migración ha evidenciado que buena parte de la oferta que se diseñó para población en tránsito terminó siendo usada por población con vocación de estadía. En este sentido, las atenciones de corto plazo, como las desarrolladas en algunos espacios amigables y protectores (como el presente en el CAI), se están empezando a reformular para atender, además de la emergencia, a población en contextos de estabilización.
- La alta desescolarización y los altos niveles de extraedad asociados hacen

que el apoyo en educación cobre gran valor. Actualmente, desde el Ministerio de Educación se están apoyando esfuerzos de diseño y operativización de modelos flexibles que preparen y nivelen a los niños para su posterior acceso al sistema educativo formal.

- La mayoría de la atención de niños menores de 5 años está concentrada en las modalidades institucional y comunitaria, en donde brindan una atención todos los días en jornada completa. Los niños de 5 a 7 años, por otra parte, asisten a las instituciones educativas, probablemente de media jornada.
- Los datos muestran un acceso muy bajo de niños y niñas refugiados y migrantes de 0 y 1 años a los servicios de primera infancia. Esta situación puede obedecer a la limitación que tienen los hogares comunitarios de Bienestar Familiar tradicionales y la modalidad institucional para recibir niños menores de 2 años, que son las modalidades que atienden actualmente más niños refugiados y migrantes. En contraste, la modalidad familiar, que tiene su focalización en la población menor de 2 años, es la que menos niños y niñas refugiados y migrantes atiende hoy en día.
- Dificultades en el registro e identificación de los refugiados y migrantes venezolanos, dada la complejidad de los distintos tipos de migración y condición de regular o irregular. Esto deriva en desafíos de información para la toma de decisiones de política pública y focalización de recursos financieros y humanos.
- Se observa una fragmentación entre los sistemas de información del Estado con los del GIFMM, lo que

dificulta el seguimiento al desarrollo integral de los niños y adolescentes refugiados y migrantes venezolanos. Es crucial para realizar un buen monitoreo que todos los sistemas de información puedan capturar unas variables básicas de los niños, como la fecha de nacimiento, algún tipo de documento y nombre de su cuidador, que permita cruzar los beneficiarios del Estado con los del GIFMM y poder determinar con ello los retos de complementariedad para avanzar en la atención integral.

- A pesar de que los socios implementadores y los operadores cuentan con sistemas de registro de sus coberturas y de identificación de los beneficiarios, son escasos los mecanismos de evaluación de la calidad de las atenciones. Esto, aunado a la multiplicidad de enfoques, modelos y metodologías de atención de los implementadores y operadores, genera un conjunto de acciones que no pueden ser valoradas en términos de su pertinencia y oportunidad para el desarrollo integral de los niños y niñas.
- Dada la velocidad del fenómeno migratorio, se evidencian retos en la planeación de la respuesta. Algunos de los principales retos son que esta se realice basada en la evidencia de los datos y que se realice como parte integral de la planeación propia de los sectores.
- Tanto el Estado colombiano como el GIFMM cuentan con escenarios en los niveles nacional y territorial que les han permitido coordinar conjuntamente la respuesta a la población refugiada y migrante. No obstante, se observan desafíos de articulación entre entidades que permitan a los actores

complementarse desde una perspectiva holística que contribuya con el desarrollo integral de los niños y niñas.

- La oferta existente para dar respuesta a la población migrante por parte de los socios principales del GIFMM está asociada a su presencia territorial en las regiones o al establecimiento de alianzas con socios implementadores con capacidad para implementar su oferta en regiones donde no tienen presencia.
- Los departamentos con una débil arquitectura institucional cuentan, en la mayoría de los casos, con un talento humano con poca formación. Uno de los retos de la articulación entre los socios implementadores y las agencias de cooperación

es precisamente la debilidad institucional y el diálogo con personal poco capacitado y que rota con frecuencia. Para el desarrollo y diseño de cualquier oferta, será necesario considerar los perfiles institucionales de cada territorio, así como las necesidades de formación del talento humano en las regiones.

- La respuesta humanitaria a niños refugiados y migrantes venezolanos ha traído consigo la creación de unas instancias de coordinación distintas a las mesas del Sistema Nacional de Bienestar Familiar. Esto trae consigo problemas de fragmentación y pérdida de oportunidades de complementariedad entre las distintas instancias y mesas del SNBF para la respuesta a la niñez refugiada y migrante.

Recomendaciones programáticas y estratégicas

Los hallazgos del estudio sobre la situación actual de niños refugiados y migrantes que viajan desde Venezuela hacia o a través de Colombia, ofrecen información valiosa sobre la ciudad fronteriza de Maicao, las ciudades de Riohacha, Cúcuta y la ciudad capital de Bogotá. Este capítulo contiene el enfoque pedagógico que se ha establecido para ofrecer un respaldo con base en evidencia para los programas de respuesta de Sesame Workshop.

RECOMENDACIONES PROGRAMÁTICAS Y PEDAGÓGICAS

Las tres dimensiones señaladas anteriormente (entornos adecuados para el desarrollo de los niños, capacidad de resiliencia y la estructura de identidad de los niños), estructuran las recomendaciones pedagógicas y están articuladas e integradas. Debe aclararse que esta propuesta pedagógica no se limita al entorno educativo, antes bien, puede orientar las interacciones y las experiencias que hagan parte de la oferta de los servicios presentes en el hogar, en el entorno público y comunitario y en salud.

Enfoque pedagógico para promover entornos adecuados para el desarrollo de los niños y niñas: enfocándose en la experiencia a través de los dominios del juego, la exploración y la creatividad

Es importante sobrepasar la idea de proponer actividades y transitar hacia crear *experiencias*, no solo para los niños, sino con ellos y sus cuidadores, que puedan transformar los *estados del ser*. Esto ocurre cuando los niños y las relaciones a su alrededor son el centro, cuando son vistos como seres únicos y de manera holística. Una gran cantidad de investigaciones conectan el desarrollo del cerebro de los niños, la salud y el bienestar con la calidad de la educación en la primera infancia y la sociedad en su conjunto. Las experiencias pueden conectar su curiosidad y activar la exploración del ambiente, apoyadas por preguntas que enfocan el aprendizaje en las respuestas que los niños encuentran por sí mismos y no en las

que los educadores han establecido para ellos. Así, se vuelven importantes las preguntas que *asisten* su *exploración* de objetos, fenómenos e interacciones (reconstrucción, observación sistemática e independiente, pequeños experimentos, etc.) (Díaz, 2010), y la exploración indirecta (demostración a través de fotos, películas, etc.).

Este tipo de experiencias debe ser abordadas por medio del lenguaje natural de los niños, sus impulsos y potencialidades: el juego, la curiosidad/ exploración y la creatividad. Estas son algunas sugerencias:

- Seguir la curiosidad de los niños y canalizarla mediante la exploración y diferentes operaciones cognitivas (ciencias, matemáticas, historia).
- Promover la autoexpresión a través de la creatividad: creando condiciones para que los niños puedan expresarse a través de las artes visuales, música, danza, teatro y literatura.
- Activar las habilidades del lenguaje.
- Desarrollar conocimientos y habilidades para prosperar en su nuevo contexto.
- Empoderar el cuerpo y la corporalidad: mejorar las habilidades motoras y físicas.
- Restablecer la felicidad del juego, explorando y cuidando la naturaleza.
- Volver el juego la experiencia central: juego espontáneo, juego guiado y juego colaborativo.

Enfoque pedagógico para fortalecer las capacidades de resiliencia en los niños: construyendo conexión con confianza y empatía

Los programas y acciones educativos deben crear conexiones con base en la confianza y la empatía. Los actores

sociales deben entender que las adversidades que enfrentan los niños no los definen y que, por lo contrario, deben agenciar su desarrollo a partir de sus potencialidades. Deben encontrar la raíz del problema y convertirse en guías proactivos equipados con las herramientas y estrategias que les ayuden a franquear los obstáculos en el camino. La construcción de *confianza y empatía* puede lograrse desde el juego, la exploración, la creatividad y la participación. Estas son algunas sugerencias:

- La reconstrucción de experiencias diarias debe abordarse a través de preguntas que lleven a los niños a una conciencia interna de sus emociones como una manera para manejar de forma sana sus sentimientos e impulsos.
- Identificando, entendiendo y respetando los sentimientos de los otros. El escuchar, la amabilidad, relaciones amorosas y juegos de paz deben ser fuertemente promovidos.
- Introduciendo la capacidad de reencuadrar situaciones negativas encontrando el bien en ellas.
- Haciendo que los niños participen en la mayor cantidad de encuentros programáticos posibles: escuchando sus necesidades, tomando realmente en cuenta sus iniciativas y creando rutas con ellos.
- Propiciando la autorregulación y la corrección.
- Creando situaciones y proyectos en los cuales los niños puedan desarrollar buenas habilidades de resolución de problemas.
- Rescatando una narrativa que explique la situación de manera no culposa, sino esperanzadora, con base en la realidad, o en la experiencia exagerada de realidad o fantasía.
- Creando situaciones en las que los niños exhiben su capacidad de hacer planes realistas y siendo capaces de llevar a cabo dichos planes.
- Promoviendo buenas capacidades de comunicación.
- Haciendo evidentes sus fortalezas y capacidades.

- Construyendo apoyo emocional: vínculos, confianza, promoviendo comportamientos positivos.

Enfoque pedagógico: el poder de la confianza y la esperanza

Los niños no nacen sabiendo qué pensar sobre ellos mismos. Son los adultos en sus vidas los que reflejan la imagen que ellos tienen de sí mismos. Cuando un niño refugiado o migrante escucha repetidamente mensajes sobre quiénes son empiezan a internalizar aquellos rótulos y los asimilan. Empezarán a verse como personas malas o miembros de una comunidad problemática.

Los niños asimilan las esperanzas y aspiraciones de sus mayores y confían en ellas. En el contexto del refugio y la migración, se acomodan rápidamente a los cambios de perspectiva, incertidumbre y a no confiar en la mayor parte de lo que los rodea. Es de gran importancia que la confianza y la esperanza se recuperen a un nivel personal uno a uno, así como comunitariamente. Volverse a comprometer con su familia y antecedentes culturales son pilares para hacer frente a su situación y moverse hacia el futuro. Las intenciones pedagógicas deben apuntar a fortalecer y proteger las raíces, tradiciones y toda la cultura, como la música, el lenguaje, las experiencias tradicionales y los bailes sobre los que se basa su identidad.

Las acciones pedagógicas necesitan pasar de la exclusión a la inclusión, cerrar las brechas y encontrar antídotos contra los estereotipos negativos. Al ejercer la inclusión como educadores y ciudadanos podemos despojar al fenómeno de la inmigración del perjuicio y la ignorancia para valorar la diversidad en la identidad, pero con un sentido de

igualdad y equidad, aceptación histórica, integridad institucional y unidad. Involucrarse con niños inmigrantes e incluirlos en la cultura huésped sin que pierdan la suya durante los primeros años es crucial para cimentar la equidad cultural. Estas son algunas sugerencias:

- Crear un enfoque realmente participativo, en el que los niños y cuidadores pueden llevar a cabo sus ideas.
- Empatizar y reconocer todo lo que muestra una riqueza de diversidad y singularidad.
- Acciones orientadas a comprender la singularidad sin rótulos.
- Incluir un enfoque diferencial acorde con la diversidad humana.
- Motivar a los niños a que tengan conciencia, discutan y transformen los asuntos de género.
- Fortalecer la ciudadanía alfabetizada con base en la participación con creatividad y responsabilidad en nuestro mundo y entre nosotros.
- Abogar por el desarrollo holístico que debe incluirse dentro de las experiencias que ponen a niñas y niños en igualdad de oportunidades.
- Reforzar la identidad de fondo: promoviendo canciones, canciones de cuna, rimas, formas de lenguaje, etc.
- Involucrar la participación del cuidador para rescatar el conocimiento positivo de los padres y revisar las relaciones no constructivas.

RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS

- La modalidad familiar de atención focaliza principalmente a niños de 0 a 2 años, siendo este el grupo poblacional que menor cobertura representa según los datos. Resulta un punto crítico agregar valor a la modalidad familiar reconociéndola

como una estrategia que permite fortalecer los vínculos entre los niños y sus familias y las redes de familias venezolanas, así como construir tejido social con las comunidades de acogida.

- El país cuenta hoy con una Política de Estado para el Desarrollo Integral de Primera Infancia (De Cero a Siempre) y una Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018-2030, que cuentan con sus respectivas rutas de atención integral y desarrollos importantes en términos de la reconceptualización de la primera infancia, la infancia y la adolescencia y la definición de modelos de atención en los que se da relevancia a la participación, el juego, el desarrollo integral y el arte como asuntos centrales en cualquier entorno. Resulta fundamental que las agencias se acojan a estas políticas y aporten en su fortalecimiento a partir de sus desarrollos.
- El Estado colombiano ha realizado un esfuerzo con el fin de no crear programas paralelos a aquellos con que cuenta el Gobierno para la respuesta a la niñez refugiada y migrante. En este sentido, es importante que los espacios de coordinación para la respuesta se desarrollen y se fortalezcan desde las instancias y mesas técnicas ya creadas en el marco del Sistema Nacional de Bienestar Familiar. Esto permitirá integrar los asuntos de los niños y adolescentes migrantes a la institucionalidad existente y evitar fragmentación en la respuesta a esta población en relación con la de los niños y adolescentes colombianos.
- Para un efectivo seguimiento y monitoreo de las atenciones realizadas a los niños y niñas refugiados y migrantes, es necesario que se

articulen los sistemas de información del Estado con el del GIFMM. Esto permitirá identificar y mejorar el nivel de coordinación de ambos estamentos y lograr una mayor articulación entre las acciones de respuesta a la emergencia con las de estabilización, teniendo como objetivo central la atención y el desarrollo integral de los niños y las niñas.

- La toma de decisiones frente al lugar en donde se decida implementar acciones no puede estar basada únicamente en los datos migratorios, dada su falta de confiabilidad. La oferta debe estar preparada para recibir una demanda muy superior a la que inicialmente se estime o para tener una deserción más alta de la esperada por las características de movilidad de esta población.
- Es importante que la oferta de las entidades que hacen parte del GIFMM sea complementaria a la oferta estatal y en especial con la de las alcaldías, para no segregar servicios ni perpetuar los servicios de emergencia sino plantear una respuesta sostenible que pueda luego ser absorbida por el Estado una vez se terminen los recursos de la cooperación.
- Si bien los socios principales e implementadores pueden contar con la experiencia adecuada, es fundamental que se cuente con una estrategia de desarrollo de capacidades institucionales y de talento humano. Estos procesos deben ser continuos en el tiempo con el fin de incidir en el fortalecimiento de los ambientes educativos y los proyectos pedagógicos desde un enfoque de resiliencia e identidad.
- A pesar de que la fragilidad institucional y la falta de capacitación del talento humano

en los departamentos más pobres puede ser una limitante para el desarrollo de cualquier programa, también puede ser considerada una posible oportunidad de apoyo. El fortalecimiento de capacidades con base en la evidencia puede incluir distintos temas, como la planeación, la evaluación, la comprensión del fenómeno migratorio y sus impactos, pero también en apoyo psicosocial para el talento humano que se encuentra directamente vinculado en la atención de la población migrante.

- Frente a los vacíos señalados, se presenta como una oportunidad importante apoyar el desarrollo de una estrategia de gestión del conocimiento que incluya acciones de:
 - Evaluación de la calidad de la oferta de los socios implementadores, así como de su pertinencia en términos pedagógicos y de su aporte al desarrollo integral.
 - Intercambio de experiencias exitosas a nivel internacional y nacional.
 - Desarrollo de estrategias para la movilización y apropiación del conocimiento.

Anexos

SOCIOS GIFMM

Acción Contra el Hambre
ACNUR
ACTED
ADRA
Aid for AIDS
Aldeas Infantiles SOS
Alianza por la Solidaridad
Americares
Ayuda en Acción
Bethany International
BLUMONT
Capellanía OFICA
CARE International
Caritas Alemania
Caritas Suiza
CICR*
Cruz Roja Alemana*
Cruz Roja Americana*
Sociedad Nacional de la Cruz Roja Colombiana
Cruz Roja Noruega
Cuso International
Diakonie Katastrophenhilfe
Danish Refugee Council
FAO
Federación Luterana Mundial
FICR*
Fundación Halü
FUPAD
Global Communities
HelpAge International
Heartland Alliance
HIAS
Humanity & Inclusion
iMMAP
IRC
Malteser International
Médicos del Mundo
Médicos Sin Fronteras*
Mercy Corps
Norwegian Refugee Council
OACNUDH
OCHA
OCR
OIM
OIT
ONU Hábitat
ONU Mujeres
OPS/OMS
OXFAM
Pastoral Social
Plan Internacional
PNUD
Profamilia
RET International
Save the Children
SJR Colombia
SJR Latinoamérica y el Caribe
Solidarités International
Première Urgence Internationale
Tearfund
Terre des Hommes - Lausanne
TECHO
UNEP
UNFPA
UNICEF
UNODC
War Child
WFP
World Vision

* Sólo observadores

Referencias

- ACNUR. (Marzo de 2018). Migrantes y refugiados, ¿qué diferencia hay? ACNUR responde. Recuperado de <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/migrantes-y-refugiados-que-diferencia-hay-acnur-responde>
- Albergue La Maloka. (2019). Entrevista.
- ACNUR. (2019). Entrevista.
- Aldeas Infantiles, La Guajira. (2019). Entrevista.
- Banco Mundial. (Noviembre de 2018). Migración desde Venezuela a Colombia: Impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo.
- Bases Sólidas. (2019). Cuaderno de campo Bogotá.
- Bases Sólidas. (2019). Cuaderno de campo La Guajira.
- Bases Sólidas. (2019). Cuaderno de campo Norte de Santander.
- CICR. (2019). Entrevista.
- Congreso de Colombia. (2 de agosto de 2016). Ley 1804 de 2016: Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia De Cero a Siempre. Recuperado de https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1804_2016.htm
- Consejo Noruego de Refugiados, La Guajira. (2019). Entrevista.
- Corporación Minuto de Dios. (2019). Entrevista.
- Crecer en Familia (Cúcuta). (2019). Entrevista.
- Cyrlunik, B. (2009). *Resilience*. London: Penguin Books.
- Departamento Nacional de Planeación. (2018). Documento Conpes 3950. Estrategia para la Atención de la Migración desde Venezuela. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ %C3 %B3micos/3950.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2018). El Consejo Nacional de Política Económica y Social, Conpes. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/CONPES/Paginas/conpes.aspx>
- Díaz, M. (2010). La exploración asistida: orientación del conocimiento en la educación inicial de indígenas cubeo del Amazonas. En M. Díaz y S. Vásquez (eds.), *Contribuciones a la antropología de la infancia*. Bogotá: Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana.
- Dirección de Primera Infancia ICBF, Sede Nacional. (2019). Entrevista.
- Dirección de Protección ICBF, Sede Nacional. (2019). Entrevista.
- Education Cannot Wait. (s. f.). The Fund. Recuperado de <https://www.educationcannotwait.org/about-ecw/>

- Econometría. (Mayo de 2018). Informe de resultados de la evaluación institucional y de resultados de la Política de Atención Integral a la Primera Infancia De Cero a Siempre, con el fin de determinar sus efectos sobre la población beneficiada. Recuperado de https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Evaluacion_De_Cero_a_siempre_Documento.pdf
- Equipo de Asistencia Técnica, ICBF La Guajira. (2019). Entrevista.
- Esfera. (s. f.). Sobre Esfera. Recuperado de <https://spherestandards.org/es/sobre-esfera/>
- Estupiñán, K. (Abril de 2019). El Centro de Atención a Migrantes opera con éxito. Recuperado de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/poblacion/centro-de-atencion-migrantes-en-bogota>
- Fundación Cenabastos, Cúcuta. (2019). Entrevista.
- Equipo Humanitario País. (2017). Plan de Respuesta Humanitaria 2018. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/pdfid/5ab558773.pdf>
- Equipo Humanitario País. (2018). Plan de Respuesta Humanitaria 2019. Recuperado de <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/HRP-2019.pdf>
- Gerente de Frontera, Presidencia de la República. (2019). Entrevista.
- GIFMM. (Mayo de 2019). Preguntas y respuestas. Recuperado de <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/68828>
- GIFMM. (2020). Presentación no publicada.
- GIFMM Nacional. (2019). Entrevista.
- GIFMM Norte de Santander. (2019). Entrevista.
- Grupo focal de padres, Cúcuta. (2019). Realizado por Bases Sólidas.
- ICBF. (2017a). Manual Operativo para la Atención a la Primera Infancia - Modalidad Comunitaria. Versión 1.
- ICBF. (2017b). Manual Operativo Modalidad Familiar. Versión 1.
- ICBF. (2017c). Manual Operativo Modalidad Institucional. Versión 1.
- ICBF. (2017d). Manual Operativo Modalidad Propia e Intercultural. Versión 1.
- ICBF. (2019). Protección. Recuperado de <https://www.icbf.gov.co/bienestar/proteccion>
- ICBF. (Abril de 2019). Estrategia de Niñez Migrante. Recuperado de <https://www.icbf.gov.co/presentacionestrategia-ninez-migrante-0>
- ICBF. (s. f.a). Recuperado de <https://www.icbf.gov.co/instituto>
- ICBF. (s. f.b). Recuperado de <https://www.icbf.gov.co/procedimiento-del-proceso-administrativo-de-restablecimiento-de-derechos-v2>
- Jaspal, R. y Breakwell, G. (eds.) (2014). *Identity Process Theory: Identity, Social Action and Social Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kristal-Andersson, B. (2000). *Psychology of the Refugee, the Immigrant and Their Children. Development of a Conceptual Framework and Application to Psychotherapeutic and Related Support Work*. Lund University. Recuperado de <https://lup.lub.lu.se/search/ws/files/5586045/1002081.pdf> % %
- Migración Colombia. (2018). Todo lo que quiere saber sobre la migración venezolana y no se lo han contado. Recuperado de <http://www.migracioncolombia.gov.co/documentos/comunicaciones/infografias/Todo%20sobre%20Venezuela.pdf>

- Migración Colombia. (2020). Permiso Especial de Permanencia (PEP). Recuperado de <https://public.tableau.com/profile/migraci.n.colombia#!/vizhome/PermisoEspecialdePermanencia-PEP/Inicio>
- Migración Colombia (2020). Presentación de la Oficina Asesora de Planeación.
- Migración Colombia (s. f.). Preguntas frecuentes PEP. Recuperado de <https://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/pep/preguntas-frecuentes-pep>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Guía 50 - Modalidades y condiciones de calidad para la educación inicial.
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). Derechos Básicos de Aprendizaje, v. 2. Recuperado de https://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/DBA_Lenguaje.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2019). Presentación Estrategia para la Atención Educativa de la Población Migrante Venezolana.
- Ministerio de Educación Nacional. (2019). Entrevista.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (Marzo de 2019). Centro de Atención Integral temporal en Maicao. Recuperado de <https://www.cancilleria.gov.co/en/newsroom/news/guajira-contara-centro-atencion-integral-temporal-maicao-poblacion-situacion>
- OCHA. (s. f.). Humanitarian Response, Colombia: Arquitectura Humanitaria. Recuperado de <https://www.humanitarianresponse.info/en/operations/colombia/arquitectura-humanitaria>
- Organización Internacional para las Migraciones y Secretaría de Integración Social. (2018). Caracterización consolidada población vulnerable procedente de Venezuela. Bogotá.
- Plan Internacional. (2019). Entrevista.
- Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2018). Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrante de Venezuela 2019. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/pdfid/5cbe52304.pdf>
- Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2020). Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela 2020. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/publisher,R4V,,VEN,5e7c2c3d4,0.html>
- Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (Marzo de 2020). Respuesta a los venezolanos (R4V). Recuperado de <https://data2.unhcr.org/es/situations/platform>
- Resilience Research Centre. (s. f.). Recuperado de <http://resilienceresearch.org>
- Robayo, M. (2013). Venezolanos en Colombia, un eslabón más de una historia compartida. Recuperado de https://www.urosario.edu.co/urosario_files/2e/2ee3361e-eec6-4230-925b-3e6d91c83ab0.pdf
- Secretaría de Educación Municipal, Cúcuta. (2019). Entrevista.
- Secretaría de Educación del Distrito. (2019). Entrevista.
- Secretaría de Integración Social. (2019). Entrevista.
- Secretaría Departamental de Educación, Norte de Santander. (2019). Entrevista.

- Secretaría Departamental de Educación, La Guajira. (2019). Entrevista.
- Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá. (s. f.). Localización física, sucursales o regionales. Recuperado de <https://secretariageneral.gov.co/servicio-ciudadania/presencial/supercade>
- Schutzenhofer, E. (Julio de 2018). Evaluating the Effects of Refugee Experiences on Cognitive and Social-Emotional Development in Refugee Children in the Primary Care Setting. Recuperado de https://med.virginia.edu/family-medicine/wp-content/uploads/sites/285/2018/08/Schutzenhofer_IFMCPProjectFinal080818.pdf
- Significarte, La Guajira. (2019). Entrevista.
- Subdirección General del ICBF. (2019). Entrevista.
- UNCHR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). (2012). Un marco para la protección de los niños. Recuperado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2014/9456.pdf>
- UNESCO. (2014). Holistic Early Childhood Development Index (HECDI) Framework: A Technical Guide. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229188>
- UNICEF. (2016). Desarraigados. Una crisis creciente para los niños refugiados y migrantes. Recuperado de https://www.unicef.org/republicadominicana/UNICEF_ResumenEjecutivo_DESARRAIGADOS_SEPT2016.pdf
- UNICEF. (2017). Migración resiliente. Herramientas de rescate emocional para niñas, niños y adolescentes migrantes. Recuperado de https://www.unicef.org/mexico/media/1266/file/VCEMigracio%CC%81nResiliente_mar2018.pdf
- UNICEF. (Enero-abril de 2019). Niños y niñas en situación de migración. Flujos migratorios en Colombia: Ante todo son niños.
- UNICEF Educación. (2019). Entrevista.
- UNICEF Protección. (2019). Entrevista.
- World Vision. (2019). Entrevista.